

---

Uso político  
de la  
arquitectura  
argentina  
1880-1930

Guillermo Tella  
Eugenia Arduino

---

Cuadernos **RE**  
**PLAN**  
**TEO**

Uso político  
de la  
arquitectura  
argentina  
1880-1930

Guillermo Tella  
Eugenia Arduino



Copyright © 1990

Universidad de Buenos Aires  
Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo

ISBN 987-05-0543-0

Editado e impreso en Buenos Aires  
Ciudad Universitaria, Pabellón III, 4to. Piso



## INDICE

### A. A modo de presentación.

### B. Arquitectura e Historia: entre lo foráneo y lo telúrico.

### C. Período 1880/1886: "Paz y Administración para una República Liberal.

1. Introducción.
2. Contexto espacio-temporal: Integración de la economía mundial.
3. Situación Nacional hacia 1880: Idea de progreso indefinido.
4. Méritos de la gestión de gobierno.
5. Arquitectura contemporánea: Un pasado deseable.
6. Arquitectura en Argentina: La transculturación de valores.
7. Gobierno y Administración: Los símbolos de poder.
8. Educación: Hacia una formación positivista.
9. Vivienda: Del Palacio al conventillo.
10. Trazados y centros urbanos: Robustecer el centralismo.
11. Comunicación y transporte: La importancia del ferrocarril.
12. Entrevista al Arq. Roberto Fernández.
13. Conclusiones.

### D. Período 1886/1916:

#### Consolidación de la empresa en la República Liberal.

1. Introducción.
2. Relaciones Internacionales: Renovada expansión económica anglo-argentina.
3. Argentina y su momento histórico: La oligarquía positivista en el poder.
4. Arquitectura Contemporánea: Utilidad y Expresión.
5. Liberalismo en Argentina: Exacerbación de poder y progreso.
6. Edificios de gobierno: El poder en las formas.
7. Buenos Aires y el país: Robustecimiento del centralismo.
8. Infraestructura de servicios. Importancia en el desarrollo económico.
9. Arquitectura Educativa: Para una sociedad ideal y positivista.
10. Arquitectura habitacional: El problema del hacinamiento.
11. Entrevista a la Lic. Hebe Clementi.
12. Entrevista al Arq. Rafael Iglesia.
13. Conclusiones.

### E. Período 1916/1930:

#### Integración nacional en una República Radical.

1. Introducción.
2. Contexto espacio-temporal: El camino de las urnas.
3. Arquitectura y cultura: Hacia un Renacimiento Colonial.
4. Arquitectura de gobierno: Memorias del ministerio.
5. Arquitectura para la vivienda: El problema habitacional.
6. Arquitectura Educativa: Hacia un contenido democrático.
7. Arquitectura y Transporte: El fin de una era.
8. Plan Regulador de 1925: Buenos Aires y su proyecto orgánico.
9. Entrevista al Dr. Félix Luna.
10. Entrevista al Arq. Jorge Ramos.
11. Conclusiones.

### F. Consideraciones finales:

#### Balance y Perspectiva.

1. Entrevista a los Arqs. Daniel Giglio y Moguel Ortemberg.
2. A modo de reflexión.

### G. Bibliografía.

## A MODO DE PRESENTACION

Agosto de 1986 es la fecha de nacimiento del grupo de investigación USO POLITICO DE LA ARQUITECTURA. Su historia es la de un equipo de profesionales y estudiantes que se esfuerzan por dejar un país mejor al que encontraron.

A cuatro años de aquél nacimiento y con mayor entusiasmo que entonces, queremos presentarles un período muy particular de nuestra historia, donde muchas cosas pasan y donde otras tantas dejan de pasar. Son años que marcan el inicio de una etapa diferente en un país que empieza a ser o bien el más grande de los países chicos o el más chico de los países grandes.

Creemos que la obra de arquitectura, más que un hecho en sí mismo, es el testimonio de una manera de pensar y de obrar, y es la que desnuda los vicios y virtudes de una época determinada. Nuestro objetivo no es el de presentar una nota concluida ni resultados finales, sino muy por el contrario, es el dar a conocer temas que hemos analizado y que ellos sirvan como instrumentos de próximos debates. Es por esto que queremos ir más allá de lo meramente descriptivo, teniendo muy en cuenta el riesgo que representa interpretar un fenómeno parcial como es la arquitectura dentro de una totalidad como es la cultura. Pero nuestro esfuerzo se verá colmado si logramos despertar un espíritu crítico, para saber aprovechar lo positivo y deshechar aquello que consideramos negativo.

Con esta intención pretendemos analizar el rol del Estado en la Arquitectura Argentina y el propósito que cada gobierno en particular tenía para con ella; rescatando de nuestra histo-

ria aquellas políticas de gobierno que le permitieron a su pueblo vivir mejor.

El trabajo fue encarado de acuerdo al siguiente criterio: comenzamos demostrando nuestra postura en lo que creemos el problema central de toda la historia de la arquitectura argentina que pone en crisis la definición del ser nacional, para llegar a comprender aquellos andaniveles por los que se circula y poder verificar los rumbos tomados. Luego nos introducimos en el análisis específico de los años que van de 1880 a 1930, siendo necesaria una periodificación en tres etapas a los efectos de una mejor implementación y comprensión de las circunstancias que se pretenden demostrar:

– 1880 / 1886:

Es el período inicial de análisis que abarca la primera presidencia de Julio Argentino Roca, donde se observa el comienzo de la penetración europea y de toda esa ideología liberal sustentada en la expansión de mercados y la aparición en escena de una nueva clase dirigente nativa y aliada que se encarga de articular el sistema.

– 1886 / 1916:

Es la etapa que representa la consolidación de todo ese ideario liberal y aquel conjunto de medidas adoptadas como programa de gobierno por el Gral. Roca.

– 1916 / 1930:

Es el último período de nuestro análisis y representa el advenimiento del Radicalismo al poder, y con él la primera oportunidad en que el pueblo comienza a elegir libremente a sus representantes.

Cerramos el trabajo mostrando conclusiones generales de los años analizados, que complementan y amplían las conclusiones parciales de cada período, y un mensaje final, para reflexionar acerca de nuestro destino.

La investigación está estructurada a partir del análisis de: el contexto espacio-temporal, para introducirnos en la realidad con la que el gobierno comienza su labor; las premisas con las que éste pretendía hacer frente a los problemas y la política de gobierno en el campo específico de la arquitectura, qué era necesario construir, qué se priorizó, qué se re legó y las causas que motivaron esas decisiones. De esta manera podremos deducir el rol del Estado en la Arquitectura Argentina, si denotaba un fin social concreto o un instrumento político de gobierno.

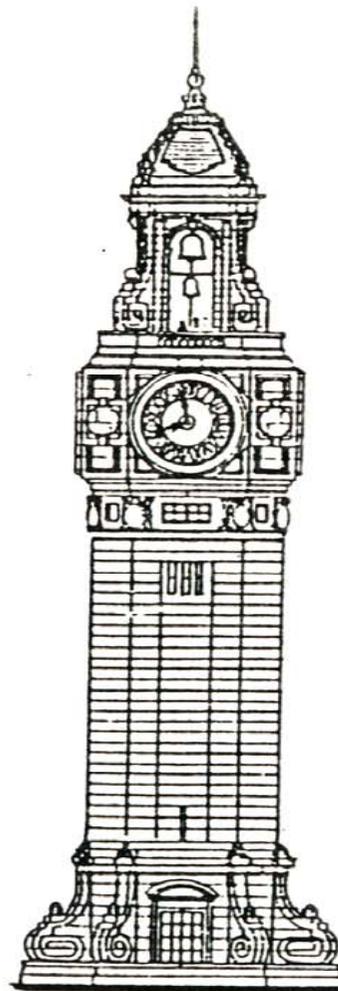
Hemos sustentado el trabajo con entrevistas realizadas a profesionales de reconocido prestigio en la materia, a quienes queremos hacerles llegar nuestro agradecimiento, no sólo por haber aceptado nuestra invitación, sino también por el desinteresado empeño puesto de manifiesto. Ellos son: Arq. Roberto FERNANDEZ, Lic. Hebe CLEMENTI, Arq. Rafael IGLESIA, Arq. Jorge RAMOS, Dr. Félix LUNA, Arq. Daniel GIGLIO y Arq. Miguel ORTEMBERG.

También debemos nuestro agradecimiento a toda aquella gente de la REVISTA REPLANTEO que, de un modo u otro, colaboró para hacer posible la materialización del trabajo.

El entusiasmo puesto en esta tarea intenta capitalizar la 'lección de la historia' para que, más allá de la exhibición de sus hechos, sea el fundamento

básico de una conciencia cívica y nacional.

Somo responsables directos de la investigación, por idea y realización: GUILLERMO TELLA y MARIA EUGENIA ARDUINO.



RE  
PLAN  
TEO  
1

## PERIODO 1880 / 1886:

### 'PAZ Y ADMINISTRACION' PARA UNA REPUBLICA LIBERAL.

#### • INTRODUCCION

Este intento de periodificación obedece exclusivamente al fin de elucidar el desarrollo de la primera presidencia de Julio Argentino Roca y observar el inicio de la penetración europea y de toda esa ideología liberal sustentada en la expansión de mercados y la aparición en escena de una clase dirigente nativa y aliada que se encarga de articular el sistema, y empezar a detectar cómo las posibilidades de desarrollo autogenerado dentro de los marcos del sistema capitalista estaban ya prácticamente cercadas, al ser ese grupo político quien más estaba vinculado a la exportación y al mercado extranjeros.

#### • CONTEXTO ESPACIO-TEMPORAL Integración de la economía mundial.

La revolución tecnológica inaugurada en Europa a fines del siglo 18 y la industrialización de los países más avanzados de dicho continente condicionó la apertura de desarrollo de los territorios aptos para la producción agropecuaria de clima templado. La fértil pradera pampeana se constituyó así en un centro natural de atracción de los intereses europeos, particularmente británicos. El modo en que se dio la integración económica mundial fue a través de tres líneas de acción frente a las economías periféricas dirigidas por los países industrializados: 1º, una búsqueda de fuentes de abastecimiento de materias primas; 2º,

una ampliación de mercados de colocación de productos manufacturados; 3º, la canalización de las inversiones de esos países industriales en busca de mayores rendimientos y con la finalidad de capacitar a las economías periféricas para cumplir con los roles anteriormente señalados: ser agroexportadores.

La experiencia argentina es, pues, un episodio de la expresión de la economía europea desde fines del siglo 18, y particularmente, de la economía británica.

#### • Situación nacional hacia 1880: La idea de progreso indefinido.

Desde el 12 de octubre de 1880, el equipo gubernamental se preparó para llevar a la práctica un ambicioso programa. Este, esbozaba propuestas que eran parte de una constelación ideológica conocida ya y compartida en la época, cuya existencia databa de épocas anteriores (generación del '37).

Ideológicamente, si bien esas ideas no eran originarias de Argentina, se trató de pensar sobre su adaptabilidad a las condiciones locales.

En lo político se focalizó, a través del "programa" de gobierno (del cual, si bien no fue nunca claramente detallado, se percibía su existencia como línea de acción política), hacia la concreción de un gobierno central sólido y estable cuya soberanía fuese respetada en todo el ámbito de la república. Eta-

pas hacia estos logros fueron:

— la federalización de Buenos Aires, cuyo resultante fue "implantar sobre bases firmes el Poder Ejecutivo Nacional, que, desde ese momento, monopolizó la fuerza pública y redujo los restos del viejo federalismo a la unidad del Estado". Así cobró forma jurídica la centralización del gobierno nacional.

— la culminación de la conquista del desierto, muy polémica por cierto. Según Colin Lewis, la necesidad de aumentar las explotaciones agropecuarias y de alentar a los inmigrantes llevaron a ocupar nuevas tierras lo cual se consiguió gracias a la aplicación de proyectos infraestructurales (ferrocarriles, armas modernas, telégrafo, etc.) modernos, y de un afianzamiento de la autoridad estatal que planificó la tarea.

— Otras medidas institucionales tendientes a transferir el poder de las regiones a la nación, y a crear los instrumentos para consolidar la unidad nacional fueron: la organización de la municipalidad, de los tribunales de la capital, el código de procedimientos en lo civil, leyes monetarias de consolidación de la deuda pública y de organización de territorios nacionales, etc.

— Podemos acotar además, las "Leyes laicas" (registro y matrimonio civil, educación común) que armonizaban con la necesidad de aplicar políticas de atracción de capital y mano de obra extranjera no siempre católica.

Económicamente, el modelo liberal aportó la idea de un progreso inde-

finido, un dinamismo y un optimismo que hacía pensar que nunca podría cambiar el auge económico. Se pensaba que el país debía realizar una política que, en función a la inserción de Argentina en los circuitos económicos, maximizase el usufructo de los productos agropecuarios con una mano de obra y un capital extranjeros. La infraestructura para el desarrollo agroexportador sería de procedencia extranjera, al igual que los capitales invertidos en su explotación.



Julio Argentino Roca  
1880/1886 : Primera Presidencia

La expansión económica fue notable y la aceleración del crecimiento económico nos consolidó como un engranaje dentro del circuito económico mundial.

Obviamente podemos anunciar críticas a este modelo: el hecho de que regiones del interior del país quedasen rezagadas en lo económico en función a la sobrevaloración de la "pampa húmeda"; la debilidad del desarrollo industrial local debido a que todo lo manufacturado era importado; y la situación de nuestra dependencia económica por habernos enrolado en la "comunidad económica internacional" como proveedores de materias primas de

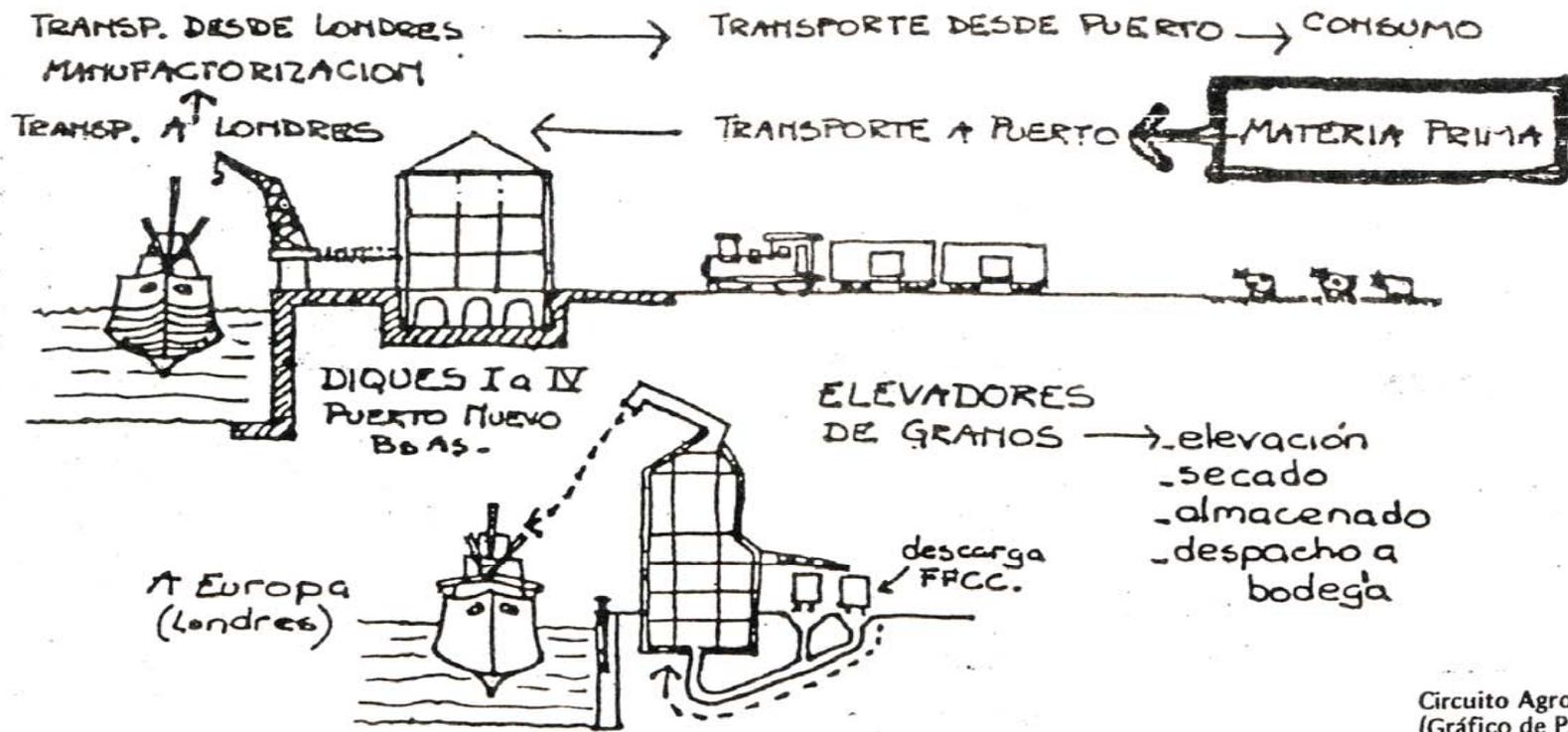
las potencias industrializadas. Las aclaraciones que sobre estas críticas realiza un autor de la envergadura de Ezequiel Gallo, nos indican que, si bien la región de Buenos Aires se benefició sustancialmente, otras provincias como Santa Fe, Córdoba, enclaves en Mendoza y Tucumán también ampliaron notablemente su desarrollo. Con respecto a la no industrialización, hay que tener en cuenta que la adhesión a los principios de la División Internacional del Trabajo limitaba las medidas proteccionistas, a pesar de lo cual, hubo intentos de protección de la naciente manufactura local con tarifas y constantes devaluaciones monetarias.

Finalmente, en relación con la dependencia, señala dicho autor que era obvio que la misma se consolidaría al depender de un comprador de nuestros productos, del cual dependerían los ingresos nacionales. Además, era difícil hallar un mercado de la misma magnitud del Inglés y un proveedor de inversiones de capital tan significativo que actuase como alternativa.

No olvidemos dos aspectos de esa "dependencia": primero, mantuvimos con Inglaterra una relación con criterio de autonomía y realismo (por ej., nuestra política monetaria inflacionaria perjudicaba a los inversores ingleses y las devaluaciones constantes a quien

favorecían eran al comerciante local, que veía fortalecido al patrón oro con el que cobraba sus exportaciones); segundo, que Argentina se incorporó al mundo europeo cuando ésta está en el apogeo de su expansión capitalista. Por eso, el lugar que le cupo a la Argentina fue el de economía dependiente. Para Argentina, las posibilidades de desarrollo autogenerado dentro de los marcos del sistema capitalista estaban ya prácticamente cerradas.

Además, en Argentina, el grupo político dirigente era quien estaba mayormente vinculado a la tierra, a la exportación y al mercado inglés.



Circuito Agro-Exportador  
(Gráfico de Pablo Pesce)

- Méritos de la gestión de gobierno.

Se tomó conciencia de los elementos institucionales que eran pre-requisito y que frenaban el desarrollo del país y se puso voluntad encaminada hacia su supresión. Se implementaron las medidas institucionales que eran necesarias para el despegue económico. Se intentó asimilar millones de inmigrantes con apertura y flexibilidad. En síntesis, más allá de si el programa fue positivo o negativo, el hecho de haber aplicado una acción de gobierno en procura de conseguir el desarrollo nacional, es lo valorable.

- Arquitectura Contemporánea: Un pasado deseable.

La Arquitectura se conforma en torno a dos causas: UTILIDAD Y EXPRESION, donde la técnica y la forma niegan su necesaria unidad. Se observa así, el desencuentro con su misión cultural y la subestimación de los fines en beneficio de los medios.

Nuevas funciones de vida y nuevas instituciones exigían temas, formas y técnicas consecuentes con un nuevo sentimiento frente al universo y a la naturaleza.

Al intentar la Arquitectura adecuar-se al ritmo de los tiempos, se agota en mera vuelta al pasado: "todas las ciudades se aislarán de las culturas que le dieron significado".

Los estilos del siglo XIX van a surgir de una visión del universo liberalista y románticista.

El LIBERALISMO, movimiento burgués, político y económico, adopta los símbolos clásicos y trasciende a la Arquitectura en la imagen de un eclecticismo académico, "SURVIVAL" del

pasado inmediato.

El ROMANTICISMO, movimiento ideológico y artístico, expresa un estado de nostalgia, de reacción al presente inmediato, adopta los símbolos de la razón y trasciende a la Arquitectura como imagen del eclecticismo historicista, "REVIVAL" del pasado deseable.

En consecuencia, las formas se independizan de los estilos y se agrupan arbitrariamente. Vuelta al pasado que demuestra que las formas de arquitectura responden a la vida del período en que se desarrollan, y su uso indiscriminado evidencia su NO UNIVERSALIZACION.

- Arquitectura en Argentina: La transculturación de valores.

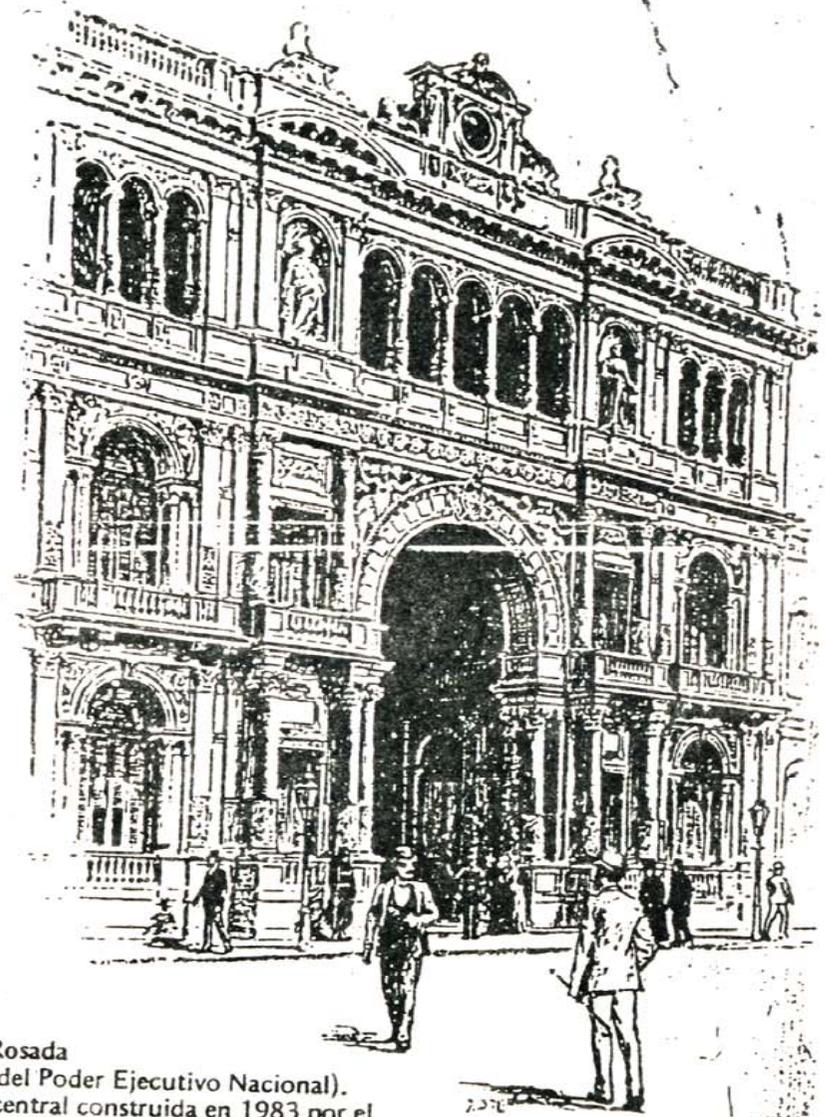
La penetración europea en general y la inglesa en particular, que se producía en el ámbito económico era acompañada por toda una ideología liberal que sustentaba el proceso de expansión del mercado.

Todo esto era posible por la acción de una clase dirigente nativa y aliada que se encargaba de articular el sistema.

Se presencia la transculturación de los valores "universales" y el trasplante de un estilo arquitectónico que obvia todo contexto real.

La construcción de grandes ejemplos de arquitectura estatal verifican el desarrollo político y económico de nuestro país.

El estilo utilizado se manifiesta en los diferentes academicismos y en el eclecticismo en general, los cuales intentan materializar al Estado como imagen de poder. Se dan iguales respuestas arquitectónicas para distintos problemas y necesidades.



Casa Rosada  
(Sede del Poder Ejecutivo Nacional).  
Parte central construida en 1883 por el Ing. Tamburini, para unir los dos edificios gemelos ocupados uno por el Correo (Arq. Kikldeker) y el otro por la Casa de Gobierno (Arq. Alberg).

● **GOBIERNO Y ADMINISTRACION**  
Los símbolos del poder.

Se vive un período de cambios que reflejaba el espíritu de renovar la fisonomía tanto del país como del Estado. Una renovación referida a la consolidación de principios donde "progreso, civilización y modernismo" eran términos sinónimos para los hombres de la época.

En Buenos Aires y en el interior del país se lleva adelante un proceso de reafirmación de los caracteres de una Gran Nación digna de figurar entre las naciones maduras y progresistas. Para ser la Gran Nación Argentina hay que ser como una gran nación europea.

El hispanizado antecedente colonial y postcolonial debe ser erradicado, ya que, "lo criollo es signo de atraso vergonzoso". Esta "descriollización" llevaría a la actualización del país.

La Arquitectura será la que por su lenguaje traduzca con mayor rigor y evidencia esas inquietudes ideológicas. Es necesario pues un cambio en la fisonomía del objeto urbano, que genere una lectura europeizante.

El Estado tiene la necesidad de satisfacer arquitectónicamente nuevos programas: complejos hospitalarios y escolares, dependencias militares y policiales, bibliotecas y teatros, sedes municipales y legislaturas, oficinas de correos y estaciones de ferrocarriles, etc.

Esta arquitectura "moderna" satisface las exigencias de esos nuevos temas, pero las nuevas formas obtenidas de ese mirar hacia los modelos europeos se lanza contra las exigencias locales y regionales, ya sean factores del medio ambiente físico, climático de tradición cultural.

El resultado obtenido fue un exceso de confianza en el lenguaje importado, una participación inevitable e ignorante en la corrupción que la misma arquitectura europea sufría, graves problemas en la definición de una arquitectura regional y el surgimiento de una arquitectura pública que en manos del Estado como cuerpo político y social se pone al servicio de la gran nación. El cambio produjo una multiplicidad ecléctica, un caos ordenado y universalizado. Esto se acentuaba a medida que se resquebrajaba la unidad cultural del medio urbano y rural.

El Estado equipó a todo el país con un impresionante caudal de obras como modo de alienar expresivamente al mismo.

● **EDUCACION:**  
Hacia una Formación Positivista.

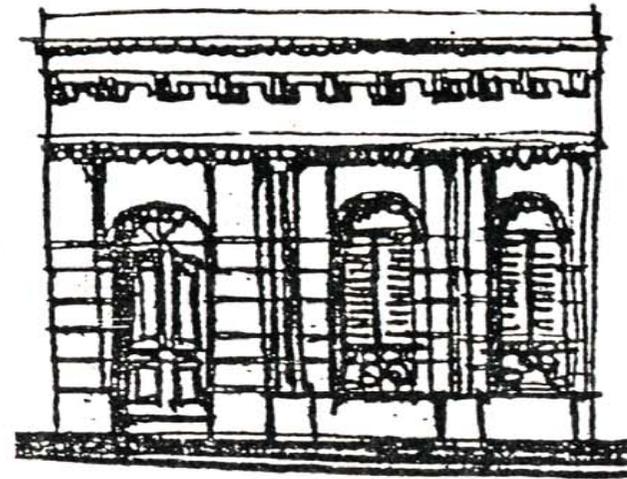
Hasta 1860 sólo existían 15 escuelas en la ciudad de Buenos Aires que funcionaban en edificios obsoletos y alquilados.

Durante la primera presidencia de Roca se sanciona la ley nacional 1420 que establece las bases para un nuevo sistema en la educación pública, y con ella se crea el Consejo Nacional de Educación, que intentó resolver las necesidades que en materia de edificación escolar se tenían.

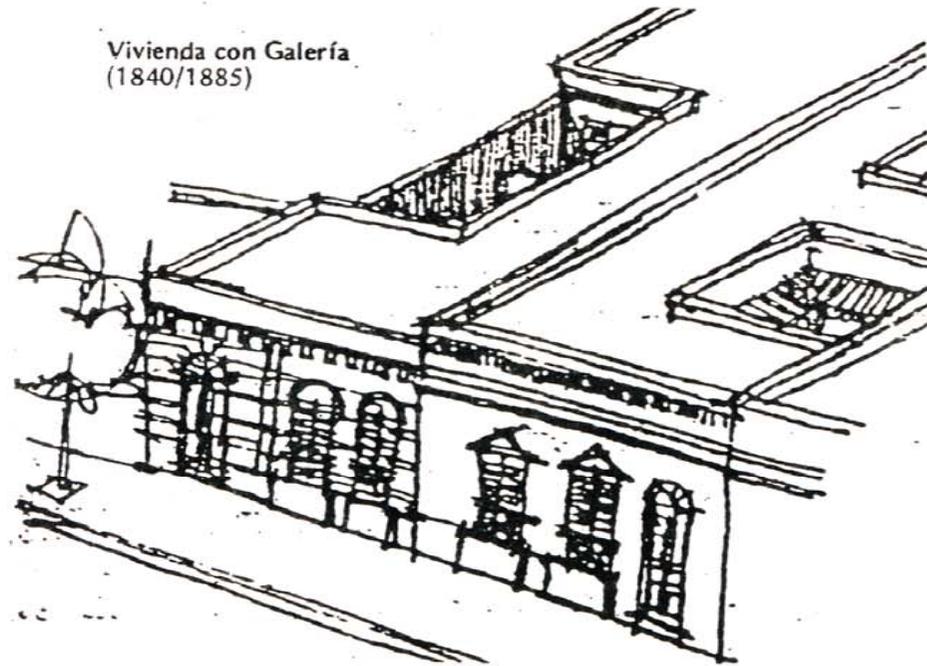
En 1886 ya se habían inaugurado 40 escuelas primarias en la Capital Federal y 320 en todo el país.

Si bien el número de edificios construidos para escuelas fue elevado, no resultó suficiente frente a las necesidades del país.

También se ocupó, Roca, de la refacción, ampliación y creación de cole-



Vivienda con Galería  
(1840/1885)



gios nacionales y escuelas normales nacionales en Capital, en Santiago del Estero, Catamarca, Tucumán, San Luis, Mendoza, Santa Fe y San Juan.

Ya se habían comenzado en 1872 las construcciones de la nueva sede para la Universidad de Buenos Aires.

Sólo existirían dos opciones arquitectónicas, una era el historicismo, ya sea neogótico, neorrenacentista italiano o francés, y la otra era el funcionalismo inglés de la revolución industrial, usado en ferrocarriles y obras de infraestructura que se pretendía para la universidad.

El crecimiento de las necesidades en materia educativa excedió las previsiones de la época. Este proceso fue una etapa clave en la búsqueda de concretar una sociedad ideal conforme a la mentalidad positivista.

**RE  
PLAN  
TEO**

**6 • VIVIENDA:  
Del palacio al conventillo.**

Se dio impulso al desarrollo de una gran ciudad y con ella el alza vertiginosa del valor de la tierra urbana. Se presenció el parcelamiento indiscriminado y la colocación de lotes al mejor postor.

La subdivisión de la tierra y su máximo aprovechamiento en las áreas urbanas era una realidad. Por lo tanto, las construcciones buscaron altura para crear más espacios habitables y más rentables. Estructuras metálicas, hormigón armado y circulación vertical mecánicas colaboraban en este desarrollo.

La tradicional "cuadra española" fue llevada a lotes de 8,66 m. y de 10,39 m. Detrás de una "Arquitectura de fachada" se encontró la dura reali-

dad del liberalismo: habitaciones apiladas, sin luz ni aire.

A fines del siglo 19 aparecieron diferentes tipologías de vivienda según los niveles económicos y sociales. Así surgieron el PALACIO, gran residencia cuyos modelos son los hoteles particulares franceses: el PETIT HOTEL, que reemplazó a la casa de patios; la casa de RENTAS, producto de las condiciones de vida urbana, el CONVENTILLO, edificio infaltable en los conglomerados urbanos; y las RESIDENCIAS URBANAS, que tomaban forma de "villas Palladianas" en el interior del parque.

Ahora bien, si pensamos en el caudal de población que se vio incrementado por los aportes inmigratorios y lo relacionamos con el tema de la vivienda popular, podemos concluir que no hubo la suficiente preocupación por crear una infraestructura habitacional que pudiese paliar los problemas de hacinamiento que se intensificaban rápidamente.

**• TRAZADOS  
Y CENTROS URBANOS:  
Robustecer el centralismo.**

La fundación de la ciudad de la Plata por el entonces gobernador de la provincia Dardo Rocha, fue el gran paso que dio el gobierno para robustecer el centralismo de Buenos Aires que a partir de 1880 empieza a jugar un rol diferente: el de "la vidriera del país". A partir de esto, la provincia de Buenos Aires, con su nueva capital construida en tiempo récord, no tiene nada que ver con la ciudad, sede del Gobierno Nacional.

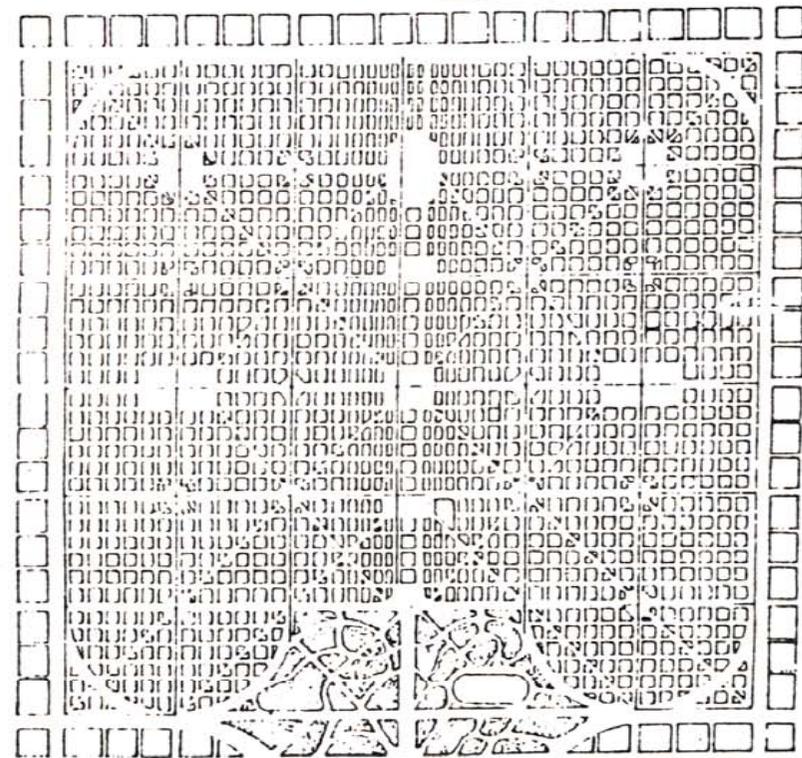
En 1882, dos años después de la federalización de Buenos Aires, D. Ro-

cha funda la Plata según un concepto plenamente barroco: plano de ajedrez cortado por diagonales y tridentes con un núcleo central entre la Catedral (neogótica), el palacio de gobierno (neoclásico jónico), y la legislatura (de influencia afrancesada). En esta trama se dan las relaciones métrico-visuales de una experiencia urbanística europea que restablece la perspectiva monumental, la simetría y la memoria perceptiva del observador.

Esta experiencia fue introducida

por Eugene Haussman para la reforma de París (de 1853 a 1870) y que según autores como S. Giedion ve en ella un intento de agilización circulatoria para el desplazamiento rápido de tropas destinadas a la represión de los levantamientos populares. D. Rocha tuvo en cuenta esto al estudiar "los planos" de las principales ciudades del mundo y con estos conocimientos determinar el de La Plata, que mandó comprar en París en 1880.

En consecuencia, con la resolución



**Ciudad de La Plata**  
Capital de la Provincia de Buenos Aires. (Plano de Benoit de 1885).

de capitalizar Buenos Aires, lo que se conseguiría (como decía L.N.Alem) sería entregar al gobierno nacional la ciudad que reunía la mayor suma de elementos de poder, facilitando el acceso de gobiernos tan fuertes que se impondrían a los pueblos y debilitando, simultáneamente, a la única provincia capaz de impedirlo, que era Buenos Aires.

#### • COMUNICACIONES Y TRANSPORTE:

La importancia del ferrocarril.

Es estado impulsó el desarrollo del ferrocarril a través de diversas "garantías": otorgó tierras para el paso de los rieles, subsidios por km. construido, derecho a beneficio mínimo relacionado con el capital invertido; se exceptuó del pago de impuestos aduaneros la importación de material rodante, equipos, combustibles y de todo otro tipo de impuestos, llegándose de 2313 km construidos en 1880 a 6064 km en 1886.

Esto se dio por un lado por la propia índole de la industria ferroviaria que hizo complementarias las inversiones productivas sobre las tierras anexas, y por otro, la fuerte presión de las compañías británicas en el aparato legislativo porteño, que se convierte en garante de tales proyectos económicos.

Los ferrocarriles se extendían en 1880 en más de sus dos terceras partes por la pampa húmeda; norte de Buenos Aires, sur de Córdoba y Santa Fe. El tercio restante correspondía a las regiones del noroeste en razón de la línea Córdoba a Tucumán y a los ferrocarriles que operaban a Entre Ríos. Las empresas en operación eran 10: 6 de capital británico, 3 del Estado Na-

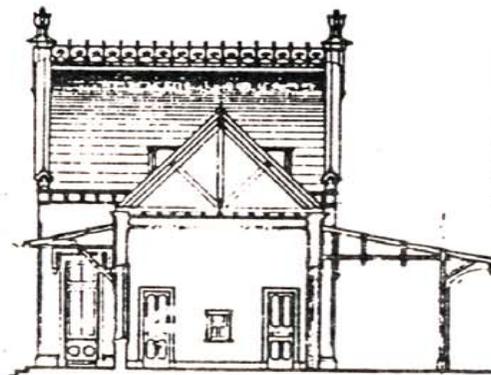
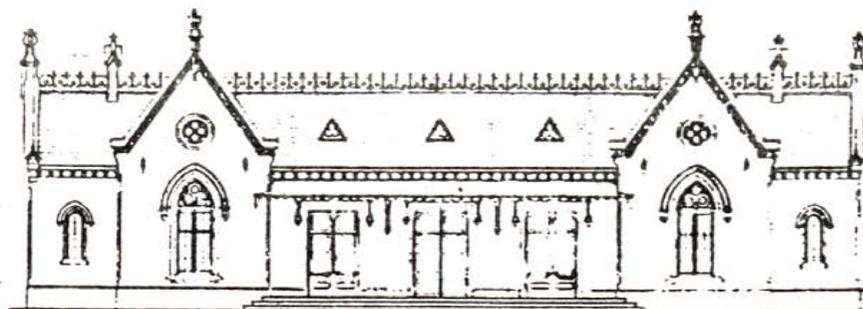
cional y 1 del Estado provincial de Buenos Aires.

La planificación del trazado de las vías con punto terminal en Buenos Aires fue un paso decisivo que tendía a fortalecer su poder centralista y a la vez a obstruir el desarrollo de las economías e industrias regionales.

Con respecto a los frigoríficos, diremos que en 1882 comenzó a funcionar el River Plate Fresh Meat, en 1884 el Sansinene y en 1886 el Nelson and Co. en Zárate, aunque el auge de los frigoríficos será posterior.

La construcción del puerto de Buenos Aires (punto terminal del sistema agroexportador liberal) fue otro paso hacia la definitiva centralización de la capital. El proyecto del Ingeniero Huergo para construir el puerto al sur de la ciudad fue deshechado por el del Ing. Madero (con sus asistentes ingleses) que lo fijó frente mismo a la Plaza de Mayo, en el corazón de la ciudad capital, hecho que afirmó así el control histórico de Buenos Aires sobre la salida y entrada de los productos de importación y exportación... "centralización sobre centralización".

Con el desarrollo de la infraestructura ferroviario-portuaria de foco porteño que impulsó el gobierno de Roca se contempla un formidable proceso de "dañina expansión" de nuestro país, ya que por medio del ferrocarril y el puerto (posteriormente frigorífico también), se cerraba un circuito económico integrado en la pampa húmeda; esquema agroexportador cuyo punto terminal era Londres y desde el cual, por el mismo camino se nos proveía del mismo producto, procesado y manufacturado, hecho que condicionó un retraso en nuestra industrialización y una dependencia comercial de dicho país.



Estación de Línea  
(Ferrocarril Central Argentino)  
El ferrocarril cierra el circuito agroexportador integrando a la pampa húmeda al esquema económico pseudo-colonial.

RE  
PLAN  
TEO  
7

"CONFORMAR UNA ESPECIE DE MENSAJE PUBLICO DE LA REALIDAD DEL PODER"...

#### ENTREVISTA AL ARQ. ROBERTO FERNANDEZ

Reconocido profesional con amplia trayectoria y méritos sobresalientes en el campo de la historia de la arquitectura, consideramos importante conocer sus ideas respecto al tema que estamos analizando.

Así respondía a nuestras preguntas:

1. *¿Qué opina sobre el uso político que, desde el Estado, se le dió a la Arquitectura en la primera presidencia de J.A.Roca?*

La primera presidencia de Roca

transcurre entre 1880 y 1886, y significó el incio de la era de la "paz y administración", lema del régimen o de la llamada "generación del ochenta". Atrás había quedado la genocida "Conquista del desierto", con la incorporación de nuevas 20.000 leguas de campo y una nueva organización política expresada en el Partido Autonomista Nacional que representaba el acuerdo de los sectores dominantes y la aprobación de una estrategia económica dependiente pero enérgica y

orientada hacia la agroexportación y los negociados financieros. Pocos meses antes de la asunción de Roca, la turbulenta administración de Avellaneda había obtenido la federalización de Buenos Aires y el cierre de tres décadas de conflicto. La oportunidad de disponer de la Capital le permitió a Roca, a través del primer intendente Torcuato de Alvear, que él designa en 1882, desplegar numerosas acciones urbano-arquitectónicas, la más relevante de las cuales es la apertura de la Plaza de Mayo (votada en el '84 con inicio en el '89) y la reorganización de la Plaza de Mayo (con sus recovas demolidas en 1884). También creó Alvear —con los servicios de sus arquitectos Courtois y Buchiazzo— las plazas de Constitución, Once, San Martín, Recoleta, Lavalle, etc. Otro emprendimiento relevante fue el puerto Madero, votado en 1886, en medio de un clima de escándalo que denunciaba su carácter de crudo negociado con serias falencias técnicas, evidenciadas hoy en su baja operabilidad y alto costo.

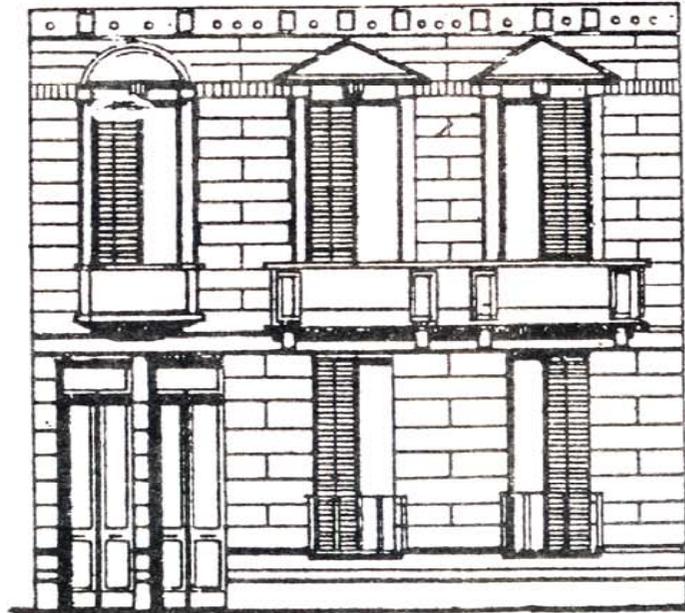
Esta breve enunciación de acciones emprendidas durante la administración Roca revela una vocación de esta etapa oligárquica de nuestra historia cual es la de desarrollar dos planes sustanciales de acción: el del embellecimiento urbano como forma de dotar a la ciudad de un "decoro" comparable con las grandes capitales mundiales que el régimen deseaba emular como prueba de articulación cultural dependiente y el desarrollo de emprendimientos de equipamiento e infraestructura (como el citado puerto y los planes de pavimentación, iluminación eléctrica, redes telefónicas, etc.) casi siempre implementados en medio de flagrantes negociados que involucraban crudamente a

los sectores gobernantes y sus estamentos hegemónicos representados. Estos usos políticos de la arquitectura y la construcción de la ciudad no son, obviamente, patrimonio exclusivo del gobierno de Roca: se anteceden en los regímenes previos de Sarmiento y Avellaneda y continúan hasta el ascenso de Yrigoyen en 1916, enlazando 48 años de consolidación de la oligarquía porteña y sus mandantes externos, que había comenzado con el doble expediente político externo de aniquilamiento del régimen de los López en un Paraguay industrialista y autónomo, y de los caudillos populares latinoamericanistas y federalistas del Interior argentino.

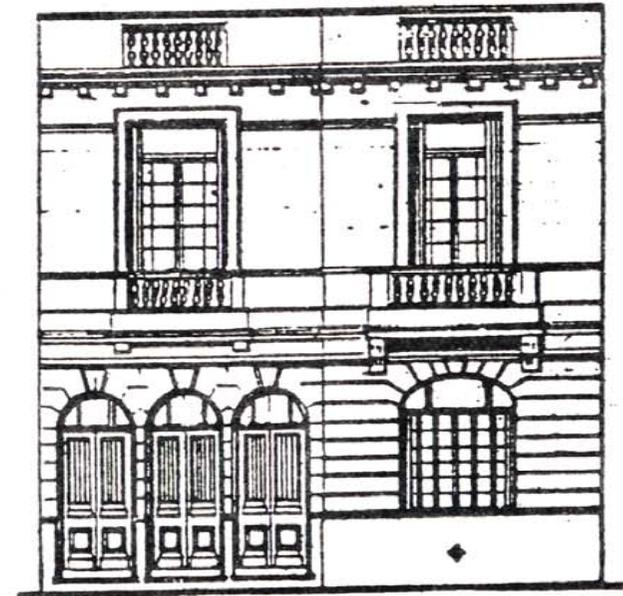
## 2. ¿Había otra alternativa?

Es muy difícil hacer "historia ficción", o sea, intentar imaginar una historia diferente de la ocurrida. Es evidente que la historia resultante es siempre la historia de los vencedores y tal hecho viene a definir como una lógica, una cierta naturalidad o inexorabilidad en lo que efectivamente pasó. Los episodios recién señalados —las propuestas de los López con su incipiente industrialismo autónomo, o las reivindicaciones regionalistas y federalistas de un caudillaje demasiado presentado por la historiografía liberal como "bárbaros"— nos dan la punta de que podría haber habido alternativas. Alternativas que quizás hubieran

tenido como resultado otro país, no organizado sobre la base de un exagerado macrocefalismo y con mayor desarrollo de diferentes polos interiores. Por lo demás, la historia demuestra que en el sector oligárquico hegemónico tampoco puede hablarse de la inexistencia de contradicciones: la acción de personajes como Vicente F. López, Pellegrini, Magnasco, Irigoyen, Cambaceres, Cané y otros, reivindicando una postura proteccionista del incipiente industrialismo y enfrentada al crudo temperamento exportador de la casta dominante (de la que representaban un ala no hegemónica) hubiera podido derivar en otras alternativas y en otra historia.



Vivienda Alte. Brown s/nº  
Tipología de 2 puertas  
Constructor anónimo



Vienda Piedras 1715  
Tipología de 3 puertas  
Constructor anónimo

3. ¿Se consideraba la arquitectura un medio para satisfacer un fin social concreto, una necesidad prioritaria o un instrumento político de gobierno?

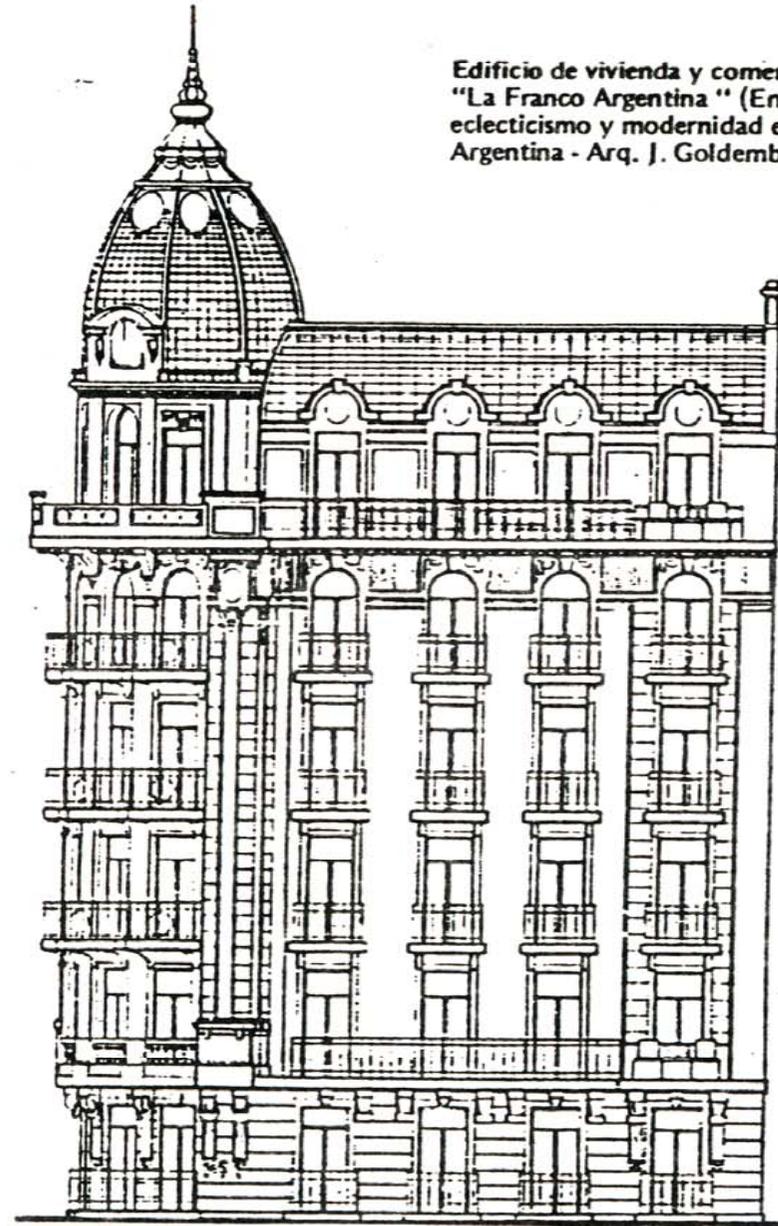
Creo que ni entonces ni ahora la arquitectura representa en sí misma un resorte políticamente importante. Es un ingrediente de una cuestión mucho más compleja, que es la organización del territorio, por una parte, y la construcción de la ciudad por otra. La arquitectura participó más en lo segundo en esta etapa histórica, ocupándose de aspectos bastante ideológicos: por ej. la necesidad que la política de Sarmiento tenía respecto de las escuelas para presentar a éstas como "templos laicos", catedrales cívicas, lo cual configuraba una demanda programática respecto de la adopción de pautas estilísticas, de lenguaje, bastante codificadas. La arquitectura pudo también constituir un instrumento útil para la conformación de una verdadera escenografía para la re-presentación de las relaciones sociales, tendiendo a conformar una especie de mensaje público de la "realidad de poder", a través de simbologías bastante transparentes, como la organización ecológica-social de la ciudad o el desarrollo de específicas codificaciones tipológicas (el "gran-hotel", por ej.) y lingüísticas (como el diversificado repertorio ecléctico-historicista). Proyectos arquitectónicos de la época (como el complejo de la Casa de Gobierno, primeramente Casa de Correos bajo Sarmiento) o urbano-arquitectónicos (como la planificación y construcción de La Plata finalizada en 1884) también fueron elementos relevantes de las operaciones político-ideológicas en cuyo contexto estén claramente determinadas como emprendimientos de poder. Pero, por

último, es imprescindible una visión que englobe las cuestiones antes señaladas de la organización territorial y la construcción de la ciudad: es en tales dimensiones donde se despliega efectivamente la articulación entre sociedad y espacio.

#### • CONCLUSIONES

La ampliación de los circuitos económicos mundiales acentuará la dicotomía productor agropecuario/industrializador. Argentina se insertará en este circuito con las consecuencias positivas (desarrollo material) y negativas (dependencia de un mercado de colocación e importación) que ello presupone. La política gubernamental tiende a la concreción de medidas de orden político que den el sustrato para el inmediato despegue económico. La afirmación de la unidad política, territorial y económica con el marco de una ideología optimista y de progreso indefinido perfilará los sucesivos actos de gobierno que se ejecutan y que van desde el montaje de una infraestructura en función de las actividades económicas (FFCC, elevadores de granos, puertos, carreteras, mano de obra extranjera, capitales también extranjeros, etc.) hasta una legislación que intentó la integración de una población heterogénea a partir de los valores seculares universalistas en boga. En este marco se puede comprender así la razón de la dualidad de conductas que tuvo la élite dirigente, quien por un lado reafirmaba su aceptación de los modelos de vida europeos, por el otro combatía todo foco de perpetuación de las formas de vida de cada comunidad extranjera en particular.

Edificio de vivienda y comercio "La Franco Argentina" (En eclecticismismo y modernidad en la Argentina - Arq. J. Goldemberg)



RE  
PLAN  
TEO

Ya fueron mencionadas las críticas que se realizan al grupo dirigente y los méritos que reconocemos en él. Si se intenta hacer un juicio crítico sobre el gobierno de Julio A. Roca, probablemente, más que preguntarse qué es lo que estuvo bien o mal, fuera más importante conocer mejor ese mismo pasado, dismitificar la historia y tratar de manejarse en el presente sin buscar en el pasado al bueno o el malo de los filmes del lejano oeste para tratar de basar en supuestos precedentes posiciones actuales.

En Arquitectura, el panorama del período se caracteriza por una profunda crisis de valores, la arquitectura vernácula es sustituida por la aplicación indiscriminada de *survivals* y *revivals* europeos (helénico, gótico, barroco) coartando la posibilidad de formular una arquitectura genuina, auténtica, vital. La arbitrariedad en la aplicación de los estilos del eclecticismismo y la ruptura del estilo del modernismo hace imposible precisar una trayectoria definible como evolución, antes que actitud e inteligencia el estilo fue clisé disponible para el cambio superficial. Así entonces, la arquitectura del liberalismo satisfizo seguramente una necesidad colectiva, de hecho, toda esta población aceptó sus postulados, aunque a cambio de la negación de la identidad nacional de sus usuarios. En cuanto a la ocupación del territorio, esta etapa liberal es la consecuencia de "gobernar es poblar": la infraestructura de comunicaciones y el volumen construido tienen proporciones colosales. La objeción ideológica puede seguir insistiendo en que la élite gobernante hizo todo ello por intereses de clase aliados al imperialismo inglés, por necesidades de prestigio, etc., pero, in-

dependientemente de esto, el equipamiento edilicio que resultó de la puesta en ejecución del modelo liberal, es el que hoy seguimos usufructuando como palacios que son asiento del gobierno, el pueblo pasea por los parques que ellos plantaron y usa sus teatros, estaciones de FFCC y colegios. Fue una etapa del desarrollo de la construcción importante, tanto cuantitativamente como cualitativamente. Responde a un modelo de país que hoy no aceptamos quienes nacimos cien años después, pero ante el cual no podemos menos que admirarnos por la capacidad que demostraron en concretarlo con eficiencia en el entorno construido.

En educación, la arquitectura se intensificó mucho con respecto a períodos anteriores, aunque dejó sin satisfacer las exigencias totales y sobre todo regionales del país. En transporte y comunicaciones, vemos que el desarrollo fue impulsado a partir de los intereses del sector agroexportador y del capitalismo extranjero, y no en función de una correcta vinculación de las regiones. La arquitectura, en general, limita el programa del arquitecto a las obras de habitación y recreación de la élite, de administración del estado y de trabajo y circulación de los productos de exportación. La vivienda de los sectores humildes y la fábrica de productos manufacturados quedaron al margen de la arquitectura. El tríptico de apoyo: capital inglés, cultura francesa y mano de obra italiana pretendía una nueva síntesis donde el criollo jugaba un rol pasivo como cultura superada y destinada a desaparecer.

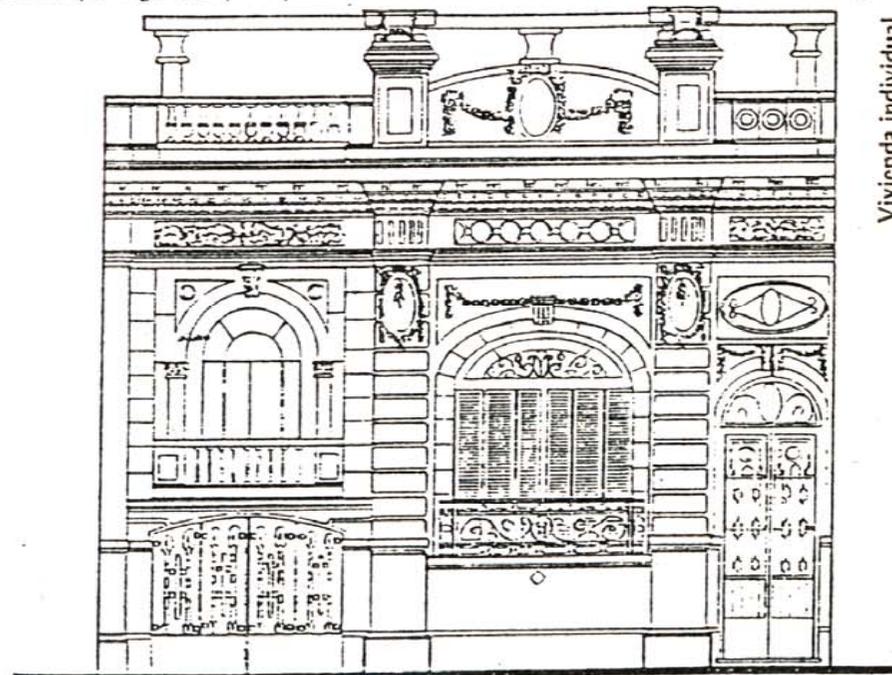
Finalmente, consideramos que: nunca hubo una época tan dispuesta a hacer cosas; nunca hubo una época tan dispuesta a tapar cosas. Nunca hubo

una época con seres tan sinceramente convencidos de las virtudes y de los emergentes beneficios de las obras que encaraban; sin embargo, nunca hubo una época con tantos prejuicios, tanta hipocresía.

Nos guste o no, hay algo que finalmente surge a favor del liberalismo argentino —como nos señala F. Ortiz—, algo que en el balance final aparece como un crédito positivo a su favor y a favor de los grupos humanos que lo organizaron y que lo pusieron en práctica, es que por lo menos fue un sistema de vida, algo operativo, eficaz y vital en su momento, un organismo dentro del cual se hizo mucho y dentro del cual mucho de lo que se hizo estuvo bastante bien hecho. Por sobre todo, constituyó algo completo, consumado

e integrado a una realidad hecha a su medida y dentro de la cual hizo obra, creó riqueza, dió prosperidad y a su manera, la repartió. Fue, digamos, un todo orgánico, funcional y productivo. Hoy el debate sobre la generación del ochenta sigue y reconocemos que se pagó un muy alto precio como consecuencia del accionar de este liberalismo en la búsqueda de condiciones fundamentales para el desarrollo del país. Pero: hablar mal de una época y sus protagonistas es muy fácil, y sobre todo, cómodo, porque nos aparta de nuestra realidad de probar si acaso podremos ser mejores, en nuestro presente.

Propo-  
nemos utilizar nuestro espíritu crítico para aprovechar lo positivo y no desgastarnos en la crítica inútil de lo negativo.



Vivienda individual

## PERIODO 1886 / 1916:

### 'CONSOLIDACION DE LA EMPRESA EN LA REPUBLICA LIBERAL'

#### ● INTRODUCCION

Este intento de periodificación obedece exclusivamente al fin de elucidar como evolucionó aquel conjunto de medidas adoptadas como programa de gobierno por Roca y quienes colaboraron con el ideario liberal.

Sólo reseñaremos algunas de las pautas esenciales, rectoras de su obra de gobierno para, a partir de ellas, observar como se transformaron, profundizaron y llegaron al paroxismo de su utilización en las diversas áreas.

El ascenso del radicalismo al poder y las circunstancias internacionales constituyen el hito que tomamos para delimitar al liberalismo en Argentina.

#### ● RELACIONES INTERNACIONALES: RENOVADA EXPANSION ECONOMICA ANGLOARGENTINA

Mientras por un lado continúa y se acentúa la amplia expansión de inversiones británicas en Argentina, al punto de llegar hacia 1889 a un 50 por ciento de todas las realizadas fuera del Reino Unido; por otro, se produjo una serie de cambios en su carácter: las que brindaban un interés fijo predominaban sobre la inversión en servicios públicos o empresas industriales. Esto se debe a que, capacitada ya Argentina con una infraestructura elemental para

su rol agroexportador, las inversiones mencionadas se orientan hacia las de capital con interés fijo que brindaban mayor seguridad por estar garantizadas por el estado.

Ahora bien, consecuencia de esto y también característica destacable del período es la estrecha relación entre los destinos económicos europeos, especialmente británicos, y los argentinos. Diremos que así el capital extranjero provee del medio circulante que los argentinos necesitan para movilizar las empresas, la producción agroexportadora y la compra de los productos

importados. El producto de lo exportado es destinado a saldar los intereses de las inversiones y los dividendos de las mismas. Si algún factor interrumpe este circuito, ambas partes se resienten, prueba de ello resultó ser la crisis Baring.

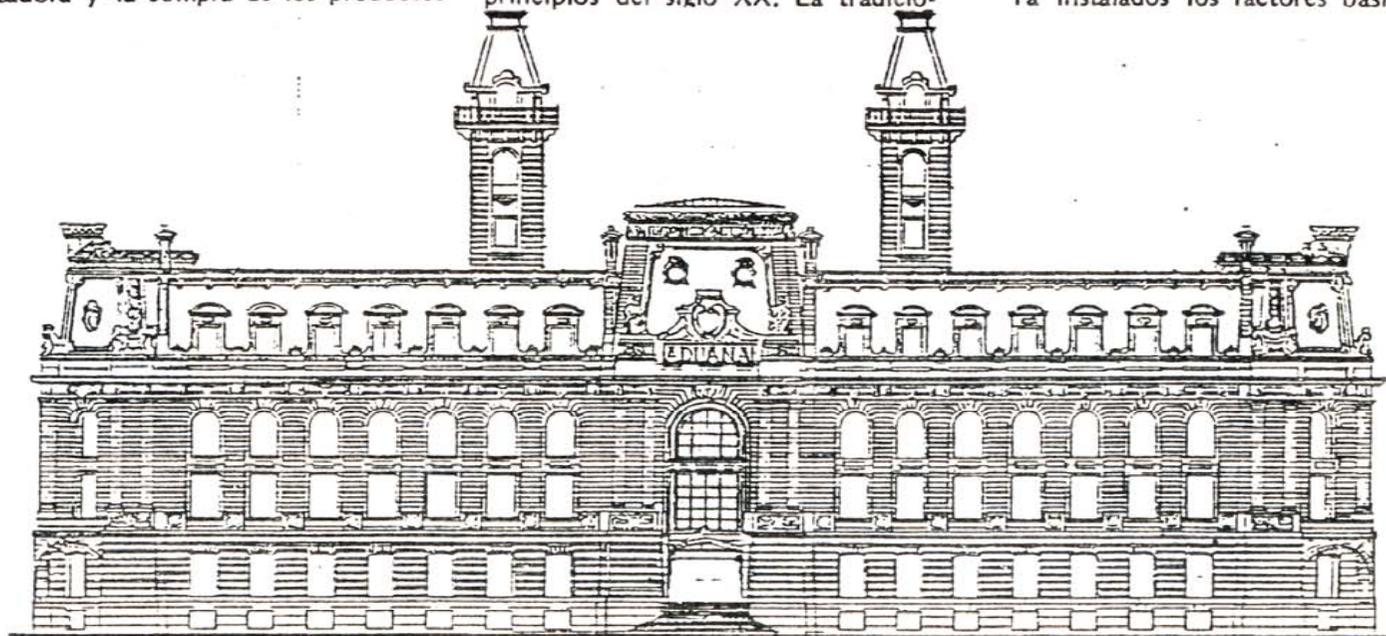
Finalmente, y como tercera característica, se observa que en la década del '90 Estados Unidos, por su parte, intenta atraer a nuestro país a la órbita de influencia de su comercio internacional, aunque sólo se verificó esto en el aspecto económico desde principios del siglo XX. La tradicio-

nal relación comercial bilateral Argentina-Gran Bretaña, hacia 1910 se transforma en un triángulo comercial, con la inclusión de Estados Unidos.

Con Latinoamérica, las relaciones permanecen indiferentes y desconectadas.

#### ● ARGENTINA Y SU MOMENTO HISTORICO: LA OLIGARQUIA POSITIVISTA EN EL PODER

Ya instalados los factores básicos



Aduana de Buenos Aires

del desarrollo del país, la administración de Roca cedió el sillón presidencial a un adicto: Miguel JUAREZ CELMAN. La crisis político-económica conocida como revolución del '90 lo obliga a renunciar en favor de Carlos PELLEGRINI, en esa fecha. Su gestión financiera fue sumamente delicada, ya que debió afrontar la pérdida del crédito nacional. Fundó el Banco de la Nación y el equilibrio comenzó a restablecerse. Su sucesor, Luis Sáenz PEÑA, asume en 1892. La administración contó con la actitud beligerante de la oposición acaudillada por Leandro N. Alem, quien desprendió de la Unión Cívica a quienes como él querían radicalizar el movimiento popular, y fundó la Unión Cívica Radical. Ante la renuncia del presidente en 1895, por la oposición, José E. URIBURU completó el período. Volvió Roca al poder en 1898, quien inaugura el nuevo siglo con importantes reformas. Manuel QUINTANA le sucede hasta su muerte. Es reemplazado por José F. ALCORTA en 1906, quien enfrentó momentos de gran agitación obrera y de tensión social, al punto de clausurar el parlamento. En 1910 asciende a la primera magistratura Roque Sáenz PEÑA, cuya medida más importante fue la implantación del sufragio universal, secreto y obligatorio, y el sistema de lista incompleta que aseguraba la participación de la minoría.

Será éste un factor decisivo para la posterior llegada del radicalismo al poder.

Socialmente hay tres características que marcan el período en general:

— La existencia de una élite terrateniente de origen tradicional criollo, que a causa de una concentración bastante estable del poder económico es

pieza fundamental en la vida política. Podemos referirnos entonces a un período de la oligarquía.

— El fenómeno demográfico: dado que la población total se cuadruplica en esta etapa como consecuencia de un crecimiento vegetativo, la inmigración masiva y cierta migración interna. Desde 1857 a 1914 ingresaron 4.758.729 habitantes, de los que permanecieron 2.575.021.

— Aparición de un importante estrato de clase media como profesionales y funcionarios públicos.

Económicamente, hacia fines del siglo XIX, se sigue observando que el movimiento de capitales extranjeros y el rendimiento de la agroexportación rigen las oscilaciones de la balanza comercial.

A principios del siglo XX se mantiene un período de fuerte desarrollo agropecuario, aunque también sujeto a las variaciones del mercado internacional, como por ejemplo, en 1907, las crisis de Londres y Nueva York repercuten en el volumen de transacciones.

Consolidado ya el país en cuanto a sus límites políticos, se llega a la máxima incorporación de tierras laborables, al óptimo rendimiento y al aumento en los niveles de exportación.

Gracias a los cambios tecnológicos y de una mayor inversión de capital se incrementan considerablemente las exportaciones de carne, especialmente vacuna congelada. Los barcos frigoríficos en mar y los ferrocarriles en tierra están al servicio de esta industria. Estos últimos llegan a su máxima extensión radioconcéntrica en función de las zonas de producción de materias primas.

Las industrias estaban representadas por las textiles, vitivinícolas, saladeros



Edificio Dirección General Impositiva  
Arqs. F. Collivadino y A. Olivari (1904),  
Av. de Mayo y San José  
(En 'Eclecticismo y Modernidad...')

y relacionadas a la alimentación, como molinos de harina.

Si bien en educación se continúa con la concentración en manos del Estado de los medios más eficaces de control de la misma a través de la elección de las personas encargadas de dirigirla, aunque hubo vacilaciones en el terreno ideológico del oficialismo, dando lugar a una lenta recomposición de los organismos católicos de la sociedad civil, que incubaba una futura reimplantación religiosa, en el ámbito público.

Finalmente diremos que, el ideal positivista de progreso material llega al punto álgido de su desarrollo: la prosperidad se refleja en el país con los festejos del centenario. La gran capital se renueva constantemente. La aristocracia se construye mansiones y palacios como los de París y la "vida social" es lo refinado. Lujo, goce y dinero fácil se contraponen con una sociedad heterogénea que busca sobrevivir al hacinamiento y la desocupación. La producción intelectual no correspondía al momento material. Estados Unidos comienza a ser el modelo en lo material a principios del siglo XX, la preponderancia de la fuerza y el dinero.

#### ● ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA: UTILIDAD Y EXPRESIÓN

Desde 1886 hasta entrado el nuevo siglo se manifiesta la coexistencia de varias líneas temáticas sintetizadas en dos áreas: la no académica, la arquitectura inglesa funcionalista y la ingeniería; en el área académica, la supervivencia del neoclasicismo como repertorio de formas, la del neorrománico y el neogótico; y el eclecticismo, en el

cual se resume la verdadera expresión de este período. El diseño ecléctico permaneció atado a la temática historicista, pero el proceso de composición ganó libertad de seleccionar libremente elementos de ese repertorio sin el compromiso de unidad estilística; la volumetría avanzó en plasticidad lo que abandonó la rigidez geométrica, reapareció el manejo de efecto espaciales y el ornato interior y exterior se lanzó en procura de lujo y suntuosidad, en contraste con la severidad de los "neos" precedentes.

La "belle époque" fue un período optimista de la cultura europea, materialista sin duda, confiado en el progreso indefinido y en la superioridad universal de una sociedad que se repartía continentes como propios. La severidad neoclásica había quedado atrás; ahora la lujosa monumentalidad del eclecticismo arquitectónico fue reflejo de ese mundo finisecular y brillante que halló abrupto final en la guerra de 1914.

#### ● LIBERALISMO EN ARGENTINA EXACERBACIÓN DEL PODER Y PROGRESO

El liberalismo es, ante todo, el sistema ideológico y político, social y económico de la oligarquía argentina; un período que golpeó muy fuerte a nuestro país y que dejó profundas huellas en el ser nacional.

La situación arquitectónica del país se caracterizó por una profunda crisis de valores. Lo vernáculo era sustituido por el uso indiscriminado de survivals y revivals europeos (helénico, gótico, barroco, etc.) coartando al desarrollo de lo genuino y auténtico. La arquitectura se refiere al pasado de otros en ab-

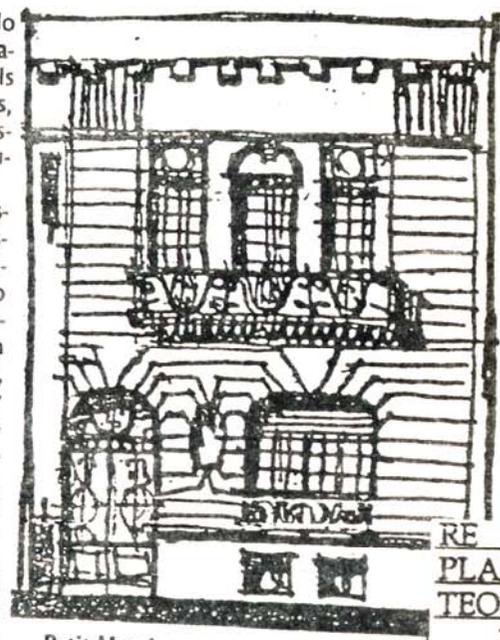
surda nostalgia de lo inaceptable, lo ajeno, lo distante. Si bien Francia, Italia e Inglaterra utilizaron como revivals su diccionario de formas prereritas, también Argentina recurría a esa misma iniciativa tan extraña a nuestra auténtica estructura histórica.

La Arquitectura de este período aspiró a representar la autoridad del Estado y el prestigio de la élite, se marginó de la realidad y se puso al servicio de la Argentina ideal. En lugar de acoplarse al cambio que se operaba con propuestas genuinas y prospectivas, volvió su visión al pasado europeo y ofreció respuestas ajenas y retrospectivas, conformes al abstracto y quieto país, tan concebido por la oligarquía.

El gran avance que realizó el Estado argentino revela la imagen que el pueblo tenía de sí mismo, y para una nación incipiente, éste habla de voluntad y proyecto. Ortega y Gasset diría que "la Nación simboliza en el Estado la idea que esa nación forma de sí misma".

La pampa representa la situación, París el proyecto y la arquitectura, el intento de europeizar las funciones del hombre. El estado, ausente en la habitación y en el trabajo de los más, limita el programa del arquitecto a las obras de habitación y recreación de la élite, de administración del Estado y a la circulación de los productos de exportación, donde la vivienda de los humildes y la fábrica de los productos de exportación son dejados a un lado.

La ruptura de la tradición, austera en la imagen y sutil en la solución, la restricción social a los temas de la élite, del programa en beneficio del estilo adoptado, el lenguaje de las formas inspirado en el pasado de otros y la limitación en el uso de las posibilidades técnicas constituyen los valores impo-



Petit Hotel  
(1880/1920)

sibles de la arquitectura del liberalismo.

La inteligencia en la concepción de un proyecto al servicio de ideas, la habilidad para comprender las necesidades de equipamientos del país, la realización de obras arquitectónicas y urbanísticas, y la voluntad de proveer nueva imagen, constituyen los valores rescatables en la arquitectura de este período.

#### ● EDIFICIOS DE GOBIERNO EL PODER EN LAS FORMAS

El gobierno, a través de las instituciones del Estado, continúa con el proceso iniciado en 1852, con la caída de Rosas, que implicó la introducción de patrones culturales franceses e ingleses

en el aparato económico exportador, marcando de hecho un olvido despreciativo del antecedente hispano-colonial. Consolidado ésto hacia 1880, a partir de allí continúa el fenómeno en forma cada vez más marcada y múltiple.

Desde 1886 se insiste desde el Estado en pretender consolidar en una sola idea lo nacional y lo universal (lo europeo, no español) cubriendo a Buenos Aires y en mayor magnitud al interior del país con un volumen de obra verdaderamente impresionante, dotando a pueblos y ciudades de escuelas, municipalidades, casas de gobierno, legislaturas, dependencias militares y policiales, bibliotecas, oficinas de correos, hospitales, estaciones de ferrocarril, etc., que eran muy necesarias; todo esto realizado en un lenguaje ecléctico que se utilizó para adquirir una clase social o linaje que las raíces coloniales no daban. Era una clara respuesta a la necesidad básica de la arquitectura del Estado el materializarse como "imagen de poder" cuyo estilo es el que mejor se adapte y permita dar las mismas respuestas arquitectónicas para diferentes problemas y necesidades.

Más importante que la formulación de un lenguaje local fue la materialización del Estado en sus instituciones, siendo indistinta su ubicación con respecto a las diversas regiones del país.

• **Buenos Aires y el País. Robustecimiento del Centralismo.**

Buenos Aires, que comenzó a perfilarse como "la vidriera del país", era el espejo en el que se miraba la Nación para comprobar los saltos de su progre-

so. Este postulado justificó el agrandamiento y embellecimiento que la empresa realizó. Desde 1886, se amplió el tejido de la ciudad, que incorporó los pueblos de Belgrano y Flores; se abrieron boulevards, se construyeron numerosos edificios de categoría: Teatro Colón (1890-1917), el edificio de las Aguas Corrientes, hoy O.S.N., y se demolieron otros: caserón de Rosas y parte del antiguo Cabildo. se ampliaron parques, los espacios vacíos se llenaban de barrios nuevos en un movimiento que iba del puerto hacia los suburbios, copiando el mismo dibujo que definía por entonces la estructura productiva del país, de Buenos Aires hacia la pampa húmeda.

En 1894 el intendente Torcuato de Alvear, inicia con la apertura de la Avenida de Mayo, el brazo mayor del

tridente que vincula a la Casa de Gobierno (Tamburini) con el futuro Congreso (Mecno, 1904). En 1913, se dió comienzo a las obras correspondientes a la Diagonal Norte, que debía partir de Plaza de Mayo para unirse con Plaza Lavalle. Grandes edificios fueron demolidos para darle lugar. Se había previsto para la nueva arteria un especial estilo de edificación, con casas de idéntica altura, con sentido urbanístico y con miras al futuro. La diagonal Sur, comenzada también, quedará inconclusa. Francia predomina en el aparato cultural del esquema urbano aplicado en Buenos Aires, resultado de una experiencia de 200 años antes en Versalles, posteriormente en la reforma de París de E. Haussmann y que en este momento vemos transculturada a la realidad Argentina liberal.

• **INFRAESTRUCTURA DE SERVICIOS: IMPORTANCIA EN EL DESARROLLO ECONOMICO.**

Se continúa el desarrollo de la infraestructura ferroviario-portuaria con foco porteño. Esta demanda obedece a la necesidad de movilizar más que nunca antes, bienes y frutos del país y recibir desde el puerto para luego redistribuir, mercancías importadas. Puede decirse que son varias las consecuencias de una red ferroviaria como la desarrollada en este período y que se observan detalladamente en el esquema: por un lado aporta elemento vital a la creación definitiva de condiciones para el crecimiento de algunas economías regionales (S.O. de Buenos Aires, S. de Chaco) por otro, aceleró la formación de un mercado verdaderamente de ámbito nacional; además, incidió en lo político en su llegada a las más alejadas capitales de provincias, en que permitiendo una comunicación fácil y rápida, cualquier levantamiento contra el gobierno nacional era fácilmente reprimido con el rápido arribo de las fuerzas del orden.

El período de 1887-1889 se caracterizó por una fiebre o "manía" ferroviaria, reflejada en el otorgamiento indiscriminado de concesiones por el Congreso y los Gobierno Nacional y de Bs. As., Santa Fe, Córdoba, Tucumán, Corrientes, luego Salta y en 1902 Mendoza se contagian de esta "fiebre". Entre 1880 y 1915, la red se expandió 15 veces, al punto de ser la Argentina la décima en extensión en el mundo, después de E.E.U.U.

La presidencia de F. Alcorta (1906-1910) se caracteriza por su decidido apoyo a los ferrocarriles del Estado no



Banco de la Nación Argentina  
Casa Central - Av. Rivadavia y 25 de Mayo

obstante su liberalismo económico. Así entonces: expansión y renovación tecnológica permanente son las cualidades que caracterizan al transporte del período.

Otros medios destacables son: el tranvía eléctrico en 1897, con su primera línea entre Plaza de Mayo y Retiro, hasta Palermo; el subterráneo, iniciado en 1911 y finalizado en 1913 su primer tramo, con coches traídos de Bélgica. Fue el primero en América Latina, con trayecto entre Plaza de Mayo y Primera Junta, el cual se realizó en 16 minutos.

Para completar el desarrollo de infraestructura de comunicaciones, es importante señalar que se construyen entre 1880 y 1914 la totalidad de puertos de ultramar: Buenos Aires, Rosario, Bahía Blanca, La Plata, Santa Fe y San Nicolás; y se inician las de mar del Plata, Quequén, Concepción, Diamante y Puerto Nuevo en Buenos Aires.

Es destacable, como dice el Arq. Gazaneo, que la relación inseparable entre el ferrocarril y el puerto constituirá, pues, la primera imagen de la revolución industrial en el país, fruto del trasplante de la tradición funcional inglesa en lo que a organización técnica e imagen arquitectónica se refiere. En alguna medida participaron de esa imagen Cuyo con sus viñedos y Tucumán con sus ingenios, vinculados a la pampa por los rieles.

● **ARQUITECTURA EDUCACIONAL PARA UNA SOCIEDAD IDEAL Y POSITIVISTA.**

Presidentes como Mitre, Sarmiento y Avellaneda se caracterizaron por ha-

ber construido en el aspecto educacional, las bases del sistema. Quienes los sucedieron a fines del siglo y principios del siguiente, lo hicieron por aparecer con cierto espíritu conformista, que los limitó a dejar que los elementos construidos en el período anterior se desarrollaran sin trabas. Es en esta época en que surge el debate, en términos de una política educativa moderna, entre la prioridad para la enseñanza popular masiva o la preparación de élites, alternativas entre las cuales sigue

girando la organización escolar hasta hoy.

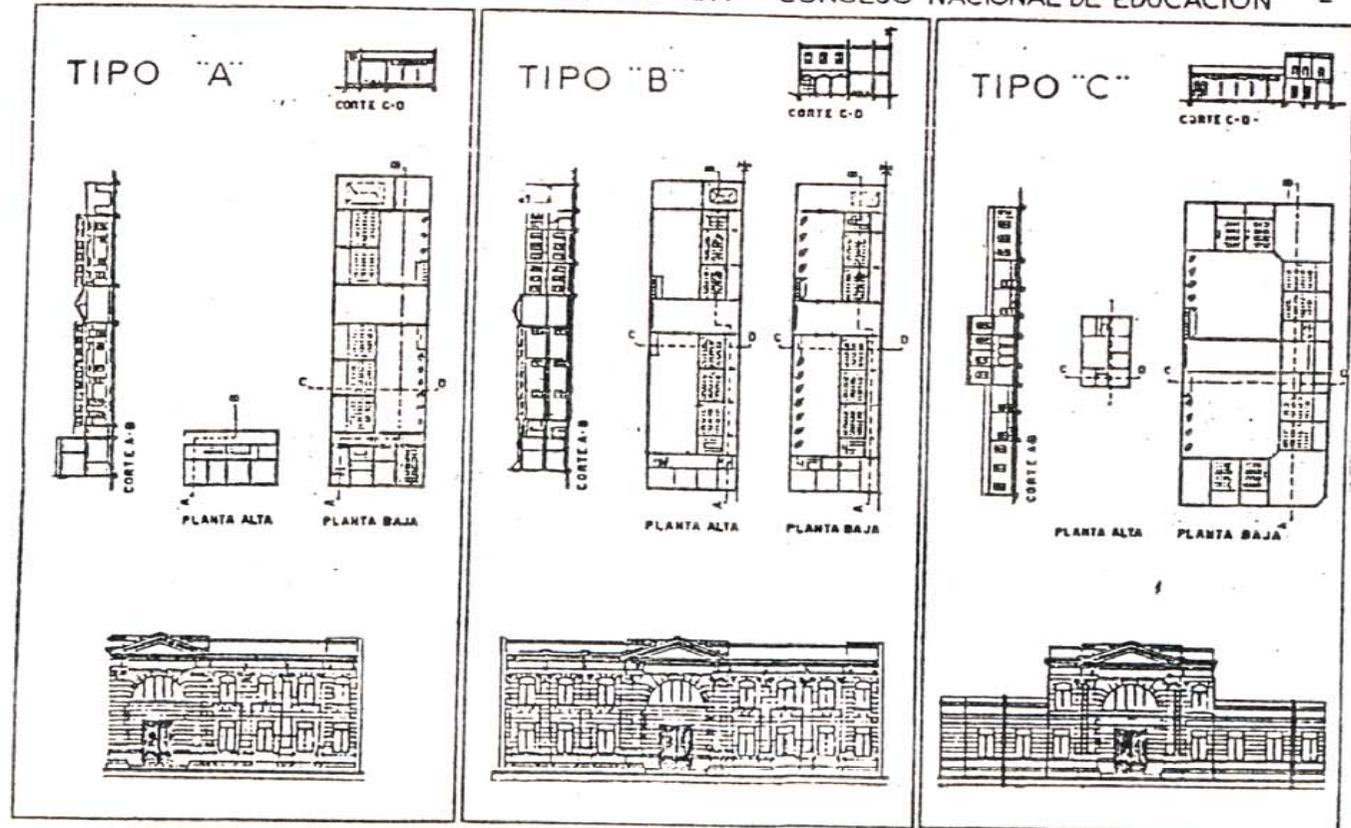
Así entonces, el progreso educacional fue disminuyendo en intensidad hacia fines de siglo. Factores influyentes fueron: que el crecimiento demográfico acelerado sobrepasó el ritmo de crecimiento del sistema educativo y disminuyó su capacidad de absorción; que la estabilidad política conseguida desde 1880 hizo menos urgente la necesidad de "educar" a las masas; y por último, que las crisis económicas afec-

taron primordialmente al presupuesto para la enseñanza, especialmente primaria.

Ahora bien, desde el punto de vista de la calidad de lo construido en el período, el sistema educativo y la arquitectura escolar alcanzaban su apogeo.

Para agilizar el plan de construcciones, se prepararon proyectos prototípicos que sirvieron para ejecutar obras casi en serie; aunque en el nivel escolar primario, esa masificación constructiva se contraponen con la insuficiencia del

**PLAN DE EDIFICACION ESCOLAR DEL AÑO 1899 - CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION**



RE  
PLA  
TEO

número de edificios construidos.

La escuela media gozó de un aporte presupuestario más generoso, por lo cual surgen escuelas industriales (Otto Krause), Comerciales y Normales (Normal Nac. de Prof. Mariano Acosta) terminadas de construir a principios del siglo XX.

En arquitectura universitaria, también el crecimiento de las necesidades excedió a las previsiones de la época, pero no pueden dejarse de señalar aportes valiosísimos como la nueva facultad de medicina, comenzada en 1886 con proyecto de Tamburini y concluida en 1896. Hospitales de Clínicas de Buenos Aires y Córdoba; Academia de Ciencias de Córdoba, La Plata, etc.

Una frase de Sarmiento decía: "tened escuelas y no tendréis revoluciones". Este proceso fue, precisamente, una etapa clave en la búsqueda de concretar una sociedad ideal, conforme a la mentalidad positivista. Más en calidad, tanto a través de la expresión arquitectónica como de los contenidos educativos, que en cantidad, la creciente centralización política iniciada en el '80 se consolida.

• ARQUITECTURA HABITACIONAL. EL PROBLEMA DEL HACINAMIENTO.

La problemática de la vivienda en este período, consecuencia lógica e inevitable de una población rápida y numéricamente aumentada que al verse imposibilitada de poder acceder a tierras propias decide quedarse en la ciudad, es uno de los antecedentes del "tradicional" déficit habitacional argentino.

El área de mayor concentración, coincidente con los centros de comercialización y el centro político, es la ciudad de Buenos Aires y su área metropolitana. Es entre 1904 y 1914 cuando Buenos Aires, producto del natural crecimiento vegetativo y del aporte inmigratorio, intensifica su expansión física aceleradamente. La extensión del transporte urbano con la electrificación y la venta de lotes a plazos en nuevas áreas urbanas dan algunas respuestas, pero al sur del centro de la ciudad, empeora la situación.

Fueron improvisadas diferentes acciones frente a este problema, las cuales se han ido generando a lo largo del siglo y que hoy conviven dentro del marco de lo que es el conglomerado de Buenos Aires.

La acción del Estado dió soluciones parciales, transitorias y variadas: creación del Banco Hipotecario Nacional, institución clave en la política financiera del Estado para el tema de viviendas, quien en sus comienzos actuó como instrumento de apoyo financiero para sectores mayormente pudientes, por medio de la valorización de la tierra. En 1911, según ley 8172, se autoriza al BHN a dar préstamos para la vivienda.

Aún así su acción fue limitada, sobre todo para con los sectores de menores recursos.

Con la sanción de la ley 4834 (1905) de "casas baratas" se presencia el primer interés oficial en el tema de vivienda social. Si bien fue cuantitativamente pequeño, aparece como un antecedente de respuesta estatal al problema de la vivienda. Surgen así el Barrio Buteler (64 viviendas) y el Barrio Patricio (116 viv.) en Capital.

El resto de las viviendas, privadas,

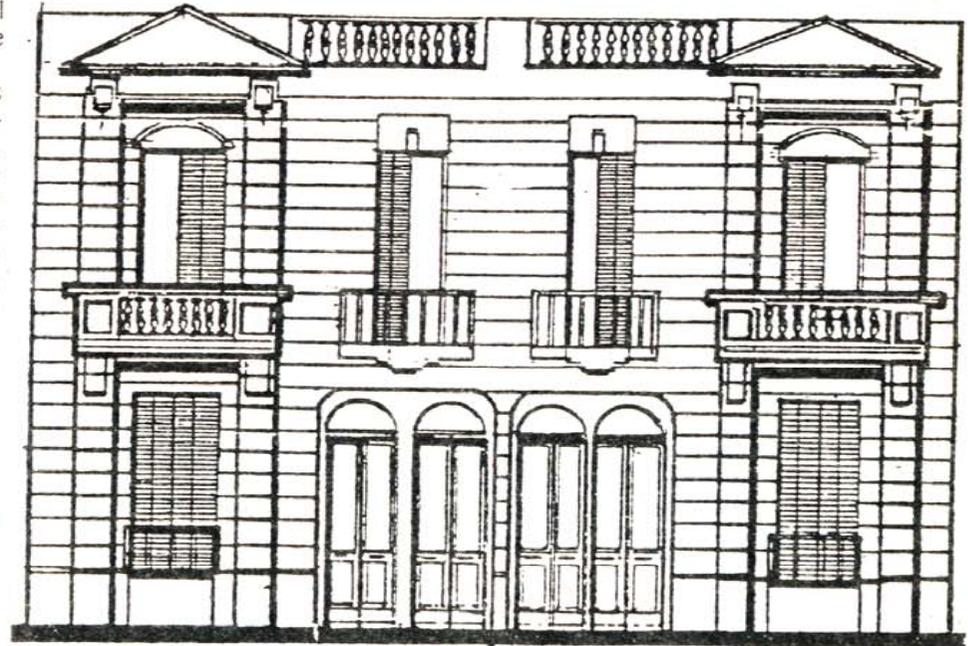
ya configuradas desde 1880 según los diferentes niveles económicos y sociales, continúan las tipologías de grandes residencias, el petit hotel, casa de patio en barrios alejados y en el límite inferior del ordenamiento: el conventillo.

En un principio éstos se instalan en las viejas casonas patricias situadas al sur de Plaza de Mayo, abandonadas por sus dueños hacia 1870, por epidemias de tifus y fiebre amarilla. Estas viviendas colectivas reúnen hacia 1898 un 21,8% de la población portena, en el área de Boca, Barracas, Balvanera sur, Monserrat, etc., (especialmente cerca de los lugares de trabajo indus-

trial).

Se comienza también a construir viviendas repitiendo esa tipología con mayor aprovechamiento del suelo y menor costo en los materiales. Inquilinatos, pensiones y hoteles comenzarán también a funcionar en espacios parecidos, debido a la elevada renta que da el negocio.

En general, entonces, puede decirse que las tendencias instaladas en materia de vivienda, cualquiera fuese el estrato social, se mantienen y refuerzan hasta 1914. La trama numérica aumento de modo tal que pareciera que la planificación fue un anatema.



Vivienda Piedras 4748  
Tipología de 4 puertas  
Constructor: Ing. Raggio (1901)

Detrás de una 'Arquitectura de fachada' se encuentra la dura realidad del liberalismo... Habitaciones apiladas, sin luz, sin aire.

## 'SE PRODUJO UN NOTORIO SALTO HACIA LA ARGENTINA MODERNA'

### ENTREVISTA A LA LIC. HEBE CLEMENTI

#### HEBE CLEMENTI (Autobiografía)

Nació en 1927, se recibió en el año 1961, estudió enseguida de la caída de Perón. Prefirió desde siempre el estudio de América Latina (se graduó como Licenciada en 1966, el mismo día de la caída de Illia), pero estudió antes que nada la historia de Estados Unidos, lo cual le ha permitido hacer estudios comparativos originales.

Dictó Historia en América Latina en la Universidad de La Plata, desde su creación, y fue pionera en la formulación de esa materia desde el punto de vista didáctico y también político. Dictó seminarios de investigación en el Instituto Nacional del Profesorado, y fue Profesora adjunta en Historia de América del siglo XIX en la UBA, en donde nunca se pusieron de acuerdo para calificarla, si como liberal recalitrante unos, o pro-yanki los otros, o decididamente contestataria los conservadores.

De modo que ha seguido trabajando, al impulso de su esfuerzo reflexivo y de sus aperturas sucesivas que corrieron en relación con los avatares que nos tocó vivir a todos.

1. *Balance de la empresa liberal adoptada por la generación del '80.*

*¿Qué precio cree usted que se pagó por aquella experiencia?*

Definamos en qué pudo consistir la empresa como califica el cuestionario. Podría ser así: "Organizar el país dearticulado sobre la base de alianzas provinciales (con las oligarquías loca-

les), sistematizar las vías de comercialización de los productos ganaderos y eventualmente agrarios, frente al cliente europeo, robustecer al estado argentino para toda otra empresa concurrente, i.e. socialización de los inmigrantes, educación, orquestación de las elecciones políticas, fijación de fronteras, etc."

Si nos fijamos bien, no es poco, sobre todo si reconocemos que todavía estamos en eso. Otra pregunta es hasta cuándo se extiende el espacio de esa empresa. Y éste es un entendimiento demasiado fluido, y es bueno no asumir por descontada esa precisión. Porque en rigor de verdad, el 90 marca su crisis y su detención, lo que sigue es titubeo, reacción. Para el 90, además de la crisis económica y el golpe asestado contra la validez del poder constituido, tendremos la detención del programa inmigratorio mínimamente orientado a través de la colonización más o menos protegida, empiezan las persecuciones a los obreros organizados, ya se ha decidido el puerto Madero (con lo implicado de la dependencia del capital y la técnica inglesa monopólica). Por otra parte, la presión de los partidos y los debates acerca de la legitimidad de las leyes posibles y las ya dictadas, arrecia y es inclemente, hasta que 1912 señale como la punta del iceberg de un cambio expresado a través del voto. Sin embargo, la primera elección presidencial renovada, la de 1916, no suma más del 10% de la población de entonces, al cabo de una tarea incentivadora de

la política que es el gran crédito del partido radical de entonces. De modo que reconozcamos que el país político era mínimo, manipulado como había sido por caciquismos inasibles, que el ejército estaba lejos de ser profesional y sin embargo emprende definiciones necesitadas por el país —aparte y en directa relación con la extinción de las minorías indígenas se encontrará el ejército en los espacios vacíos que se ocupan y dan como consecuencia la fijación de fronteras frente a países vecinos, y la eventual apropiación del territorio que hoy más o menos reconocemos como argentino. El precio sigue siendo materia de buen juicio histórico. Por un lado fue un salto notorio hacia la Argentina moderna, qué duda cabe; por el otro, fijó los caminos que transitaríamos durante casi todo el siglo veinte. Con alternativas, escasamente relevantes, pero alternativas al fin. En todo caso, fijó la precedencia económica, social y política, de una élite terrateniente que agotó su creatividad en corto tiempo, y delegó finalmente en el ejército la preservación de su persistencia.

Detesto generalizar demasiado, pero en este caso creo que pude demostrar-se este recorrido.

2. *¿Qué considera que se hizo bien y qué mal: a quién se benefició y a quién perjudicó dicha política de gobierno?*

Creo que decididamente configuró al país con entidad de estado-nación, cosa de la que había carecido hasta allí. Creo que fue bien impostado el despegue, conforme a las condiciones y la situación de entonces, con una clara percepción de lo que debía hacerse, salvando la presunción de que eran perfectísimos. El tema del indio, por

ejemplo, no encontraremos ninguna situación similar en el mundo entero (Americano) que haya obrado de otra manera, lo cual no hace más que confirmar la actitud racista y anti-indigenista de las oligarquías de la época. Pero digamos rápido, nadie, después, pareció corregirla, y el tema está todavía tratándose. Las condiciones de vida de la población inmigrante, tan desatendidas como antes, pero configurando un tema que hacía a las vidas de las ciudades argentinas por un lado, con fuertes segregaciones y discriminaciones para el trabajador, desplazamiento de mano de obra criolla, problemas higiénicos que revelan las epidemias, y que forzaron a cambio el trazado de la ciudad de Bs. As., etc. Son todos episodios de una distribución de la riqueza concentrada en la pampa húmeda, discriminatoria del resto, que fijó características regionales pauperizadas, en tanto se quebrantaban los circuitos artesanales tradicionales. La superlativa adecuación a patrones importados que sobrevaloraban la imitación del desarrollo europeo, generó también la fijación de marginaciones a las cruces étnicas propias de nuestra condición latinoamericana y criolla. Todo reunido, sin embargo, es difícil atribuirlo a una programación deliberada, puesto que paralelamente corrían las reivindicaciones, las luchas rectificadoras contestatarias, la pedagogía política antifraudulenta, etc., llevada no sólo por quienes estaban en el poder, sino a cargo de relevantes figuras de la misma oligarquía.

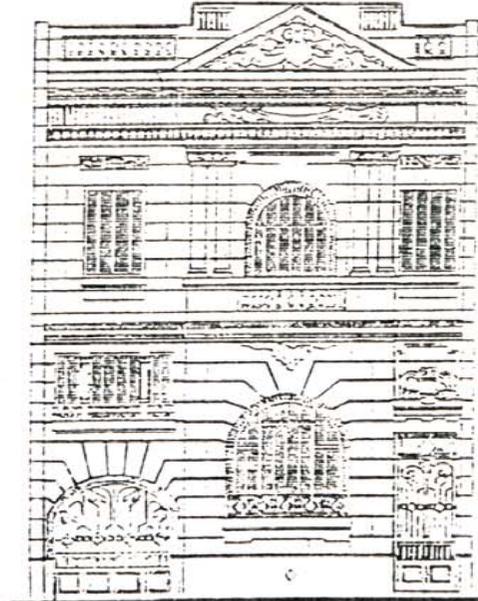
3. *A su juicio, ¿Había otra alternativa?*

Me parece que ésta es la pregunta clave que debe hacerse el argentino que se preocupa por el develamiento

de su historia. Que es también la manera de que asumamos nuestra historia y nos sirva de alguna manera para construir nuestro presente y proyectar nuestro futuro, si además no queremos ser las lloronas anacrónicas. Por lo demás, con espíritu constructivo y sin el estigma de acusadores teóricos, sepamos que toda acción conlleva imperfección y que tanto las experiencias históricas de la época, como las corrientes positivistas, spencerianas y progresistas de la época, y como la presunción de que los valores que circulaban a partir del desarrollo de la técnica europea eran los mejores, no consentían ver siquiera la realidad latinoamericana, o la posición de los sectores marginados desde siempre. La creencia bastante fluída y ambigua, era una seguridad: la de que el progreso abarcaría también a esos sectores, involucrándolos en la marcha de un estado progresista. Había sí otra alternativa, la de considerar a estos elementos autóctonos, entrañables, de la realidad latinoamericana, la de dignificar a todos y cada uno de los individuos que teóricamente constituían el estado argentino, mediante salarios dignos y respeto a sus derechos... pero admitamos que la realidad es siempre imperfecta, y que les cabían las demoras en función de todo lo que estaba por hacer. Conviene para ello tomar estadísticas, y percibir la realidad flagrante de un

país casi vacío todavía —a pesar de los inmigrantes y sus hijos—, un país desarticulado en importantes regiones superaban la mitad y más de su territorio, un país que estaba lejos de haber conseguido una integración entre su heterogénea población, un país que estaba peleando al poder de la Iglesia la

articulación de esa integración sobre bases no doctrinarias. Por otro lado, convengamos en que para los comienzos de este plan, las doctrinas socialistas se perdían en los hechos contestatarios de 1848, las federalistas en la exacerbación de un rosismo derrotado y con el estigma de la violencia, y el anarquismo en las elucubraciones de operarios extranjeros. En cuanto al remozamiento de la sociedad a partir de las innovaciones éticas y pedagógicas de un krausismo español respetado en España, que llegaba en los textos de filosofía del derecho, todavía faltaba la formación del entretejido político que daría el radicalismo cívico a partir de 1890. Si hay que responder taxativamente a la pregunta diré que no, que no había otra alternativa, que sí tuvieron y tenemos en cambio, los argentinos hoy y siempre. Los tiempos en historia son de larga duración.



Petit Hotel

## 'LA ARQUITECTURA FUE UNO DE LOS MEDIOS PARA CONVENCER'

### ENTREVISTA AL ARQ. RAFAEL IGLESIA

1930. Nace en Buenos Aires.

1959. Arquitecto-FAU.

Profesor Titular de Historia de la Arquitectura y del Arte I, II y III. Director del Curso Superior de Posgrado de Historia y Crítica de la Arquitectura y del Urbanismo en esa Universidad.

Ex-director del Departamento de Historia de la FAU de la Universidad de Rosario.

Entre 1953 y 1975 fue integrante del Grupo Onda Arquitectura, junto con los arq. Miguel Asencio, C. Fracchia, J. Garay y L. Ggli.

Formó parte directiva de la S.C.A. Es miembro honorario de la Asociación de Diseñadores Gráficos.

1. *¿Qué opina sobre el uso político que desde el Estado se le dio a la arquitectura en el período liberal?*

Obviamente, cualquier sistema de gobierno organizado (Estado) hace uso político de todo lo que puede; hace o intenta hacer uso político sobre todo de aquellos hechos que él mismo produce.

En este sentido, los gobiernos que (luego de la caída de Rosas), se dedicaron a construir un estado liberal, usaron a la arquitectura como un medio más para conseguir sus fines.

Directamente construyeron o ayudaron a construir, los elementos arquitectónicos directamente necesarios para su acción: desde Correos y Escuelas, hasta casas de Gobierno, palacios Legislativos y aún una ciudad (La Plata); pasando por la 'functional tradition' inglesa presente en la infraestructura

ferroviaria, portuaria e industrial.

El modelo liberal europeo indicaba cuáles eran las necesidades cuya satisfacción se consideraba prioritaria. El modelo era 'progresista' en términos de progreso material y de emulación europeísta y fundamentalmente las necesidades a satisfacer respondían a intereses del macrosistema económico, ya casi universal, capitalista, manejado por Europa y hegemonizado por Gran Bretaña. A estos intereses internacionales se sumaron los intereses locales (en general subordinados a los primeros) de los grandes terratenientes, los mayores comerciantes y algunos industriales. Es decir, el encuadre estaba dado por el sistema capitalista mundial y el apoyo local lo daban las clases dominantes del momento.

Por ejemplo: a pesar del enorme aumento demográfico producido por la inmigración, las necesidades habitacionales de los sectores más pobres no fueron satisfechas (ni directa ni indirectamente) por el Estado, así como no se pensó en desarrollar una economía independiente.

Otro ejemplo: en términos de equipamiento urbano, Buenos Aires 'progresó' en los 'habitats' de las clases dominantes, lugares privilegiados frente a las desprovistas 'barriadas' porteñas.

Hubo, sin embargo, escuelas y hospitales para las clases pobres, pero el grueso de la acción se empleó en el equipamiento y en la apropiación del territorio destinado al uso de las clases dominantes (oligarquía).

## 2. ¿Considera a la Arquitectura del período como un medio para satisfacer un fin social concreto o como un instrumento político de gobierno?

A estos intereses básicos se sumaban otros intereses propios del modelo elegido: el europeo. La cultura francesa fue el sector parcelario de Europa elegido aquí. Esto implicó el desprecio y aún la destrucción de hechos y valores culturales de un pasado rechazado por 'oscurantista', hispánico, criollo, bárbaro (popular); que todo se metía en la misma bolsa.

Por ejemplo: cuando se demuele la Recova Vieja (1882) se abre un debate en el que lúcidamente se denuncia ese atentado contra la historia y aún la arquitectura. Nada valió. Anchorena hace su negocio y Torcuato de Alvear saca patente de 'progresista' gracias a su ímpetu demoleedor. Resultado: una anodina reforma de la Plaza que ya nadie pudo arreglar.

Es que el modelo liberal europeo tenía también sus normas artísticas (reaccionario en la propia Europa). Aquí el Estado los siguió hasta el disparate. Basta con visitar La Plata: Casa de Gobierno a la francesa; Municipalidad a la alemana; Catedral gótica.

Esas normas intentaban representar (presentar aquí) 'valores' políticos y estéticos ajenos a estas tierras (sin valor a nivel popular y con dudoso valor aún en los países originales).

Estos ámbitos del progreso predicaban una forma de vida 'otra'; europea, de culta clase media rica cuyo modelo podría ser la corte de Napoleón III (Presidente electo muy democrático y Emperador continuador de la gloria del primer Napoleón).

Esta francofilia superó aún a los intentos pronorteamericanistas de Sar-

miento quien discutió la elección de modelos pero acuñó la dicotomía 'civilización y barbarie'.

Señalo que en esta frase los bárbaros son los atrasados e incultos gauchos, a quienes se consideró (volviendo a la acepción griega de la palabra) los de 'afuera', los 'otros', los 'de no aquí'; lo que dicho en la propia pampa denuncia hasta donde la posición progresista implicaba culturalmente una imposición y una usurpación colonizadora que no se limitó a la persecución de indígenas sino también de criollos (ej.: Martín Fierro).

La gran acción edificadora de la Generación del Ochenta levantó edificios que aún hoy se utilizan.

Ante esto vale una reflexión. En estos edificios se invirtieron muchos recursos. La mayoría de ellos implicaron despilfarro (habría que exceptuar a algunos teatros y hospitales) y muchos (por ej. el Palacio de Justicia) ni siquiera eran funcionalmente de lo mejor que la copiada Europa ofrecía. Las escuelas y su equipamiento condenaron a las generaciones posteriores a pedagogías obsoletas, enciclopedistas y autoritarias (Froebel a principios del siglo XIX y Montessori, a principios del XX, indicaron caminos que difícilmente podrían recorrerse en estas escuelas); los ferrocarriles encorsetaron con su trazado, la economía argentina; el 'grand hotel' olvidó reglas de asoleamiento y alteró las relaciones familiares tradicionales.

Como final de respuesta: hubo un fin o propósito de cambio social (que yo considero errado, negativo, intrusivo) que era coherente con los fines políticos perseguidos y que fue, en ese sentido, un instrumento más.

Predicativamente la arquitectura

exhibió símbolos (formas) que denotaban (caso del historicismo) o connotaban las intenciones o los rasgos del modelo europeo. Ya R. Fernández señaló el valor político del simbolismo arquitectónico: escuela = templo laico; Congreso = Palacio de las Leyes; Teatro = Templo de la Música. Este simbolismo

intentó convalidar propósitos políticos: enciclopedismo desidentificador; legalismo liberal; cultura importada (que implicaba la negación de la posibilidad o de la existencia de una cultura propia, no especular).

La arquitectura fue uno de los medios con que se quiso deslumbrar y convencer a los argentinos y fue también el ámbito donde los iluminados practicaron modos, modas, conductas (bastante simiescamente) en los escenarios apropiados.

Nietzsche y Foucault desde afuera; Jauretche y R. Rkush, desde adentro (pasando por el mismo Sarmiento cuando la emprende contra las escuelas de las comunidades no castellano-parlantes), han aclarado bastante, como, en definitiva, se trataba de la búsqueda y del ejercicio del poder.

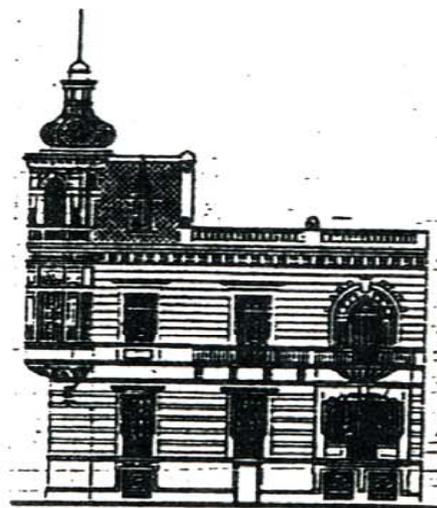
## 3. A su juicio ¿Había alternativa?

Históricamente no hay alternativas, ocurrió lo que ocurrió. Pero especulando sobre el tema puede especularse si hubo hechos que pueden ser considerados como condiciones necesarias o posibilitantes de otras acciones distintas a las que prevalecieron.

Me limitaré a lo arquitectónico: con una situación igual en cuanto a disponibilidad de recursos, con una composición social igualmente heterogénea; en una localización periférica (extra europea); con el mismo afán de pro-

gresismo no liberal y de gobierno republicano; es decir, en condiciones similares ya que no iguales; a fines del siglo XIX se dio en Chicago un movimiento arquitectónico pujante, que fructificó en nuevas tipologías (el rascacielos) y que tuvo un alto nivel de producción teórica (L. Sullivan) y práctica (F.U. Wright) y que podemos considerar ya totalmente moderna.

Esa coherencia entre modernidad y progreso no se dio en la Argentina; pero hay que señalar que si existían las condiciones necesarias para seguir por otros rumbos. Y hubo gente que se dio cuenta de esto: Estanislao López; José Hernández; Estanislao del Campo, Sarmiento, y luego Korn e Ingenieros, entre otros. Esta gente tenía otros planes y planteó otras alternativas que hubieran resultado en un país distinto (quizás más parecido al que a mí me gustaría).



Petit Hotel  
Actual Embajada de Yugoslavia

## ● CONCLUSIONES

Nos hemos referido a una época en la cual la finalización de un siglo y el ingreso en otro está signada por el apogeo del desarrollo económico europeo, acompañado de un increíble desarrollo tecnológico, y un creciente predominio de Europa sobre el resto de los continentes, predominio que pronto debió compartir con E.E.U.U.

Argentina, ubicada ya en su rol agroexportador dentro del mundo post-capitalista, consolida y perfecciona sus medios de producción. Los vínculos con el capital extranjero son cada vez más poderosos, al punto de depender de aquél el equilibrio de la economía local. La crisis económica y política imprimen su sello en los finales del siglo. No obstante, el continuismo del núcleo gobernante se extendió hasta entrado el siglo XX, al tiempo que nuevas fuerzas trataron de alterar ese estado de cosas. Dentro del mismo oficialismo surgieron corrientes renovadoras, lo cual motivó su decisión y posterior evolución hacia la apertura democrática. En el orden económico, el país conservó su estructura económica anterior (producción de materias primas e importación de manufacturas), pero se recuperó de las crisis y entró en franco progreso. De ese bienestar no participaron todos los sectores: el sector medio y popular comenzó a organizarse y a luchar por sus derechos. Mientras tanto, el ideal positivista de progreso material seguía su curso, con sus grandezas y miserias.

La arquitectura, reflejo de un período optimista de la cultura europea, materialista sin duda, irrumpe con toda su lujosa monumentalidad a través de su eclecticismo arquitectónico en

representación de ese mundo brillante que halló abrupto final en 1914.

En Argentina, la arquitectura ecléctica va haciendo su aparición a medida que el país va tomando las formas de la cultura europea, especialmente la que se originó en las corrientes del pensamiento francés, alemán e inglés hasta el siglo XIX.

Más que nunca la autoridad estatal está representada a través de la arquitectura. La pampa continúa siendo la situación, París el proyecto y la arquitectura el intento de europeizar al hombre. Más que nunca antes se había dado un uso político de la arquitectura en función a la pervivencia del oficialismo y su continuismo en los factores de poder. Hoy, conscientes de sus colosales insuficiencias, no podemos dejar de reconocer y aceptar la realidad histórica de que gran parte de nuestro patrimonio arquitectónico, si no la mayor, data de este período. Así entonces, más allá de los aspectos negativos que habitualmente se señalan, es factible creer que no por el hecho de ser una arquitectura importada, ecléctica, utilizada con un propósito político, deba en sí misma ser menos valorada.

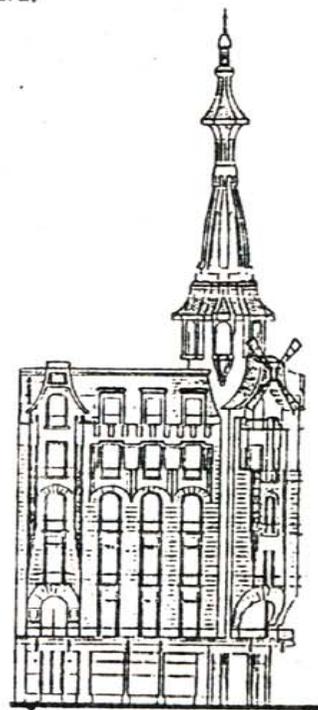
La valorización del entorno construido abarca un sinnúmero de aspectos, todos ellos tanto o más importantes que el "repertorio formal", tan criticado por su eclecticismo. En los edificios de gobierno, concretamente, la característica redundante en lo señalado anteriormente: la materialización del Estado en sus instituciones, el poder de la forma. En cuanto a los centros urbanos, la voluntad de proveer de una nueva imagen, justificadora y expresiva a la vez, constituyen los elementos rescatables del período. Los medios de transporte y comunicación constitu-

yen la manía, estatal y privada, como componentes de un circuito que no podía detenerse porque en ello estaba puesta la prosperidad del país, (y del inversor en cierta medida). La educación, otro de los ejes del engranaje, se ve beneficiada por esquemas edilicios imponentes y contenidos curriculares abstractos y complejos, aunque comienza a adolecer de un anquilosamiento que se tornará secular. Finalmente, signan la problemática habitacional tres factores: niveles económicos superiores refinan y multiplican sus propiedades; niveles medios e inferiores sueñan con soluciones que tardan en llegar, mientras luchan por pagar el "alquiler de la pieza"; una trama urbana que aumentaba a diario como si la planificación fuese un anatema.

Si bien todas estas características signan los finales del siglo XIX y principios del XX, ya en el Centenario se perciben "nuevos aires". La lucha de los sectores obreros por sus derechos llevó a una concientización importante con respecto a nuevos factores de poder a tener desde ahora en cuenta.

Veremos muchísimo hecho en la época, material y abstracto, aceptable y censurable. La objeción ideológica puede seguir insistiendo en que la élite gobernante hizo todo ello por intereses de clase aliados al imperialismo dominante, por necesidades de prestigio, etc. Independientemente de ello, es destacable que el equipamiento edilicio que resultó de la puesta en ejecución del modelo liberal es el mismo que en muchos casos hoy seguimos usufructuando pública y hasta popularmente, sus trenes, parques, escuelas y universidades. Tal vez a quienes nacimos cien años después nos cuesta entender la situación, pero no es leal cri-

ticar el cuento por presenciar el final; quizá y probablemente, quienes lo iniciaron, creyeron en un final más feliz o diferente del actual. Además, critica quien se siente superior al criticado; y la mejor manera de no mejorar es la de creerse óptimo. La sociedad argentina es un fiel testimonio de ello. Por lo tanto, proponemos aprovechar la espontaneidad y el ingenio de la arquitectura hispano-criolla, y la organización y producción de la arquitectura liberal, como valores perdurables y ponerlos al servicio de una visión proactiva que encauce el camino hacia la consolidación de nuestra propia arquitectura.



Edificio de Vivienda y Comercio "El Molino" - Av. Rivadavia y Callao

PERIODO 1916 / 1930

## INTEGRACION NACIONAL EN UNA REPUBLICA RADICAL

### 1. INTRODUCCION

Este intento de periodificación obedece exclusivamente al fin de analizar el desarrollo de las presidencias radicales y así llegar a comprender cómo va accediendo al poder una clase dirigente formada en su mayor parte por hijos de inmigrantes deseosos de consolidarse en la estructura social del país y comenzar a hacer sentir sus reclamos con más ímpetu.

Todo esto era posible por un repliegue temporario de la oligarquía tradicional que había sido avasallada por una "invasión" heterogénea y por la irrupción de sectores semi-bajos surgidos del impacto inmigratorio que deciden agruparse en "sociedades de resistencia".

### 2. CONTEXTO ESPACIO-TEMPORAL: "EL CAMINO DE LAS URNAS"

El momento histórico que vamos a tratar se presenta mundialmente conflictivo, dado el comienzo de la primera guerra mundial. Argentina se vio fundamentalmente afectada con dicha situación internacional en el área comercial por el caso de ingreso de capitales extranjeros, por la baja de precios de los productos que Argentina exportaba al mercado mundial y el alto costo que ahora tenían las manufacturas importadas. La grave situación condujo a una crisis general de la economía, cuyas manifestaciones se hicieron visi-

bles en 1929.

Políticamente, el sistema electoral puesto en vigencia durante la presidencia de Roque Sáenz Peña abrió al pueblo el camino de las urnas. Dicho sistema hizo posible que el radicalismo llegara al poder con el apoyo de sectores sociales hasta ese momento apartados de la vida pública, integrados por hijos de inmigrantes deseosos de abandonar la situación marginal de sus padres, aunque la oligarquía no se vio totalmente desplazada ni perdió las fuentes de su poder económico, razón por la cual siguió gravitando en la vida nacional.

Pese al triunfo obtenido en las urnas, Yrigoyen se encontró frente a una gran oposición en el Congreso, principalmente en el Senado. Aún así, se ocupó de dos objetivos: apuntalar los intereses económicos de los grupos terratenientes y establecer una relación nueva con los sectores urbanos que habían sido la mayor fuente de inestabilidad política desde principios de siglo. Se apuntaba a lograr una integración política y una armonía de clases, manteniendo la estructura socioeconómica existente, pero promoviendo la participación política institucionalizada fuera de los marcos de la clase gobernante tradicional.

En la obra política de gobierno, se presentaron pronto vacilaciones y problemas internos motivados por la carencia de un plan definido y concreto. Sí se observó preocupación por defender el patrimonio nacional con medidas como las que declararon bienes del

Estado los Yacimientos Petrolíferos, la creación de una Marina Mercante, etc. No se adoptaron, en cambio, medidas de fondo ni se previeron las consecuencias del cambio que se operaba en el sistema mundial por la guerra. Aún así, era seguido por vastos sectores que veían en él a un defensor contra la prepotencia de las oligarquías y a un espíritu predispuesto a facilitar el ascenso social de grupos marginales. Cuando Yrigoyen terminó su primera presidencia, su prestigio popular era mayor que al llegar al poder. Aún así, la degradación de las condiciones de vida de los sectores más bajos, comenzada antes de la primera guerra, se agudiza, y se le suma la desocupación, aumento del costo de vida, subalimentación, etc.; causas de desarrollo de conflictos sociales que encontrarán salida bajo forma de huelgas y estallidos sociales.

La situación mejoró lentamente como consecuencia de una reducción forzosa de las importaciones, del auge de las exportaciones ganaderas y del desarrollo de empresas grandes y más modernas. El mayor problema seguía siendo el flujo de capitales europeos que no llegaba en estos años. El resurgimiento real surgió hacia 1922: repuntaron los salarios y el crecimiento sectorial. Desde 1927 la economía mundial se expandió, pero el 24-10-1929 ("el jueves negro"), una violenta caída de precios en la Bolsa de Nueva York, inició un colapso dentro del cual prontamente se vio envuelto el resto del mundo. Argentina sufrió así violentas



Don Hipólito Yrigoyen  
Presidente 1916/22 y 1928/30

RE  
PLAN  
TEO

21

fluctuaciones, lo que mostró su aguda dependencia del mercado mundial. Se infieren así dos pautas económicas: por un lado, la lucha de un grupo político por equilibrar una situación fluctuante, inestable y dependiente de múltiples factores; por otro, la indefinición y falta de pautas a proyectos para paliar tal situación.

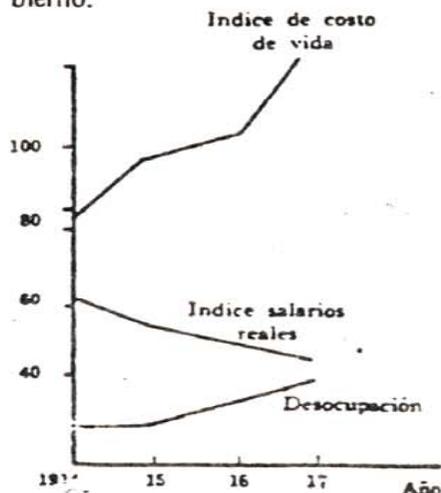
El espectro social estaba constituido por una élite dirigente de familias criollas tradicionales ligadas al comercio agroexportador; el sector urbano integrado por la clase media (profesionales, funcionarios, empleados administrativos, comerciantes y pequeños industriales) y la clase obrera (trabajadores de diversas industrias y servicios públicos o privados), y el sector rural propiamente dicho. A esto se sumó el sector de extranjeros producto de los constantes ingresos de inmigrantes, mayoritariamente europeos.

Dando como consecuencia de ello un aumento demográfico considerable, y aunado éste a la difícil situación económica preexistente, no tardó en agravarse el malestar socio-político, ante el cual, pocas fueron las iniciativas estatales hacia una solución.

A pesar del descripto panorama, el triunfo de la fórmula radical Alvear-E. González ratificó la permanencia en el poder del radicalismo, escindido entre el actual dirigente a Yrigoyen. Las líneas políticas de actuación fueron similares, tratando de orientar el gobierno hacia un clima de armonía de clases, así, si bien postergó temporariamente los conflictos, no los superó.

Las circunstancias en que Yrigoyen inició su segundo mandato presidencial (1928-1930), eran muy diferentes a las que rodearon la presidencia de Alvear. La crisis de 1929, ya descripta, influyó tan negativamente en su go-

bierno, que, aprovechando el desorden reinante y la ineficiencia del gobierno, se comenzó a conspirar. El 6-9-1930, el gral. José F. Uriburu derroca al gobierno constitucional y asume el gobierno.



Índice de crecimiento económico  
(En: Ditella - Zymelman - los ciclos económicos argentinos. Bs.As., Ed. de Belgrano, 1978, pág. 132).

### 3. ARQUITECTURA Y CULTURA: "HACIA UN RENACIMIENTO COLONIAL".

Durante el período que analizamos confluyen diversas corrientes estilísticas en la Arquitectura. En 1915, el centro de estudiantes comienza a editar una "Revista de Arquitectura" con actitud acrítica y moderadora. Luego se convertirá en la revista de la Sociedad Central de Arquitectos de Bs. As. y continuará sin tomar partido. Recién en 1929, aparecerá una revista, "Nuestra Arquitectura" que sí lo hace, para convertirse en el vocero de una corriente

arquitectónica definida: el racionalismo.

Nos encontramos en el final del Academicismo y hay gente que lo percibe. Una personalidad dominante como la de Alejandro Christophersen contribuye "a la transformación de las tendencias culturales del país imponiendo la influencia francesa sobre la mezcla estilística reinante". Al respecto decía: "las novedades técnicas y científicas están produciendo un cambio de valores que llevarán a una ruptura con el pasado".

En realidad, las líneas principales de polémica son dos: una posición académica tradicional por un lado, y una búsqueda de expresión nacional basada en los orígenes hispano-americanos, por otro. Posteriormente, se irá imponiendo el "movimiento racionalista", pero será años más tarde cuando llegue uno de los maestros más grandes que tuvo la Arquitectura: Le Corbusier, quien en 1929 comenzará a producir un viraje en la Arq. Argentina, que repercutirá a partir de los años siguientes. (período que queda fuera de nuestro alcance).

En 1925, se realiza en París la Exposición Internacional de las Artes decorativas e industriales. Esta se toma como punto de partida del movimiento que se dio en llamar ART DECO, donde un evidente decorativismo en el plano y efectismo en el espacio produjo una geometrización de motivos naturales para expresar "prestigios" y "comfort", "modernidad" e "higiene" con mentalidad historicista.

Una de las manifestaciones "supremas" en la Argentina fue el Hotel Nogaró construido en 1930 por el Arq. Angel Pascual. Pero este es otro movimiento que hallará esplendor en la dé-

cada siguiente. Lo que sí repercutió, y muy fuerte por cierto, durante los años que analizamos, fue una corriente de expresión nacionalista, donde el acceso de las clases populares al poder, la integración al cuerpo social de la gran masa de inmigrantes, la formación de clases diferentes a las tradicionales, la reforma universitaria de 1918, la afirmación de un sentimiento de superioridad económica, cultural y social, encuadran un período de transformaciones políticas que confluyen en la búsqueda de un SER NACIONAL en conflicto por la dicotomía existente entre la tierra americana y la cultura transplantada. Esto lleva a la ruptura del "modelo europeo" y a la búsqueda de un "modelo alternativo". Es bajo estas circunstancias cuando surgen nombres, como Ricardo Rojas, que buscaban en la arquitectura hispanoamericana "las raíces que la mezcla cultural europea impidió consolidar". Su planteo "restauración nacionalista intentaba superar el aluvión extranjerizante que sofocaba toda expresión no importada y menospreciaba los valores culturales propios. Hombres como Alberto Prebisch, pensaban en el retorno a un pasado colonial con la esperanza de encontrar un "elemento de permanencia en el ser argentino". En 1924, dice: "la arquitectura popular fue indebidamente omitida en la historia de la arquitectura, que podía ser fuente de expresión regional basada en materiales y sistemas constructivos locales."

El descubrimiento de los "valores de la arquitectura colonial, desdeñada frente a la riqueza de los países latino-americanos", hace que personajes como Juan Kronfus se revelen al academicismo con una postura anticlásica generada a partir de profundos estu-

dios sobre la Arquitectura hispanoamericana como símbolo de "lo nacional."

El ya mencionado Alejandro Christophersen, en 1915, decía que "estos rumbos deben buscarlos aquellos jóvenes de nuestros talleres de arquitectura inspirándose con sinceridad en las tradiciones del país; un arte que recuerde en cada detalle el clima, las costumbres y los materiales del suelo argentino. Esta revalorización de la cultura americana anterior al siglo XIX manifiesta el renacimiento de un pasado descuidado y el inicio de un proceso de toma de conciencia de los problemas de dependencia cultural."

Es el principio de sucesivas búsquedas de una personalidad arquitectónica propia que se evidencia con la presencia de Martín Noei, quien también en estos años decía: "nuestra república liberal y cosmopolita no obedece en manera integral a la cultura hispanoamericana, mas nosotros observamos que contados años de cosmopolitismo extranjerista no pueden, empero, destruir los gérmenes básicos de aquella civilización."

Todas estas ideas confluyen en un "renacimiento colonial" que posibilita la difusión y el reconocimiento de obras que intenten reemplazar el vocabulario academicista; pero la incapacidad de superar al sistema historicista hace que se caiga en un encasillamiento más del anecdotario estilístico. Y es así como se van alineando diferentes corrientes: NEOCOLONIAL HISPANICA (Teatro Nacional Cervantes, Bco. de Boston, Casa Enrique Larreta), AMERICANA (Diario La Nación); ECLECTICA (Barroco andalúz) y PRECOLOMBINA (que no pasó del diseño). En definitiva: varias circunstancias se dieron como para desembo-

car en un movimiento que se caracterizó por ser buenas sus intenciones y magros sus resultados. Un buen planteo del problema (aún vigente) y soluciones deficientes. Rescatamos su voluntad de "mirar hacia adentro" y la capacidad de buscar "un modelo alternativo" que encare con seriedad el problema de dependencia cultural, el cual todavía no hemos sabido superar.

#### 4. ARQUITECTURA DE GOBIERNO: ANUARIOS Y MEMORIAS DEL MINISTERIO

Resultan relevantes los datos obtenidos de las Memorias del ministerio de Obras Públicas, en el Anexo V: Arquitectura, de los años tratados en este trabajo. Los lineamientos de acción se trazaron sobre la base de dos aspectos: se prosiguió con la construcción de obras en curso de ejecución y se iniciaron otras nuevas cuyos proyectos fueron aprobados por el Poder Ejecutivo. El trabajo realizado por la Dirección General de Arquitectura se extendió a la ejecución de trabajos por Administración y a la inspección de los que se llevaban a cabo por contratistas. Entre estos últimos, a cargo de empresas privadas, se invirtió en total 965.322,80 \$ moneda nacional, de cuya suma la mayor parte correspondió al nuevo edificio para la Administración General de Correos y Telégrafos.

En las obras ejecutadas por Administración, se invirtieron 5.399.159,21 \$ m/n; el total de obras fue de 583 y comprendía no sólo obras de reparación y conservación, sino de ampliación o inicio de nuevos edificios aprobados por el Poder Ejecutivo. Se ocupó a casi 2000 obreros, preferentemen-

te de la misma localidad en que se ejecutaron los trabajos.

Ejemplos de lo mencionado fueron: Escuelas Normales de Jujuy y Concordia; Colegios Nacionales de Mercedes y San Luis; Aduana de Rosario; estaciones Sanitarias de Jujuy, La Rioja y San Luis; nuevos pabellones en el Hospital de Clínicas, Lazareto Cuarentenario de Animales, Instituto Bacteriológico, etc.

Se elevaron además durante este período estudios y proyectos como los de reformas en la Casa de Gobierno, Palacio del Congreso, Palacio de Justicia, Departamento Central de Policía, Penitenciaría Nacional, Cárcel Correccional de Mujeres, Facultades de Medicina y de Ciencias Exactas. Antiguo Cabildo, Aduana, Archivo General de la Nación, varias escuelas de enseñanza

media, edificios de correos, telégrafos y presidios.

En síntesis: la Dirección General de Arquitectura, durante este período, realizó:

- a) Edificios nuevos
- b) Obras de reparo y conservación de edificios fiscales.

Entre las primeras sólo se ejecutaron por contrato con empresas privadas las de Administración de Correos y Telégrafos; el resto: por Administración.

Las segundas se realizaron de acuerdo con los presupuestos aprobados por el Poder Ejecutivo dentro de los recursos autorizados por la Ley de Presupuesto. El interior maneja sus obras de igual modo.



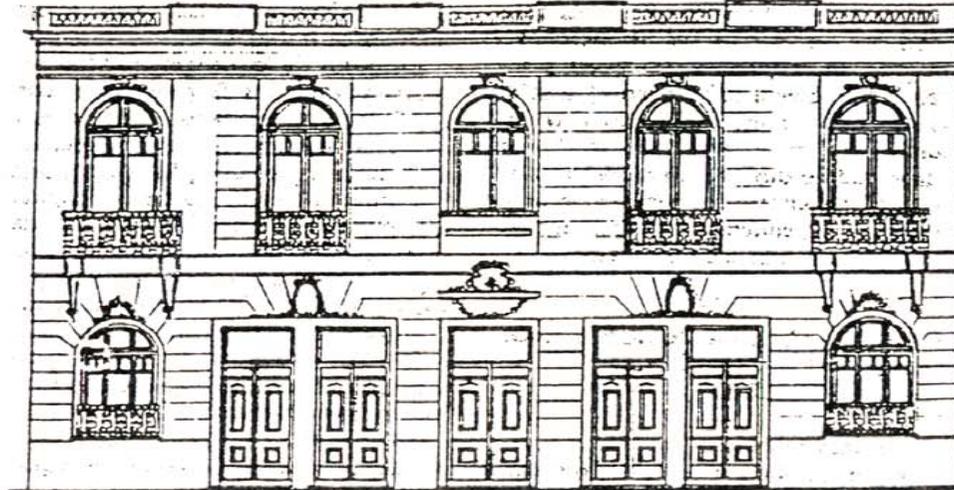
Estación Once de Septiembre  
Fachada proyectada sobre la actual  
Avenida Pueyrredón (1895)

5. ARQUITECTURA  
PARA LA VIVIENDA:  
"LA PROBLEMÁTICA  
HABITACIONAL".

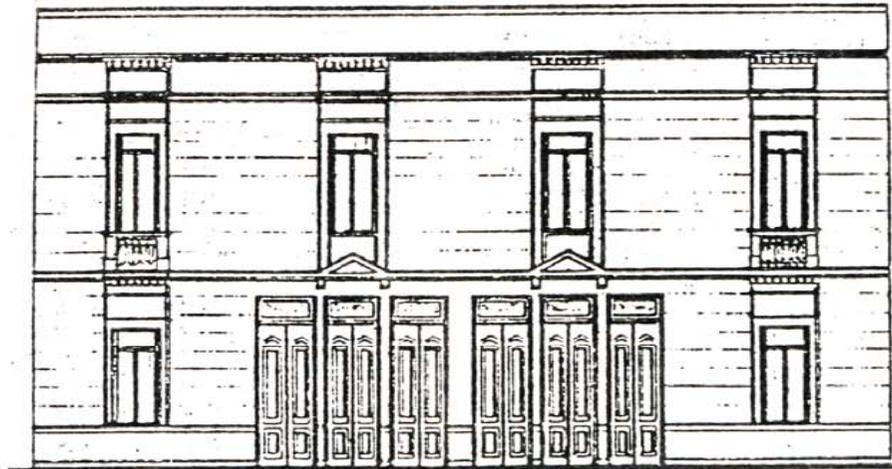
Nos introducimos en el análisis de los problemas de la vivienda y la preocupación oficial por intentar dar respuesta a un crecimiento demográfico descontrolado, producto de las inmigraciones al país sobre todo.

Dada la continuidad en el aumento demográfico iniciado en el siglo anterior, se observa que la superficie urbana crece más lentamente, lo que trae aparejado un incremento de las densidades con los consecuentes problemas habitacionales.

Por otro lado, la extensión del transporte urbano, la electrificación del ferrocarril, la venta de lotes a plazo en nuevas áreas urbanas, la aparición del subterráneo en 1913, la apertura de avenidas, parques y plazas, agua corriente y desagües, todo, va perfilando un nuevo tipo de ciudad. Mientras en 1895, Buenos Aires contaba con 670.000 hab., ya en 1914 tenía 1.600.000 y de un proceso de suburbanización caracterizada por la dispersión residencial, se pasa a una reestructuración urbana a partir de un aumento de densidades ligado al acceso a la propiedad de una fracción de la clase trabajadora urbana integrada por inmigrantes que van conformando la clase media no tradicional. En la ciudad de Buenos Aires, el Barrio Norte se consolidaba como residencia de la oligarquía, mientras que la zona sur ("el centro") agravaba su situación. Luego de la primera Guerra Mundial se intensifica la inmigración europea, que mantendrá altos índices hasta el final del período que analizamos, aunado ésto al déficit habitacional y, en consecuencia, el



Vivienda Humberto I 635  
Tipología de 5 puertas  
Constructor anónimo (1917)



Vivienda Py y Margau 747  
Tipología de 6 puertas  
Constructor anónimo (1918)

problema de hacinamiento. Esta problemática habitacional generó en el Estado diferentes acciones para dar respuesta a los sectores de menores recursos. Los nuevos sistemas de transporte acortan distancias y abaratan los viajes, permitiendo que estos sectores comiencen a acceder a la "casa propia" por la compra de terrenos a bajo costo y la financiación a largo plazo en lotes ubicados en la periferia de la ciudad. Como consecuencia, se produce un crecimiento acelerado de la población urbana y una masiva expansión hacia la periferia generando un incremento en la demanda de tierras. Surge además, un mercado de tierras que, sin ningún tipo de regulación, comerciaba todo tipo de terrenos, hasta aquellos no aptos para vivienda, aprovechando la necesidad existente para la población ubicada en edificios precarios y conventillos.

Frente a esta necesidad habitacional y los mencionados abusos, el Estado actuará. El Banco Hipotecario Nacional, creado en 1886 como apoyo crediticio a los sectores más pudientes por medio de células hipotecarias, se convertirá más tarde en la clave de la política financiera oficial, en materia de vivienda. En 1911 comienzan a otorgarse préstamos para estimular a la iniciativa privada, pero será hacia 1916 cuando comience un período de expansión del crédito (aunque no todavía dirigido a todos los sectores de menores recursos). Los beneficios que otorgaba el Banco con su nueva Carta Orgánica se referían a la concesión de préstamos especiales de edificación sobre pequeños lotes hasta un 60% del valor de tasación para la construcción de viviendas obreras y para empleados nacionales con más de 10 años de antigüedad hasta un 80% del valor tasado.

En 1920, el crédito hipotecario oficial se incrementó y continuó en esa tendencia hasta la crisis de 1929. Los datos estadísticos que brindan las memorias del Banco indican que, en 1915, la cartera representaba un 19%, del crédito real, y en 1925, un 37%, lo que demuestra una preocupación oficial por encauzar el mercado hipotecario mediante una política antiespeculativa, aunque las condiciones de los préstamos todavía dejan fuera a los sectores de más bajos recursos.

En 1915 aparece concretamente la preocupación oficial en el tema "Vivienda de interés social" con la sanción de la ley de "casas baratas", aunque su accionar fue cuantitativamente insignificante. La posterior ley nacional 9677, que creaba la Comisión Nacional de Casas Baratas sobre la base de un proyecto presentado por el diputado Juan Cafferata (1912), destinaba los ingresos de las corridas de los días jueves de los hipódromos y parte del presupuesto nacional para su inversión en la construcción de viviendas para venta o alquiler a "...obreros, jornaleros o empleados de pequeños sueldos"... Su objetivo fue claro: dotar familias de escasos recursos de una vivienda cómoda e higiénica, generando un ambiente sano moral y físicamente. Fue el primer organismo oficial encargado de hacer frente al problema habitacional popular. Según el art. 9 de dicha ley:

"...Serán consideradas casas baratas las casas individuales e independientes, y casas colectivas o departamentos que construya la Comisión Nacional de Casas Baratas, o que se construyan a su orden, de acuerdo con las prescripciones de la ley 9677 y sus reglamentaciones."...

Establece las características cons-

tructivas que debían reunir las viviendas, especificando materiales, alturas, dimensiones mínimas, ventilación e iluminación; y hace hincapié en la preferencia de emplazamiento en zonas provistas de infraestructura urbana mínima necesaria (provisión de agua corriente y sistema de evacuación de residuos cloacales).

La Comisión actuará hasta 1943, y en un período de casi 30 años de vida, construye escasas 972 viviendas, ya que nunca fue dotada de los fondos suficientes para que tuviera alguna significación cuantitativa.

En 1923, los fondos propios de la Comisión se agotaron en la construcción de los primeros conjuntos de vivienda: el barrio Cafferata, de 160 unidades individuales y 2 casas colectivas de 108 departamentos, el edificio "Bernardino Rivadavia" y el "Valentín Alsina". Las líneas de acción eran: en forma DIRECTA, por medio de la inversión de fondos de la Comisión a pagar en 276 cuotas, y por estímulo a la INICIATIVA PRIVADA, a través de créditos y exenciones impositivas.

En 1913, la Municipalidad firma el primer contrato con la Compañía de Construcciones Modernas, para la construcción de 10.000 viviendas... "para empleados, obreros, argentinos y extranjeros..."

Beneficios como la supresión de impuestos aduaneros y préstamos municipales para la adquisición de materiales de construcción no alcanzaron para dar resultado a un convenio que sólo pudo construir el 50% de lo estipulado: entre ellos, el Barrio Seguro, el Barrio Nazca, Tellier-Liniers, Parque Chacabuco y Bonorino.

En 1929 se rescinde el contrato y

pasan a poder de la Municipalidad, conociéndose los luego como "casas municipales".

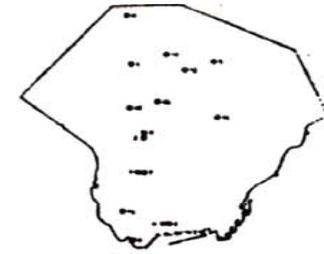
En realidad, la población resuelve más su problema habitacional más a través del mercado que del Estado. En 1919, existían casi 3000 inquilinatos y conventillos (un 9% de la población), y todavía en 1927, el porcentaje se mantenía en un 5%. Finalmente, los eventos políticos de 1930: caída de Yrigoyen y retorno al gobierno de fuerzas conservadoras, serán circunstancias determinantes de cambios sustanciales en el manejo de la política de vivienda.

A modo de conclusión puede enunciarse: a) la acción del gobierno se movió a través de 4 ejes fundamentales: Comisión de Casas Baratas, Compañía de Construcciones Modernas, Municipalidad y entidades privadas, que, con diferentes soluciones, intentaron preservar condiciones de salubridad y comodidad mínimamente necesarias.

b) El radicalismo, como primer movimiento nacional contemporáneo, instrumentó medidas tendientes a paliar un problema real, pero si bien las calidades fueron buenas, las cantidades resultaron magras.

## 6. ARQUITECTURA EDUCACIONAL: HACIA UN CONTENIDO DEMOCRÁTICO.

Como no existe área del accionar humano que no sea expresión ideológica o política, el sistema educativo del período tratado también será objeto de cambios. Dicho sistema fue organizado en función de los intereses de la clase dominante. El grupo dirigente asignó a la educación una función po-



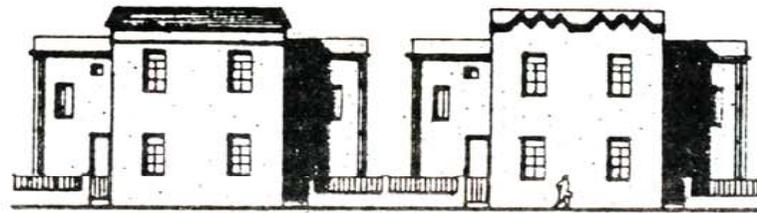
CUADRO SINTETICO DE LAS OBRAS REALIZADAS

OBRAS DE LA COMISION DE CASAS BARATAS		
Nombre de la obra	Tipo de vivienda	Ubicación
1 Casa Valentín Alsina	Colectiva	Correo y 24 de Noviembre
2 Barrio Juan Cafferata	Individual	José M. Moreno, Estrada y Riglos
3 Casa B. Rivadavia	Colectiva	Dufrenoy 267
4 Barrio M. T. de Alvear	Individual Colectiva	Juan B. Alberdi, Directorio, Lacarra y Olvera
5 Barrio G. Ruyven	Individual Colectiva	Tinogasta, Espinosa y Zamudio
6 Casa América	Colectiva	San Juan 270
7 Casa Patricia	Colectiva	24 de Noviembre 2740
8 Casa M. Rodríguez	Colectiva	M. Rodríguez y Pedro de Mendoza
OBRAS DE LA COMPAÑIA DE CONSTRUCCIONES MODERNAS		
9 Barrio Emilio More	Individual	E. More, Asambleas, Comenza y Zanabria
10 Barrio Varela-Bonorino	Individual	Bonorino, Av. del Trabajo, Nispero, Santander, Manero Viola, Asambleas, Av. Varela, Ramón, Av. del Trabajo, Padernosa, Rivera Indarte, Av. F. Bilbao y Espartaco
11 Barrio Tellier-Liniers	Individual	Tellier, Falco, El Mirasol, Palmer, Moreno, León Suárez y Bonorden
12 Barrio Nazca	Individual	Nazca, Juan, J. A. García y Camilla
13 Barrio Seguro	Individual	Seguro, César Díaz, San Blas, Sanabria y M. Carvajal
OBRAS DE LA MUNICIPALIDAD		
14 Barrio Los Andes	Colectiva	León, Rodney, Concepción Arce y Guzmán
OBRAS DE ENTIDADES PRIVADAS		
15 Barrio Arzobispo Espinosa (Acción Católica Argentina)	Colectiva	Barrio de Barracas (Cap. Fed.)
16 Casa Colectiva en Flores (Acción Católica Argentina)	Colectiva	Guillén y Yribat
17 Barrio en Quilmes (Cervecería Quilmes)	Individual	Quilmes Pcia. de Bs. As.
18 Barrio en Remolinos de Escalada (Ferrocarril del Sur)	Individual	Remolinos de Escalada Pdo. de Lania, Pcia. de Bs. As.

lítica: eternizó la tendencia a una preparación humanista-enciclopédica como medio eficaz de preparación para reclamar la participación en el poder político de los sectores medios. Lo que al radicalismo le interesaba no era tanto modificar la estructura de la educación desde el punto de vista de sus contenidos, sino posibilitar la ampliación de posibilidades de acceso a la enseñanza. De allí el contenido democratizador de sus reivindicaciones en este plano. Con este marco de referencia, es posible interpretar actitudes del radicalismo frente a fenómenos como la Reforma Universitaria en 1918, que afectó principalmente a los aspectos políticos de la enseñanza superior y no a la orientación de los estudios, en la cual se mantuvo la preponderancia de Derecho y Medicina. Zanotti en torno a esto, menciona:

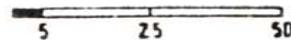
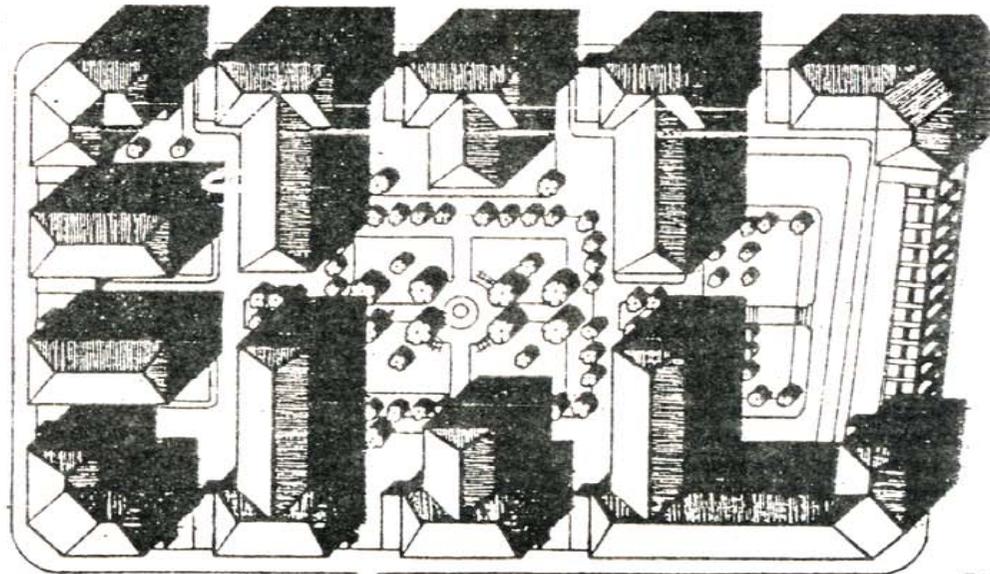
"El siglo veinte aprendió una lección fundamental: no basta que el hombre aprenda a leer; la cuestión estriba en saber qué leerá después."

Así, según citas de Joaquín V. González, la enseñanza media tendía a dos formas: una más especializada y utilitaria para la mayoría; y otra, más restringida y selecta, que miraba hacia las altas profesiones liberales y tendía a formar los futuros dirigentes políticos. Esto se concretó con el proyecto de 1916, de Carlos Saavedra Lamas, resultando así la escuela media como filtro social. La excusa de este sistema era la nueva necesidad económica creada por la guerra de revitalizar la industria nacional. El radicalismo, entonces, previó la necesidad de ampliar el apoyo a la escuela primaria y consolidó las orientaciones clásicas en la escuela secundaria. Con Alvear, también se mantiene este proyecto de Saavedra Lamas.



**Barrio Seguro**  
Compañía de Construcciones Modernas (1926)  
La calle se convierte en protagonista de la vida comunitaria, propicia para actividades sociales y recreativas. Esta

'calle corredor' y la armoniosa inserción de la trama en el tejido de la ciudad son las respuestas más destacables (En: 'Arquitectura y Comunidad Nacional')



**Casa Colectiva Parque Los Andes**  
Arq. Fermín Beretervide (1928)  
El barrio se levanta en la zona de la Chacarita. Consta de 12 cuerpos de P.B. y 3 pisos con 130 dptos. y 23 locales comerciales que conforman su basamento (En: 'Arq. y Comunidad Nacional')

Del relevamiento relacionado con lo construido, las estimaciones indican que en 15 años se duplicaron los establecimientos creados para colegios nacionales, y se incrementaron fuertemente los establecimientos de Artes y Oficios.

La arquitectura educacional fue uno de los cuatro rubros a los que el Estado más impulso dió, donde escuelas de enseñanza media receptoras de la nueva clase social son el testimonio de una política tendiente a ampliar las posibilidades de acceso a la educación, como así también darie contenidos algo más democráticos en relación a esa nueva clase.

## 7. ARQUITECTURA Y TRANSPORTES: EL FIN DE UNA ERA

En 1869 fue promulgada la Ley Nacional de Tranvías y 3 años después ya comunicaban Plaza Once con el Centro de la ciudad y a Buenos Aires con los pueblos de Flores y Belgrano. Hasta 1915 existió "la maquinita", que era un tranvía rural que comunicaba con los Mataderos municipales. En 1897, fue electrificado el primer tranvía en Buenos Aires, que unía Belgrano con "el camino del bajo", y a partir de éste, fue electrificándose toda la red. La paulatina pavimentación de calles y avenidas va a permitir la aparición del primer auto colectivo en 1928, que transportaba varios pasajeros con un recorrido fijo. Por otro lado, el 1ro. de diciembre de 1913 funciona por primera vez un subterráneo en la ciudad de Buenos Aires, era el llamado "Línea A" que vinculaba Plaza de Mayo con Plaza Once de Septiembre y que

luego sería extendido hasta Primera Junta, recorriendo 7 kilómetros. Quince años más tarde se inician los trabajos para la segunda línea, llamada "B", que unía Lacroze con Callao. Y en 1933 se construye la tercera línea que vinculaba Constitución con Retiro (actualmente como línea "C").

Como consecuencia de la Primera Guerra Mundial, y tras la etapa monumental del eclecticismo liberal, surge una arquitectura "sencilla" y "despojada" que favorece la presencia de materiales y técnicas locales. En arquitectura ferroviaria se sumarán las estaciones terminales: Retiro y Constitución, símbolo del fin de una era, la del expansionismo ferroviario. De ahora en más, ya no existirán en Argentina soluciones de tal envergadura. Las bases estaban sentadas: todo el país estaba estratégicamente comunicado, aunque...

... "la construcción de ferrocarriles en países poco desarrollados no persigue el mismo fin que en Inglaterra, es decir, que no son parte del proceso general de industrialización: se emprende simplemente para abrir esas regiones como fuentes de productos alimentarios y materias primas, no para apresurar el desarrollo social por un estímulo a las industrias locales. En realidad, la construcción de ferrocarriles "coloniales" y en "países subordinados" es una muestra de "imperialismo" en su función antiprogresista, que es su esencia" ... (Alen Hutt).

Es elocuente, según el texto de este autor, que el famoso progresismo civilizador de Mitre queda reducido a la creación de una red que somete al país al rol de granja semicolonial del circuito: carnes a trenes ingleses y a frigorí-

ficos angloyanquis, luego, a través de barcos ingleses, con seguros ingleses a cadenas de carnicerías inglesas con precios irrisoriamente bajos para el país productor. No será redundante, aunque sí obvio, el camino de regreso: manufacturas inglesas en franca competencia con la local, hasta ahogar todo intento de desarrollo industrial local. Ahora bien, no toda realidad es tan terminante: equivocadamente o no, bajo una ideología mal orientada o interesadamente aceptada, millones de argentinos se incorporaron a este esquema de transporte viviéndolo como un progreso más que como una invasión. Sólo faltó un poco de toma de conciencia nacional a partir de este momento histórico en adelante, por la cual, en la reelaboración de un elemento "extranjero", se captasen mayormente aspectos autóctonos para el uso de este transporte.

#### 8. PLAN REGULADOR DE 1925: BUENOS AIRES Y SU PROYECTO ORGANICO.

En 1925, la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires publicó un trabajo elaborado por la Comisión de Estética Edilicia en abril de 1923, presidida por el propio intendente municipal Dr. Carlos M. Noel, durante la presidencia de M. T. de Alvear. Se trataba del estudio de un plano general de la ciudad teniendo en cuenta el propuesto por el arq. Bouvard en 1906 (que consistía en un trazado de avenidas y diagonales convergentes a plazas). El objetivo era el de sentar las bases para la formulación de un "Proyecto Orgánico para la urbanización del munici-



pio", un Plan Regulador de reforma de la Capital Federal que hiciese frente al gran crecimiento demográfico y al descontrolado aumento de densidades producido por las diferentes inmigraciones de esta época.

El plan toma modelos urbanos en boga desde comienzos de siglo en E.E. U.U. por Burham, Bennet y Olmsted, que pregonaban el saneamiento, el higienismo y la relación con la naturaleza y la creación.

La Comisión propone un sistema continuo de avenidas que conectarán espacios urbanos significativos, el agrupamiento de edificios administrativos para formar centros monumentales (Plaza de Mayo, Plaza Independencia, Plaza Retiro), la multiplicación de parques y jardines públicos y plazas vecinales, la consolidación de nuevos barrios mediante la instalación de sucursales de edificios públicos, asegurar el futuro desenvolvimiento de la Capital,

y la necesidad de incorporar a Avellaneda, Lomas de Zamora y San Martín, para que no permanezcan ajenas a los intereses de Buenos Aires.

En consecuencia, estamos en presencia de la teoría de la "beautiful city" con temas como la reconquista del río, la ampliación de espacios verdes, la creación de conjuntos administrativos, la consolidación de barrios periféricos y la integración urbanística del Gran Buenos Aires, donde la apertura de plazas y avenidas (Costanera Norte, General Paz, 9 de Julio) y ordenanzas de regulación de la edificación fueron temas de preocupación y de respuesta para el gobierno radical, sensible a los problemas de sus conciudadanos.

La visita de Le Corbusier a Buenos Aires, en 1929 producirá un viraje trascendental en los años siguientes intentando "salvar" a una "ciudad sin esperanzas".

## "CON YRIGOYEN SE INAUGURA UN PERIODO DE SENSIBILIDAD SOCIAL QUE ANTES NO HABIA EXISTIDO..."

### ENTREVISTA AL DR. FELIX LUNA

Nace en Buenos Aires en 1925, Abogado UNBA, Director del Instituto de Extensión Universitaria en la Facultad de Derecho (1956/1958), Jefe de cursos del Instituto de Derecho Político, Constitucional y Administrativo de dicha facultad (1957/1958), Redactor del diario Clarín y colaborador de la revista 'Panorama' y participó en diferentes programas periodísticos radiales y televisivos. Fundador y director de la revista 'Todo es Historia' desde 1967. Algunas de sus obras publicadas son: 'Yrigoyen' (1958), 'Alvear' (1966), 'Los Caudillos' (1966), 'El 45. Crónica de un año decisivo' (1969), entre otros.

nes. Esta posición responde a los principios ideológicos de su tiempo.

Yrigoyen tiene ingerencia en los conflictos sociales, donde promueve algunas leyes (no todas fueron aprobadas). En este sentido, su sensibilidad frente a problemas sociales unido a su concepción del Estado como promotor de ciertas empresas y actividades económicas establece una actitud muy diferente a la de los gobiernos posteriores.

En cuanto al balance de los hechos, a partir de 1916 se acentúa una posición de mayor nacionalismo en lo político y en lo económico, en cuanto a política internacional y en la necesidad de dar mayor participación popular (La Reforma universitaria es una iniciativa bastante importante).

Parecía que el país se encaminaba firmemente hacia formas institucionales más sólidas, más robustas y mejor alimentadas por la presencia popular.

2. *¿Qué considera que se hizo bien, qué mal, a quién benefició y a quién perjudicó aquella empresa?*

Lo que se hizo bien fue la Administración del Estado. Un Estado pequeño y apto, manifestado a través de la acción realizada por los pocos organismos estatales (División general de Ferrocarriles, Puentes y Caminos, Y.P.F.), una administración prudente y sensata.

Lo que se hizo mal fue, a lo mejor, un exceso de 'politiquería', donde las iniciativas de gobierno eran muy cues-

tionadas; lo que es comprensible por el hecho de que Yrigoyen jamás tuvo mayoría total en el Congreso y debió manejarse con muchos gobiernos provinciales en contra y una oposición muy fuerte. Por lo tanto, en su necesidad de establecer apoyos políticos debió enredarse muchas veces en situaciones muy duras, sobre todo en las provincias. El gobierno de Alvear no incurrió en forma directa pero sí indirectamente, porque estaba comprometido de alguna manera con la disidencia que surgió dentro del Radicalismo.

Pero en general, se benefició a todo el país. No hubo una política oficial encaminada a beneficiar a grupos determinados (naturalmente, dentro de esta concepción del Estado, eran los 'poseedores' los que se beneficiaron en primer término). Pero el gran aumento de la clase media, las posibilidades de educación, y las inserciones laborales que existían, demuestran que una política como la que definimos tuvo beneficios en todas las clases sociales.

3. *A su juicio ¿Había otra alternativa?*

Difícilmente hay en nuestro país, gobernantes que desarrollen su actividad de gobierno desasidos totalmente de lo que la sociedad les está imponiendo. Los gobiernos no hacen sino reflejar las apetencias de la sociedad de una época.

Lo que le pedía la sociedad argentina a los gobiernos radicales que analizamos, era fundamentalmente orden, un marco de seguridad jurídica, un razonable mecanismo institucional, una no injerencia en los asuntos privados y una idea de 'progreso indefinido' y de 'mejoramiento interminable' de su situación socio-económica. Y eso fue lo que le dieron sus gobernantes. No se

pedía otra cosa, ni había posibilidades de hacer una transformación total; ni Alvear ni Yrigoyen eran hombres de mentalidad para hacerla.

De modo que las iniciativas que se hicieron (algunas muy avanzadas para la época) se manejaron dentro del marco ideológico que la sociedad argentina imponía.

4. *¿Cuál es el recuerdo de aquellos años que permanece en la memoria de los argentinos?*

Estos años se recuerdan en la memoria argentina como los más prósperos, los más felices, los más tranquilos.

Hubo algunos episodios dolorosos, como la Semana Trágica de 1919, o la matanza de obreros rurales en la Patagonia en 1921. Con Alvear hubo huelgas muy duras, brotes de terrorismo encabezado por grupos anarquistas. Pero en general, esos años fueron tranquilos, pacíficos y sobre todo daban la idea a los argentinos de que tenían razón de sentirse orgullosos de su país, que indudablemente era en ese momento o el más grande de los países chicos o el más chico de los países grandes. Con una serie de indicadores que realmente asombran, como la cantidad de automóviles por habitante, el alto grado de alfabetización, el número de maestros, etc.

Esto nos hace lamentar, más que nunca, la caída del régimen institucional en 1930 que abrió paso a sucesivos golpes militares de los cuales esperamos haber salido definitivamente.

Si todas estas cosas positivas sucedieron es porque existía una continuidad constitucional y porque una clase dirigente de tipo político sentía que estaba a cargo de 'la cosa pública' y que sus intereses estaban absolutamente vinculados a esa estabilidad.

1. *Balance socio-político del período 1916/1930: ¿Qué se priorizó y qué se relegó?*

En 1912 comienza a aplicarse la Ley Sáenz Peña, donde el voto popular va cambiando el mando político del país. Se afirma la participación popular, ya que los ciudadanos que prácticamente antes no habían participado en la elección de sus gobernadores, pudieron hacerlo. Esto no era toda la democracia pero representaba un paso significativo.

El gobierno de Yrigoyen inaugura un período de sensibilidad social que antes no había existido por las contradicciones de los gobiernos que asumieron el poder antes de 1912.

De todos modos, había una idea sostenida muy coherentemente, y es que el Estado no tenía por qué meterse en los asuntos entre obreros y patro-

## "DEBAJO DE LA MONUMENTALIDAD EXISTIA LA CIUDAD DE LA MURMURACION Y LA BRONCA"

### ENTREVISTA AL Arq. JORGE RAMOS

Investigador del CONICET y del Instituto de Investigaciones Históricas "Mario J. Buschiazzo" de la FAU-UBA. Profesor del Posgrado de Historia y Crítica de la FAU-UBA.

Profesor de Historia de la Arquitectura III (Latinoamericana) de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mar del Plata.

Profesor Definitivo de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México.

1. *¿Qué opina sobre el uso político que desde el Estado se le dió a la arquitectura durante el período 1916-1930?*

Quizás sea este período uno de los más turbios en cuanto a definiciones de una arquitectura promovida por el Estado. Es un momento de graves contradicciones sociales, donde a la agudización de la crisis del proyecto liberal se suman las presiones de los nuevos sectores populares, de origen migratorio, que reclaman su lugar en las ciudades.

Por un lado existía la burguesía financiera e industrial, compuesta fundamentalmente por extranjeros y propietaria del 80% de los establecimientos fabriles, que desde 1900 venía disputando protagonismo a la oligarquía tradicional agroexportadora.

Eran los representantes del nuevo liberalismo, el liberalismo especulativo; los que produjeron el espectacular pro-

ceso de urbanización entre 1895 y 1914.

Eran los constructores de la ciudad ecléctica que importando arquitectos, materiales, tecnología y modelos satisfacían las necesidades del burgués pseudo-europeo con mentalidad de nuevo rico.

En función de este comitente surgirán los palacetes espectaculares, acaramelados y efectistas, las grandes tiendas, nuevos bancos, la Bolsa de Comercio, etc.

Por otro lado, estaba la oligarquía tradicional que avasallada por la "invasión" heterogénea, que ella misma había impulsado y no pudo controlar, decide "desensillar hasta que aclare", refugiándose en el campo. Pero no desaparece; cede espacios en la ciudad-puerto e inicia un repliegue táctico prolongado, asegurando su sobrevivencia y conservando importantes parcelas de poder económico hasta 1945.

Finalmente, a partir de 1916, asistimos a la brusca irrupción del sector medio bajo y el proletariado urbanos, surgidos del impacto migratorio, coexistentes con los grupos anteriores; y que comienzan a agruparse en sociedades étnicas, idiomáticas, regionales y sindicales de resistencia.

Vale citar que Buenos Aires duplica su población (de 1 a 2 millones) entre 1905 y 1927. Esta población obrera es la que poblará los suburbios en formación.

En esos años asistimos a la "descontaminación del centro" y la fundación de los nuevos barrios porteños, generalmente mediante el sistema de autoconstrucción. Proceso que fue de la mano del trazado de calles, la especulación de la tierra en nuevos loteos, la venta en numerosas cuotas con libreto y la ampliación de la red tranviaria. Fue —en casos nuevos territorios urbanos— el auge de la "casa chorizo" (o Casaccio Rizzo) con fachada eclectista subculturalizada, la vivienda "inconclusa" típica de la familia centripeta (que se completará en los '50 con la "Tarzán" en la azotea), y los nuevos conventillos de unidades individuales separadas.

Ante esta situación de recomposición y pugnas, las arquitecturas y propuestas urbanas oscilan entre lo elitista, lo rastacuero y lo popular, entre las vanguardias, el eclecticismo y el intento de reacción neocolonial.

En un clima de antagonismos burguesía-clases populares; en un momento en que Yrigoyen intentaba conciliar y alentar el desarrollo de la clase obrera, afirmando a su vez la soberanía nacional, estallan: por un lado, el gran sacudón de la modernidad periférica, la Semana Trágica de 1919; y por otro, graves contradicciones en el gobierno popular, Yrigoyenismo vs. Alvearismo.

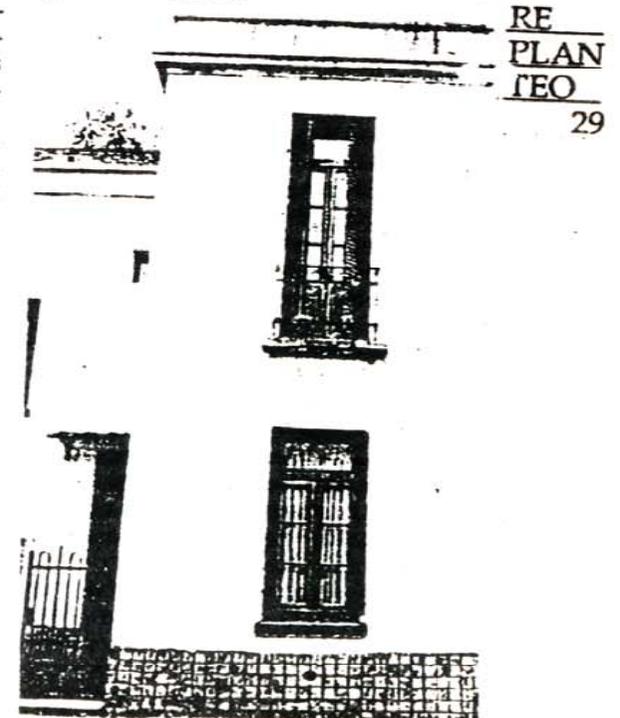
En lo urbano se observa que debajo de la monumentalidad y el bullicio mercantil existía la otra ciudad, la de murmuración y la bronca, la del alquiler impagable, la justicia vengadora, la insalubre, la espontánea.

En este cuadro de situación no se perfilaba con claridad un uso político de la arquitectura.

2. *¿Considera a la arquitectura de ese período como un medio para satisfacer un fin social concreto o como un instrumento político de gobierno?*

Cabe mencionar que en este período se discute por primera vez el derecho a la vivienda y se implementan las primeras leyes y planes para la vivienda de interés social.

Como consecuencia de una política de saneamiento de raíz higienista (ante los altos niveles de tugurización del centro), de integración social de los sectores de trabajadores inmigrados, de la acción social de algunos religiosos y de planes municipales de vivienda; se inicia la construcción de algunos conjuntos habitacionales en Buenos Aires y sus alrededores.



No podríamos asegurar que estos emprendimientos operaron como un instrumento político de gobierno para paliar el conflicto social o evitar la ruptura entre la clase trabajadora y el radicalismo; ruptura que finalmente sobrevino a partir de la rebelión de la Patagonia (brutalmente reprimida, en 1921-22) y la reinstalación oligárquica con la traición de Alvear (1922-28).

En cambio, consideramos válido rescatar ese puntapié inicial que en el campo de la vivienda popular, llevan a cabo (financiando, donando terrenos, construyendo o diseñando) instituciones tales como la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, la Comisión Nacional de Casas Baratas, la Unión Popular Católica o la Compañía de Construcciones Modernas.

A partir de 1919, entonces, se ensayan nuevas tipologías en el campo de la vivienda individual y colectiva, así como nuevos usos del lote urbano. A veces inspiradas en el protorracionalismo holandés o austríaco, otras veces de factura clasicista o enroladas en el pintoresquismo sajón.

El instrumento legal que dió pie a estas intervenciones urbanas fue la Ley Cafferata de 1916, bajo la cual se construyeron —a través de la Comisión Nacional de Casas Baratas— 1.095 unidades en 30 años. Como se puede apreciar, dejaban mucho que desear estos planes en cuanto a producción masiva. Habrá que esperar hasta 1946, para una actividad constructiva de envergadura en el habitat social integral (viviendas, escuelas, colonias de vacaciones, hospitales, hogares de ancianos)

3. A su juicio: ¿Qué era necesario construir, qué se priorizó y qué se relegó?

Si tomamos en cuenta el aluvión inmigratorio —que no se detiene hasta el '30—, su instalación casi exclusiva en las ciudades, la disponibilidad de mano de obra y el permanente crecimiento económico; creemos que la necesidad más imperiosa a satisfacer era —indudablemente— la vivienda popular y sus servicios, factible de financiar en aquella situación.

Recordemos que aún estábamos en una economía opulenta, en un país que gozaba de los beneficios de la industrialización, sin padecer los problemas de la misma. Y que imperaba un optimismo que derivaba de la no existencia de la crisis económica, tal como se daba en Europa.

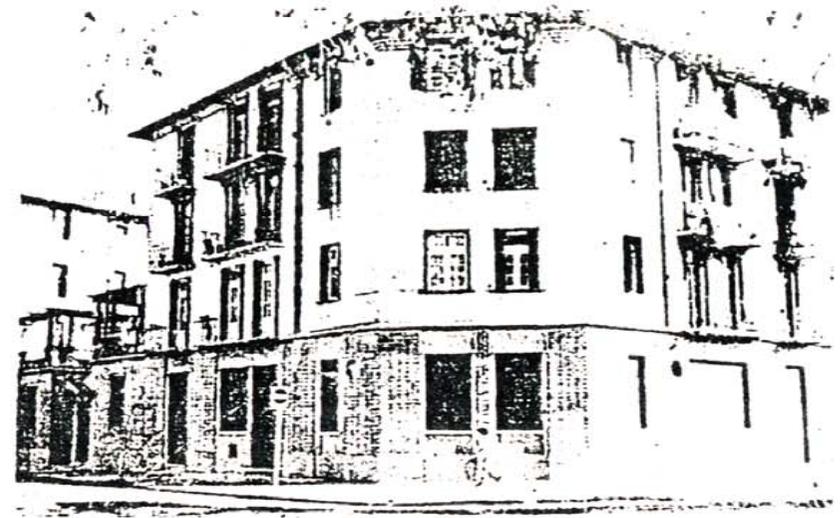
Además estábamos en presencia de un gobierno popular que podría haber promovido muchas más obras de equipamiento e infraestructura para uso colectivo, que las que realmente construyó. Pero... ya se había instalado en el seno del radicalismo una fuerte lucha interna, en la que triunfaron los sectores más retrógrados con Alvear a la cabeza, quien operará a su vez como vehículo de la revancha oligárquica.

Era el turno de los "galeritas". Luego, del '28 al '30, Yrigoyen intentará superar las contradicciones, pero entonces sí, ya no tenía poder real:

Es derrocado por el golpe militar de 1930 (en el que, dicho sea de paso, participa un amplio sector del radicalismo) y se frustra una salida popular.

4. ¿Había otra alternativa?

Esto sería entrar en el terreno adivinatorio de: ¿qué hubiera pasado si...?



Se observa en la solución de esquina la continuidad de la fachada (En: 'Arq. y Com. Nac.')

Conjunto Los Andes

## CONCLUSIONES

Luego de un análisis de cada uno de los elementos fundamentales que se interrelacionaron para dar la resultante histórica de lo que denominamos el período de las presidencias radicales, se infieren generalizaciones que permiten una visión en perspectiva elocuente por sí misma.

Condicionado el período por los efectos de la guerra europea, traducidos en inflación, depresión económica, recesión, disminución de inversiones y de importaciones, bruscos desequilibrios en la balanza de pagos, el gobierno debió manejarse con una estrategia política muy especial. Por un lado, tuvo que poner fin a las tensiones políticas entre la élite y los sectores urbanos y consolidar la posición frente al electorado en un momento en que los inte-

reses de ambos eran divergentes. Por otro, debió atender los reclamos obreros, cada día más urgentes por el deterioro económico. Así, la premisa fue lograr una integración política y una situación de armonía de clases, manteniendo la estructura socio-económica existente, pero promoviendo la participación política institucionalizada fuera de los marcos de la clase gobernante tradicional.

Como resultado, el antiguo sistema no había desaparecido, cada sector obtenía lo que era más urgente como podía: unos como destinatarios del populismo burocrático radical, otros con las prebendas utilizadas para reclutar adeptos, puestos públicos u otros gestos paternalistas bastante superficiales. Así, ese populismo burocrático del yrigoyenismo fue, poco a poco, dejando de aplicar políticas impersonales en fa-

vor de los intereses globales específicos, en lugar de un sistema de conducción personal de patronazgo oficial.

En el primer experimento de democracia popular realizada en Argentina, casi todos los problemas que se pretendieron resolver eran tan evidentes en 1930 como lo habían sido veinte o treinta años atrás. Fundamentalmente, el radicalismo no consiguió superar el problema de inestabilidad política, ni pudo esbozar una fórmula adecuada para conciliar entre sí a los diferentes grupos que aspiraba a representar. Ilustra la futilidad de pretender implantar un cambio y tratar de llevarlo a la práctica sin contar con los indispensables instrumentos de poder para ello.

En el aspecto socio-económico fue el reflejo de la aparición de una estructura pluralista, pero también demostró por primera vez las dificultades de aplicar un sistema de poder compartido en una sociedad con marcada inclinación al elitismo y los principios tradicionales. Postergó temporariamente los conflictos sociales pero no los superó.

Al respecto, el historiador Félix Luna expresó en su entrevista:

...“el gobierno de Yrigoyen inaugura un período de sensibilidad social que antes no había existido, por las contradicciones de los gobiernos que asumieron al poder antes de 1912...”

...“Yrigoyen tiene intervención en los problemas sociales, donde promueve algunas leyes (no todas fueron aprobadas). En este sentido, su sensibilidad frente a problemas sociales unido a su concepción del Estado como promotor de ciertas empresas y actividades económicas, establece una actitud muy diferente a la de los gobiernos anteriores...”

También se debe considerar que los

gobiernos no hacen más que reflejar las apetencias de una época y en tal sentido, el Dr. Luna expresó:

“Las iniciativas que se hicieron (algunas muy avanzadas para la época) se manejaron dentro del marco ideológico que la sociedad argentina imponía...”

En el cuadro de la situación política y socio-económico mencionado, la Arquitectura se presenta con rasgos característicos, contraponiéndose una posición académica tradicional con una búsqueda de expresión nacional basada en los orígenes hispanoamericanos. Una revalorización de la cultura americana que manifiesta el inicio de una toma de conciencia respecto de la confrontación entre “lo foráneo” y “lo telúrico”. De hecho, el predominio del eclecticismo en la arquitectura oficial fue casi total; sólo el área de infraestructura y comunicaciones no estuvo tan influido. Al respecto, el Arq. Jorge Ramos comentó:

“...Eran los constructores de la ciudad ecléctica, que importando arquitectura, materiales, tecnología y modelos, satisfacían las necesidades del burgués pseudo-europeo con mentalidad de nuevo rico...”

Rescatamos entonces que, aunque la línea imperante continuó siendo un eclecticismo extranjerizante, al menos hubo intentos de mirar “hacia adentro” y la intención de buscar un modelo alternativo más representativo de la realidad hispanoamericana.

En todo el país, las áreas en que el Estado más impulso manifestó fueron: Edificios de Aduana, Escuelas de Enseñanza media (nacionales y normales), Edificios de Correos y Telégrafos y Presidios, realizadas a partir de la Dirección General de Arquitectura.

El Plan Regulador de 1925 manifiesta el modo de paliar la grave problemática demográfica y urbanística de la ciudad de Bs. As. y muestra la sensibilidad social por parte del gobierno.

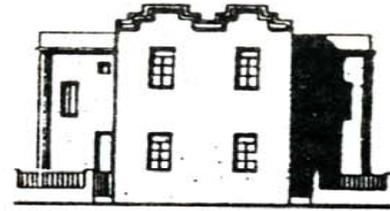
Nuevamente el arq. Ramos aporta: ...“Quizás sea este período uno de los más turbios en cuanto a definiciones de una arquitectura promovida por el Estado. Es un momento de graves contradicciones sociales donde, a la agudización de la crisis del proyecto liberal se suman las presiones de los nuevos sectores populares de orden migratorio que reclaman su lugar en las ciudades...”

...“Ante esta situación de recomposición y de pugnas, las arquitecturas propuestas urbanas oscilan entre lo elitista, la rascacuerpo y lo popular, entre las vanguardias, el eclecticismo y el intento de reacción neocolonial...”

En materia habitacional, la Ley Cafferata de 1916 evidenció el interés del gobierno en resolver, o al menos, atenuar, el problema demográfico suscitado por las inmigraciones, construyendo en 30 años casi 1000 unidades habitacionales, número que si bien no satisfizo las necesidades imperantes, sentó el precedente de interés social por parte del Estado en cuanto a intención y a calidad.

En el área de transportes y comunicaciones también se dio gran impulso. El desarrollo de grandes estaciones de ferrocarril multifuncionales con uso de tecnologías y materiales locales se destacó. Fueron obras monumentales que dejaron al país comunicado, donde, para bien o para mal, “las redes quedaron definitivamente tendidas”.

La arquitectura educacional respondió a los lineamientos políticos lanzados por el gobierno: preparar a los des-



cientes de inmigrantes para la tarea productiva. De allí, al notable impulso que se le dio a la escuela primaria y secundaria.

Para finalizar, el período 1916-1930, “época de cambios rápidos, demasiado acelerado quizás, donde todo aparentemente cambia, pero, donde cosas de fondo no cambian como debieran, donde unas ciudades se embellecen y otras, escondidas debajo de la monumentalidad y el bullicio mercantil coexisten con la murmuración y la bronca...” (Arq. Ramos).

Todos los sectores clamaban por lo que consideraban propio y a todos se debía satisfacer. A pocos se conformó y problemáticas como la vivienda popular, por ejemplo, quedaron postergadas con paliativos que resultaron insuficientes. De todas maneras debemos rescatar que en este período se refleja la respuesta oficial al creciente déficit habitacional y es también aquí cuando se acompaña desde el Estado a una corriente cultural que pone los ojos en hispanoamérica queriendo revalorizar nuestro pasado, elementos trascendentes que proponemos implementar en nuestra realidad presente como factores coadyuvantes al logro de la Nación que merecemos ser, tal vez más parecida a la que a nosotros nos gustaría.

## CONSIDERACIONES FINALES: BALANCE Y PERSPECTIVA

### ● ENTREVISTA A LOS ARQUITECTOS: DANIEL GIGLIO Y MIGUEL ORTEMBERG

La denominación 'USO POLÍTICO DE LA ARQUITECTURA' surge cuando los autores de este trabajo, Guillermo TELLA y María Eugenia ARDUINO, nos ocupamos de dilucidar el rol del Estado en la Historia de la Arquitectura Argentina, para empezar a comprender por qué un país tan rico como el nuestro ha sido conducido de modo tal que nos encontremos hoy, bajo circunstancias tan agobiantes y conflictivas.

Esta idea de 'usar políticamente' a la arquitectura generó entre numerosos y reconocidos profesionales a que acudimos, controversias y asentimientos, aplausos y cachetazos. De manera que consideramos necesario el aporte de gente de calificada trayectoria, que ayude a deshebrar el 'misterio de la frase' y clarifique premisas y supuestos de vital importancia.

Y es así como convocamos a dos jóvenes y pujantes arquitectos, Daniel GIGLIO y Miguel ORTEMBERG; egresados de la Universidad de Buenos Aires, codirectores del grupo de estudios e investigaciones 'ARQUITECTURA Y COMUNIDAD NACIONAL', han coordinado importantes trabajos sobre Historia de la Vivienda de Interés Social, y publicado en la Revista Arquitectura y Comunidad Nacional, de la que son editores.

Durante la entrevista ellos nos decían: "A lo largo de nuestra historia, la arquitectura fue utilizada como herramienta de políticas de gobierno, y a través de ella nos es posible verificar en

qué medida los intereses de los gobernantes coinciden o no con los de su pueblo". Pero veamos ahora cómo responderían a nuestras preguntas:

#### 1. *¿Qué opinan sobre el "uso político" que desde el Estado se le da a la Arquitectura en la República Argentina?*

En la pregunta pueden existir supuestos, que deberíamos aclarar para que la respuesta no sea mal interpretada.

Estos supuestos o prejuicios son: primero si es el "estado" o el "gobierno" el que "hace uso político"; segundo si la expresión "uso político" no tiene implícita una connotación peyorativa, por aquello de que en política "nos usan" y tercero qué imagen tenemos de la palabra "política".

Creemos que aclarando brevemente estas cuestiones luego podremos avanzar en las respuestas.

El gobierno lo ejercen un número limitado de personas y tiene la característica de ser "centralizado", a su vez esas personas en general tienen un origen político común, sea un mismo partido político, un movimiento, o una alianza de partidos, pero aunque sean hombres de distintas extracciones, tienen por lo menos un proyecto o un plan de acción común.

En cambio el Estado, es ante todo descentralizado, debe subordinarse al gobierno (aunque la burocracia Estatal no comparta esta idea) y ejecutar a través de diversos organismos las directivas de gobierno.

El "uso político" de la arquitectura es llevado adelante entonces por los que gobiernan, por el partido o por alianzas políticas.

Hablemos un poco ahora de la expresión "uso político". ¿Cuándo está bien usar algo y cuando no?. En general decir "te usaron" quiere decir te mintieron, te engañaron, se aprovecharon de tu inocencia, fuiste un idiota útil.

Todas estas expresiones justifican el apoliticismo y la falta de compromiso, pero no podemos dejar de reconocer los que actuamos en política, que cuando prevalecen los "intereses" personales o los "sectoriales" por sobre los intereses del pueblo, entonces la política queda vacía de contenido, y dañada a la comunidad.

Creemos que con las cosas pasa lo mismo que con la gente, se pueden usar bien, mal o más o menos. Entonces está bien que las cosas se usen, se instrumenten en función de una finalidad, el tema es que todos o por lo menos la mayoría estamos de acuerdo con esa finalidad y que no se defraude la voluntad de la mayoría en el camino.

Por ejemplo, si uno dice "no pagaremos la deuda con recetas recesivas" eso es todo un proyecto, luego hay que sostenerlo; lo mismo sucede hoy con la "Revolución productiva y la cultura de trabajo", la gente está de acuerdo, pero la cuestión es realizarlo. La palabra 'política' por último es todo un tema, en vez de ver qué significa etimológicamente, hablemos de 'objetivos políticos', de 'acción política' y mucho más de 'verdad política', creo que el tema de la objetividad y el de la

verdad son los centrales. Pero por una cuestión de espacio tomemos el tema de qué significa la "verdad política". En las ciencias físico-matemáticas resultaba al menos hasta la enunciación de la teoría cuántica (teoría que supera la indeterminación del comportamiento de la materia y por lo tanto el cuestionamiento de la leyes de causalidad), bastante sencillo afirmar que esa verdad ya no se trataba de verdades "reveladas" o dogmáticas, sino de verdades universales verificables experimentalmente en el laboratorio, la ley de gravitación universal, las leyes de la refracción de la luz, y actualmente son verdad, no se duda sobre su cumplimiento. En cambio en las ciencias humanas, la verdad se desfigura, ya no es verdad universal y absoluta y por lo tanto es verdad a medias, verdad de segunda categoría, o directamente la verdad es mentira (como afirman determinadas escuelas filosóficas, por ejemplo el Relativismo). Está tu verdad, mi verdad, la verdad de aquel, Platón dice una cosa, Aristóteles otra, Descartes otras, por lo tanto no puede hablarse de verdad según ellos en el campo de las ciencias humanas. Incluso algunos llegan a afirmar que los estudios sobre lo humano no son verdaderamente "ciencia".

Nosotros creemos que en filosofía, en política y en historia, nos enfrentamos al campo de las "verdades opinables"; claro, cuando escuchamos "verdades opinables" o verdades de opinión de nuevo nos asalta esa idea de verdades menores. Pero en realidad cuando un gobierno elige un camino político eso puede tener consecuencias

gravísimas. (Si estamos enfermos y un médico nos dice que debemos operarnos de urgencia y otro nos dice que operarnos es una gran equivocación: ¿qué hacemos?, estamos frente a una "verdad opinable", el problema es qué de la decisión depende nuestra vida).

Las verdades de opinión tienen más importancia de la que creemos en la vida diaria y por supuesto en la vida histórica de los pueblos.

Debemos comprender que si bien las verdades de opinión no son demostrables empíricamente, sí históricamente, y que aunque no sean "universales" (sino verificables en un espacio cultural determinado) no por eso son menos verdad.

Ahora vamos a la respuesta, qué es entonces una verdad opinable: el uso político de las obras de arquitectura por parte de los gobiernos estuvo signado por la lucha política e ideológica y el permanente estado de guerra civil: Monárquicos contra independentistas, Unitarios contra Federales, Democráticos contra Oligárquicos, Peronistas contra Gorilas! Esas lecturas son posibles y congruentes, infinidad de obras públicas fueron abandonadas por haber sido empezadas por un gobierno "enemigo".

Pueden ver todavía el albergue "Warnes" como muestra fiel.

La arquitectura construida por el Estado forma parte de la obra pública en general, porque no hay arquitecturas sin caminos, sin luz, sin agua, sin energía, etc.

Eso evidencia la falta de un proyecto Nacional y la enunciación de un proyecto de país que nos englobe a todos.

Es por eso que lo más importante en la actual etapa reside en la posibilidad de avanzar en el debate y la consoli-

lidación de esos proyectos. Y si bien es verdad que todo proyecto verdaderamente nacional se construye en lucha contra los que son parte de proyecto "Neocolonial, debemos reconocer a esta altura, que muchas veces fue nuestra propia inmadurez y la falta de capacidad e imaginación lo que dividió el campo popular y nos llevó al fracaso!!"

2. *A su juicio ¿Cuál debería ser el rumbo que tendría que tomar la arquitectura que en manos del Estado, pueda satisfacer las necesidades de su pueblo?*

Primero, y ante todo se debería elaborar un plan, un proyecto para la Nación, porque el espacio-tiempo de un país no se organiza y planifica simplemente, se necesita tener un proyecto a veinte o treinta años, un plan a mediano plazo por ejemplo quinquenal y otro de coyuntura. Si éste orden se invierte y todo es coyuntura y tapar agujeros, entonces la arquitectura estará manejada sin 'ton ni son', por la falta de grandeza de los pequeños políticos, por los comerciantes que usan el Estado, las obras sociales o las municipales para hacer negociados, en definitiva por los "intereses" particulares de personas o de grupos.

El tema es resolver la Salud, la Educación, la Vivienda; evidentemente ese es el rumbo, pero la realidad cotidiana se nos muestra tan adversa que si no somos capaces de avanzar en la organización popular como forma real de participación, será difícil salir de la situación actual.

La arquitectura empieza en general cuando hay riqueza acumulada (una familia acumula dinero durante años y después contrata un arquitecto para construir su casa).

¿Se puede hacer arquitectura en un país como éste? ¿Se puede ser arqui-

tecto de un pueblo pobre?

En realidad se quiere ser arquitecto, médico ó abogado de un pueblo pobre latinoamericano que luchó desde siempre por su independencia.

Eso debemos decidirlo, y luego tener mucha imaginación.

3. *Si recorremos la Historia Argentina ¿Cuál creen que fue el rol de la arquitectura en las políticas de gobierno?*

A lo largo de nuestra historia, la arquitectura fue utilizada como herramienta de políticas de gobierno y, a través de ella nos es posible verificar en qué medida los intereses de los gobernantes coincidían o no con los de su pueblo.

En 1820 Rivadavia ordena la construcción del pórtico de la Catedral de Buenos Aires, tomando como modelo al de la iglesia de La Madelaine en París.

Para el partido gobernante esta elección simboliza la superación del oscuro pasado colonial y la consolidación del proyecto del Estado unitario de Buenos Aires, cuyos intereses comienzan a subordinarse a los anglo-franceses. Los años siguientes, signados por las luchas internas y por las agresiones externas, no fueron propicios para la producción arquitectónica. Una vez organizada e institucionalizada la Nación, es la Generación del '80 la que retoma el viejo proyecto de enlace con Europa.

La arquitectura de esta época se pone al servicio de las grandes obras que albergan a las instituciones del Estado (edificios del Poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial, Ministerios, escuelas, etc.) y que definen la infraestructura de servicios (puertos, FFCC), necesaria para el nuevo papel de la Argentina en la planificación de las potencias dominantes.

La preocupación de los gobiernos liberales, desde Roca hasta Sáenz Peña es mostrar al mundo una Argentina moderna y pujante plena de obras de arquitectura que simbolicen ese Estado ideal (europeo) al que aspiraban. Pero la realidad argentina ya exigía otras prioridades.

Con la asunción de H. Yrigoyen, en 1916, las políticas de gobierno intentan, por primera vez, resolver los acuciantes problemas sociales. Es de esta época la ley 9677 o Ley Nacional de Casas Baratas que reglamenta la construcción y adjudicación de viviendas para trabajadores y que entre 1916 y 1943 materializa sólo 1000 unidades.

Recién durante los dos primeros gobiernos peronistas (1946-1955) el crecimiento de la Nación y del Estado va acompañado de una política de redistribución que llega con sus beneficios a todos los sectores de la comunidad. Las obras de arquitectura desempeñan un rol fundamental en esta época de realizaciones y su cantidad y calidad nos permiten evaluar el crecimiento de la Argentina en un período no dependiente.

Las acciones de gobierno enfocan la resolución de problemas de salud, educación y vivienda, con un gran número de hospitales, dispensarios, asilos, escuelas primarias y secundarias, correos, diques, etc., además de más de 500.000 unidades de viviendas son muestra de las obras de arquitectura.

Luego de varios años de marchas y contramarchas, de enfrentamientos entre argentinos y de inestabilidad política e institucional llegamos a la década del '70. Los primeros años encuentran a un tercer gobierno peronista intentando reeditar políticas de neto contenido social a través de planes de vivienda popular. En 1974 muere Pe-

rón, fracasa el gobierno justicialista, y se abre una de las más oscuras etapas de la Historia Argentina.

En 1976, con la instauración de la dictadura militar, y la puesta en ejecución del plan Martínez de Hoz, quedan claras las futuras políticas para la Argentina y el rol que le cabe a la producción arquitectónica en ella. Una vez más, lo realizado responde al país "ideal" y se desentiende de las verdaderas necesidades del país real. Mientras se levantan "aceleradamente" obras for-export, superfluas e innecesarias (cuya concreción originó abultados crecimientos de la deuda externa) también se incrementa "aceleradamente" el déficit habitacional y la carencia y obsolescencia del equipamiento edilicio destinado a salud, educación, etc. A esto se agrega un agravante: la mayor parte de lo construido se realizó en el ámbito de la Capital Federal y un puñado de ciudades del interior, sumando dificultades al ya grave problema del desequilibrio territorial, demográfico y económico que sufre la Argentina.

En los años recientes, el proyecto alfonsinista acentúa estas tendencias. En un panorama de inexistencia casi total de obras realizadas por el Estado

es muy difícil hacer algún tipo de evaluación acerca del rol de la arquitectura. Sólo nos queda observar con fe y esperanza al futuro gobierno democrático.

4. A su juicio: ¿Cuál debería ser el rumbo a tomar por la arquitectura, que en manos del Estado, pueda satisfacer las necesidades del pueblo?

En la actual situación de crisis generalizada, toda acción debe orientarse prioritariamente a la resolución de los problemas de los sectores más desprotegidos. Es imperativo dotar de techo a miles de familias, como así también de una mínima infraestructura de servicios a poblaciones carenciadas.

En otro orden es importante encarar el mejoramiento de los edificios estatales existentes, la construcción de todas aquellas nuevas obras que permitan satisfacer plenamente las necesidades de la gente.

Para que las propuestas arquitectónicas puedan cumplir estos objetivos, su conceptor, el arquitecto, como funcionario público, deberá ejercer su gestión con honestidad y capacidad y poseer un profundo conocimiento de nuestra realidad.



Vivienda 'Cajón' (1925/1945)

#### • A MODO DE REFLEXION

Ahora bien, los arquitectos Giglio y Ortemberg, nos han clarificado ciertos supuestos fundamentales, entonces queramos realizar un balance de lo producido y ver qué podemos rescatar de nuestra historia. Hemos analizado el 'Uso Político en la Arquitectura Argentina' durante los años que van de 1880 a 1930 y arribamos a interesantes conclusiones.

En estos años la arquitectura ha sido un resorte políticamente importante y el rol del Estado en esta materia ha sido realmente protagónico. El volumen de obras oficiales construidas fue colosal, como así también la calidad de muchas de ellas.

Hemos dicho que la Historia de la Arquitectura Argentina es la historia de un continuo debate 'ENTRE LO FORANEO Y LO TELURICO', entre lo que nos viene de afuera y lo que nos corresponde por raíces; y estos años analizados son el fiel reflejo de la postura que sostenemos.

En el PERIODO 1880/1886, que llamamos de 'PAZ Y ADMINISTRACION PARA UNA REPUBLICA LIBERAL', pudimos observar la ampliación de los circuitos económicos mundiales y la acentuación de la dicotomía productor agropecuario/industrializador, donde la inserción argentina trae aparejado un gran desarrollo material, y como contrapartida, la dependencia de un mercado de colocación e importación. La concreción de medidas de orden político dan el sustrato para un inmediato despegue económico, bajo el marco de una ideología optimista de progreso indefinido. Su arquitectura se caracteriza por una profunda crisis de valores, donde lo vernáculo es reempla-

zado por lo europeo, coartando así toda posibilidad de formular una arquitectura genuina y auténtica. El objetivo era generar un cambio de maquiillaje, casi cosmético, a costa de la negación de la identidad nacional. La idea de 'GOBERNAR ES POBLAR' hace de la ocupación del territorio la expresión máxima, donde la infraestructura de servicios adquiere el protagonismo.

Durante el PERIODO 1886/1916, que llamamos de 'CONSOLIDACION DE LA EMPRESA EN LA REPUBLICA LIBERAL', observamos a la Argentina perfectamente ubicada en su rol agro-exportador. Sólo restaba consolidar y perfeccionar los medios de producción. Se robustecen los vínculos con el capital extranjero y el país conserva la estructura económica anterior: agroexportación e importación de manufacturas. Pero claro, de este bienestar no participaban todos los sectores, el IDEARIO LIBERAL Y POSITIVISTA DE PROGRESO INDEFINIDO seguía su curso con sus grandezas y también con sus miserias. En materia de vivienda las circunstancias imploran respuestas que tardan en llegar, su arquitectura manifiesta el esplendor del eclecticismo con lujosa monumentalidad. Nunca antes la arquitectura tuvo un uso político tan considerable, en función de los factores de poder.

La 'belle époque' fue una etapa de optimismo en la cultura europea, gozando de la superioridad de una sociedad que se repartía continentes por propia cuenta. América ofrecía la posibilidad de absorber a millones de desocupados y permitía aliviar las tensiones sociales del viejo mundo. El Eclecticismo era la manifestación de un mundo acaramelado que encuentra abrupto final con la guerra del '14.

En nuestro país, los festejos del Centenario de 1910 marcan el apogeo de la 'belle époque' y arrastran, junto con la euforia, el germen de una simiente crisis social.

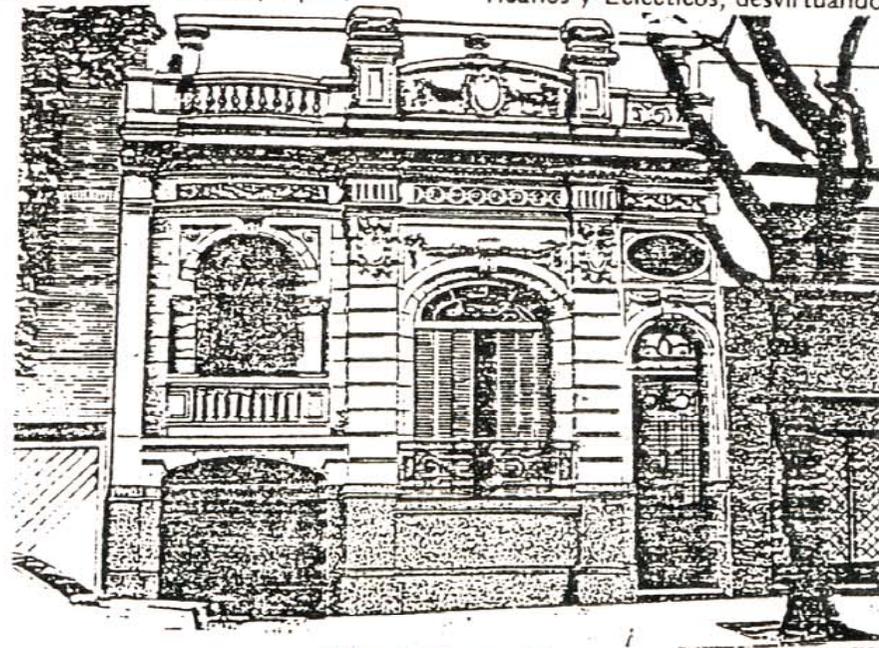
Bajo estas circunstancias se desarrolla el PERIODO 1916/1930, que llamamos de 'INTEGRACION NACIONAL EN UNA REPUBLICA RADICAL'. El fraude, practicado sin excepciones desde el establecimiento del sistema representativo, motivó los reclamos en favor de una reforma electoral. Reforma que llega en 1912 cuando Roque Sáenz Peña promueve la ley de voto libre y obligatorio permitiendo la presencia popular en la elección de los gobernantes: "Un pueblo que no delibera, que no piensa, que no puede votar ni darse gobiernos propios, no es un pueblo... será una tribu vestida a la europea" decía ya Sáenz Peña diez años antes a la sanción de la ley.

El acceso del Radicalismo al poder significará el inicio de una etapa de libre sufragio, el desplazamiento aparente y temporario de la antigua élite, el ascenso de la burguesía y el reconocimiento a los sectores marginados.

Momentos de agitación social, de huelgas sin precedentes, de brotes de violencia, de deterioro de los niveles de vida en los más carenciados, de incremento de las exportaciones, de predominio del campo sobre la industria y de mentalidad optimista por resabios de la postura positivista, caracterizan al país de estos años. El debilitamiento del poder y la pérdida de autoridad real, entre otras cosas, produce la caída del orden constitucional en 1930 y abrió paso a sucesivos golpes militares (de los cuales esperamos haber salido definitivamente).

La desconventillización del centro,

la fundación de nuevos barrios, la especulación de la tierra en nuevos loteos, la ampliación de la red tranviaria, la política de saneamiento de raíz higienista y el problema habitacional constituyen el marco de acción de la arquitectura de gobierno. En materia de vivienda la ley del diputado Cafferata en 1917 intenta dotar "al obrero, al empleado y a los hombres de escasos recursos de una vivienda cómoda e higiénica" como contrapartida de tugurios y conventillos. Si bien los resultados son magros en cuestión de cantidad, cualitativamente fueron muy buenos, y lo más importante es, por fin, la preocupación oficial por dar respuesta a los sectores carenciados de la sociedad, que vienen reclamando cada vez con mayor vehemencia entre sus derechos el de la 'casa propia'.



Vivienda Warnes 49

La Revolución mexicana, el planteo de Ricardo Rojas de una 'Restauración Nacional', la propuesta de Martín Noel de divulgar el mérito de la arquitectura americana, el deseo de integración de los hijos de los inmigrantes y la crisis del sistema liberal confluyen para la búsqueda de nuevas respuestas. La arquitectura manifiesta la intención de repensar el país a partir de nosotros mismos dándole dimensión americana y defendiendo una visión introspectiva como modo de superar el aluvión extranjerizante que sofocaba toda expresión no importada y menospreciaba los valores culturales propios. Pero la incapacidad de superar el sistema historicista provoca la imitación de modelos estilísticos, y va alineando a Neocoloniales Hispanos, Precolombinos, Americanos y Eclécticos, desvirtuándose la

idea inicial al no conseguir integrarse a las corrientes contemporáneas, quedando reducido a un simple anecdótico.

En definitiva, el 'uso político de la arquitectura' durante los años 1880/1930 es el de un Estado capaz de generar un proyecto de país y además, llevarlo adelante. Aunque claro, ese proyecto era el de crear una nueva nación a imagen y semejanza de Europa; donde el tríptico de apoyo: capital inglés, cultura francesa y mano de obra italiana provoca la ruptura de valores culturales preexistentes y el relegamiento de la propia idiosincracia.

El dotar al país de un gobierno central sólido y estable, el enriquecer las funciones urbanas, el organizar el territorio y el racionalizar los espacios construídos fueron los hechos rescatables. El desconocimiento y la destrucción 'del país real', la ceguera a los sectores marginales y la ruptura de esos valores culturales fueron los hechos reprochables.

La crisis universal del Liberalismo (incluídos sus principios inmutables) sacude fuerte a toda Europa y con mayor fuerza a los países que, como el nuestro, son tributarios de un sistema que reparte riquezas y miserias.

Ahora bien, en materia de 'Historia ficción' es difícil conjeturar, pero debemos reconocer que existieron voces que alzaron sus reclamos por alternativas y rumbos que hubieran resultado en una Argentina diferente. Diversas fueron las expresiones de la época para hacer frente a la dura realidad de estos años que marcaron tan fuerte al país y a su gente. Una de ellas fue la de un intelectual que, en 1924, viaja a París a conocer la 'bella ciudad de los ensueños'. Su nombre: RAUL SCALA-

BRINI ORTIZ. Lo llamativo: que los resultados no fueron los previstos. Su visita hace rotar la alienación por lo europeo y vuelve los ojos hacia su país:

"Yo llevaba una estima reverente. Conjeturaba que los europeos eran con relación a sus obras infinitamente superiores a sus realizaciones. Me equivocué. No encontré en ellos esa congestión de posibilidades, ese atrancamiento de pasiones, esa desorientación de solicitudes, ese afán de determinar inhallables que había sentido palpar en la entraña joven de mi tierra. Comprendí que nosotros éramos más fértiles y posibles, porque estábamos más cerca de lo elemental. La probabilidad de una fe entroncada en el seno mejor regado de mi propia entraña se expandió súbitamente. Desde entonces mi fe es la de que los hombres de esta tierra poseen el secreto de una fermentación nueva del espíritu... Nuestros glóbulos rojos hablan distintos idiomas y tienen huellas de tradiciones alejadas. Nuestra mayor tristeza proviene de no saber quienes somos: hablamos en español, actuamos en inglés, gustamos en francés, amamos en ruso, nos apasionamos en italiano. Vivimos de prestado abrumados por los preceptos de estéticas y éticas ajenas. Recién hemos dado en saber que la primavera nos llega en septiembre y no en abril... Nuestro país debe emprender la reconquista de lo elemental, purgarse de sabidurías, terminar con los lugares comunes aprendidos de sociedades vetustas y desarrollar esa semilla de cultura que entre los escombros del pasado puja por ser presente... Esta es la tierra de la elementalidad de la cual ha de salir un hombre nuevo y una cultura diferente."

Este argentino, como tantos otros, alzó su voz y su pluma para mostrar

una realidad que le resultaba contradictoria. Una realidad tan controvertida que aún hoy las opiniones más dispares roncanean hasta rabiarse. Tal es así que, entre los reconocidos profesionales que entrevistamos surgieron expresiones diametralmente opuestas.

Por ejemplo, el Arq. ROBERTO FERNANDEZ nos decía:

"Las propuestas de los López, con su industrialismo autónomo, o las reivindicaciones regionalistas y federativas de un caudillaje demasiado presentado por la histografía liberal como 'bárbaro', nos dan la pauta de que podrían haber existido algunas alternativas. Alternativas que quizás hubieran tenido como resultado otro país, no organizado sobre la base e un exagerado macrocefalismo y con un mayor desarrollo de diferentes polos interiores..."

En cambio, la Lic. HEBE CLEMENTI nos decía lo siguiente:

"Organizar un país desarticulado sobre la base de alianzas provinciales (con las oligarquías locales), sistematizar las vías de comercialización de los productos ganaderos y eventualmente agrarios frente al cliente europeo, robustecer el Estado argentino para toda otra empresa concurrente, la socialización de los inmigrantes, la educación, la orquestación de las elecciones políticas, la fijación de fronteras, etc., no es poca cosa, sobre todo si reconocemos que todavía estamos en eso. El precio que se pagó por aquella empresa sigue siendo materia de buen juicio histórico. Entonces, si hubiera que responder taxativamente la pregunta de si habría otra alternativa, diré que no, que no había otra alternativa, que si tuvieron y tenemos en cambio, los argentinos hoy y siempre..."

Luego el Arq. RAFAEL IGLESIA nos comentaba:

"Con una situación igual en cuanto a disponibilidad de recursos, con una composición igualmente heterogénea, en una localización periférica (extra europea) con el mismo afán de progresismo liberal y de gobierno republicano, es decir, en condiciones similares ya que no iguales, a fines del Siglo XIX se dio en Chicago un movimiento arquitectónico pujante que fructificó en nuevas tipologías y que tuvo un alto nivel de producción teórica y práctica y que podemos considerar ya totalmente moderna. Esa coherencia entre modernidad y progreso no se dio en la Argentina, pero hay que señalar que si existían las condiciones necesarias para seguir otros rumbos y hubo gente que se dio cuenta de esto... Esta gente tenía otros planes y planteó otras alternativas que hubieran resultado en un país distintos..."

Por último, el Dr. FELIZ LUNA nos decía:

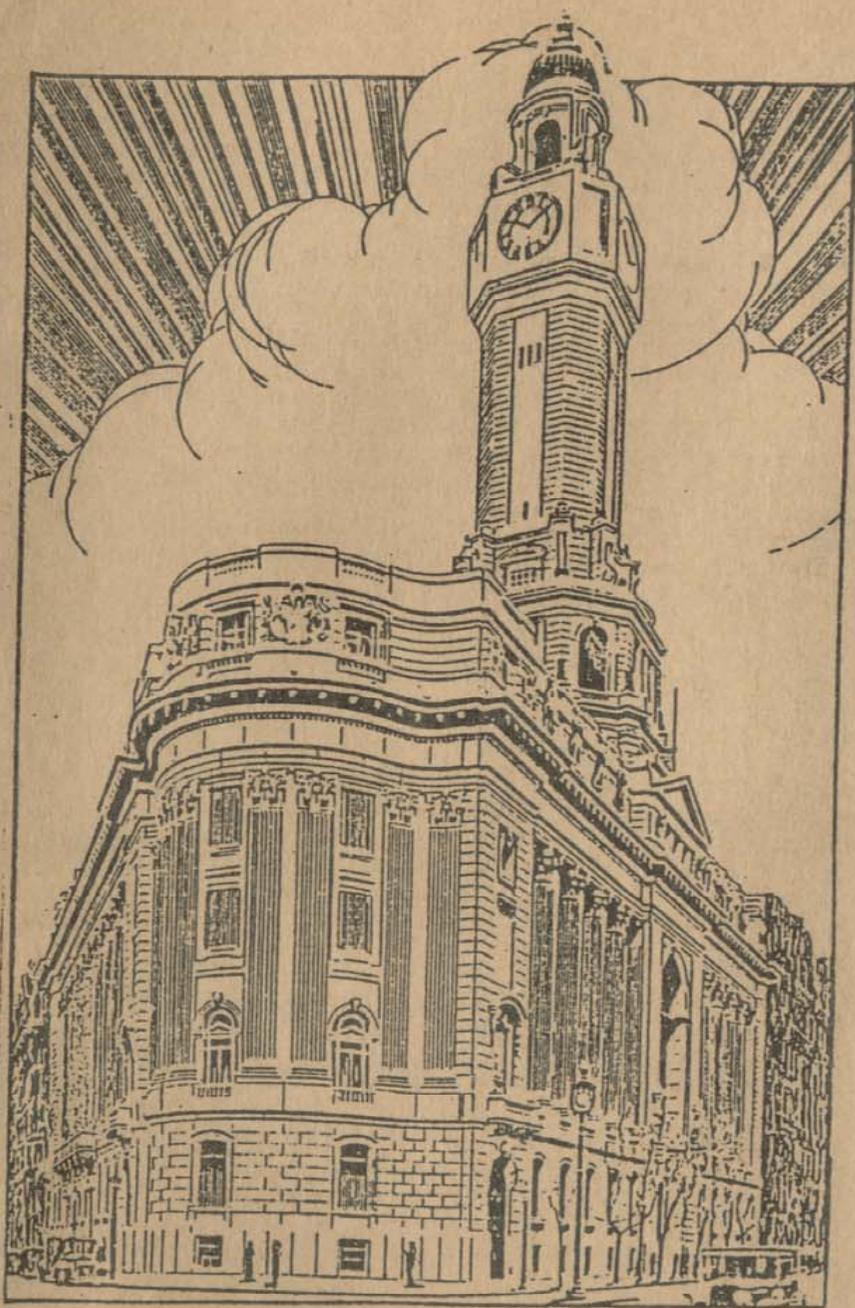
"Difícilmente hay en nuestro país gobernantes que desarrollen su actividad de gobierno despojados totalmente de lo que la sociedad les está imponiendo... los gobiernos no hacen sino reflejar las apetencias de la sociedad de una época... Estos años se recuerdan en la memoria argentina como los más prósperos, los más felices, los más tranquilos, los más pacíficos y sobre todo daban la idea a los argentinos de que tenían razón de sentirse orgullosos de su país..."

Como se puede observar, el precio que se pagó por aquella empresa sigue siendo tema de discusión. Pero debemos aceptar que produjo un notorio salto hacia una "Argentina moderna" y que marcó el camino por el que hemos transitado durante todo el Siglo.

Por lo tanto, dejando de lado las controversias vigentes, queremos cerrar nuestro trabajo intentando capitalizar la 'lección de la Historia' para que, más que la exhibición de sus hechos, sepamos aprovechar lo positivo y desechar aquello que consideramos negativo.

Es que el período 1880/1930 denota un uso político de la arquitectura que consideramos necesario rescatar para poder implementarlo en el presente, debido a que estos años atesoran en su interior la herramienta fundamental que los argentinos deberíamos tomar hoy y ahora para comenzar a ser una nación diferente (a lo mejor, más parecida a lo que nosotros nos gustaría).

Sólo por ello es que, queriendo sacar provecho de nuestro pasado, proponemos utilizar la capacidad de generar un proyecto de país y ponerlo en práctica que tuvo la etapa de 'PAZ Y ADMINISTRACION'; la intención de crear un gobierno sólido y estable y de organizar el territorio enriqueciendo las funciones urbanas que encontramos en la etapa de 'CONSOLIDACION' y la preocupación oficial por dar respuesta a los sectores más carenciados, como así también, la idea de repensar el país a partir de nosotros mismos como defensa introspectiva frente al menosprecio de patrones culturales propios que tuvo la etapa de 'INTEGRACION NACIONAL', para colocarlos como valores perdurables al servicio de una visión proyectista que encauce el camino hacia la consolidación de una Argentina creciente, de modo que el USO POLITICO DE LA ARQUITECTURA se constituya en LA EXPRESION PARADIGMATICA DE UN GOBIERNO SENSIBLE SOLO A LAS NECESIDADES QUE LAS CIRCUNSTANCIAS Y SU PUEBLO LE IMPLORAN.



## BIBLIOGRAFIA

1. Botana, Natalio. 1880. La federación de Bs. As. En: La Argentina del '80 al Centenario. Buenos Aires, Sudamericana, 1980.
2. Cornblit, O—Gallo, E—O'Connel, A. La generación del '80 y su proyecto. Antecedentes y consecuencias. En: Di Tella, T. y otros. Argentina Sociedad de masas. Buenos Aires, EUDEBA, 1965.
3. Gallo, E. El roquismo (1880-1916) En: Revista todo es historia. Bs. As. Septiembre de 1975, Nro. 100.
4. Gallo, E.: La generación del '80 (Consideraciones sobre la gestión económica) En: Historia Argentina Integral, Buenos Aires, CEAL, 1971.
5. Galletti, L. y otros. El proteccionismo de la década del setenta. En: Historia Integral Argentina. TIV. Buenos Aires, CEAL, 1971.
6. Lewis, Colin. La consolidación de la frontera argentina a fines de la década del setenta: los indios. Roca y los ferrocarriles. En: Argentina del... op. cit.
7. Ferrer, Aldo. La economía argentina. Las etapas de su desarrollo y problemas actuales. 10º Ed., Buenos Aires, F.C.E., 1975.
8. Braun Menéndez, A. La primera presidencia de J.A.Roca. En: Academia Nacional de la Historia. Historia Argentina Contemporánea, Vol. I, 1ra. sección, Buenos Aires, El Ateneo, 1963.
9. Zalduendo, Eduardo: Aspectos económicos del sistema de transportes en Argentina. En: Argentina del.... op. cit.
10. Tedesco, Juan G. Educación y sociedad en la Argentina (1880-1900) Buenos Aires, C.E.A.L., 1982.
11. Cortés Conde, R.—Gello, E. La formación de la Argentina moderna. 2da. Ed., Buenos Aires, Paidós, 1973.
12. Rosa, J.M. Historia Argentina.
13. Abad de Santillán, d. Historia Argentina.
14. Luna, F. Buenos Aires y el país.
15. Buschiazzo, M.J. La arquitectura en la República Argentina, 1810-1930. Buenos Aires, 1966.
16. Benévolo, L. Introducción a la Arquitectura. Ed. Tackné. Buenos Aires.
17. Ibídem, Historia de la Arquitectura moderna, Taurus, Madrid.
18. Munford, Lewis La cultura de las ciudades. Buenos Aires, 1945.
19. Pevsner, Nicolás. Esquema de la Arq. europea. Buenos Aires, Infinito.
20. Ortiz—Mantero—Gutiérrez—Levaggi—de Paula—Parera. La arquitectura del liberalismo en la Argentina. Buenos Aires, Sudamericana.
21. Waisman, M. (coord.) Documentos para una historia de la Arquitectura Argentina. Buenos Aires, Summa, 1984.
22. Tafuri, M-Del Co, F. Arquitectura contemporánea. Madrid, Viscontea.
23. Schulz, N. Arquitectura occidental. Barcelona, Gili.
24. Correa, M.A. (direct.) Arquitectura en la Argentina. EUDEBA.
25. Tella G. —Arduino, M. Arquitectura y Comunidad. Buenos Aires, Octubre de 1986.
26. Tella, G. —Arduino, M. Artículos Revista Replanteo Nro. 7, 8, 9 y 11 — Buenos Aires - 1986/7/8/9.
27. Tella, G. ,—"Arquitectura de Buenos Aires, 1880-1930". Bs. Aires, 1989.

RE  
PLA  
TEO